

Citas de palabras de san Josemaría en

VÁZQUEZ DE PRADA, A., *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, pp. 11-12:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 244

[A poco de recibir su misión divina don Josemaría se comparaba a un pobre pajarillo de vuelo corto. Lo arrebató un águila; y] **entre sus garras poderosas, el pajarillo sube, sube muy alto, por encima de las montañas de tierra y de los picos de nieve, por encima de las nubes blancas y azules y rosas, más arriba aún, hasta mirar de frente al sol... Y entonces el águila, soltando al pajarito, le dice: anda, ¡vuela!...**

Señor, ¡que no vuelva a volar pegado a la tierra!, ¡que esté siempre iluminado por los rayos del divino Sol-Cristo-Eucaristía!, ¡que mi vuelo no se interrumpa hasta hallar el descanso de tu Corazón!

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 13:

Fuente: Palabras del Fundador recogidas en *Mons. Josemaría Escrivá de Balaguer y el Opus Dei. En el 50 Aniversario de su Fundación*, Eunsa, Pamplona 1982, pp. 21-27 (bajo el título: “De la mano de Dios”). Cfr. “Crónica” 1975, p. 357 (AGP, biblioteca, P01)

El Señor me ha hecho ver cómo me ha llevado de la mano.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 13:

Fuente: san Josemaría, Notas de una meditación, 14-II-1964; en “En diálogo con el Señor”, p. 69 (AGP, biblioteca, P09)

Dios Nuestro Señor fue preparando las cosas para que mi vida fuese normal y corriente, sin nada llamativo.

Me hizo nacer en un hogar cristiano, como suelen ser los de mi país, de padres ejemplares que practicaban y vivían su fe.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 15:

Fuente: san Josemaría, Carta a Mons. Segundo García de la Sierra y Méndez, Roma, 21-IV-1959 (AGP, serie A.3.4, 590421-1)

Acaban de llegar a Roma —escribirá en 1959— los restos de la fuente bautismal de la Catedral de Barbastro, que Vuestra Excelencia y el Excelentísimo Cabildo han tenido a bien regalar al Opus Dei, y no puedo dejar de agradecer al Señor Obispo —como lo haré también directamente al Cabildo— esa delicadeza, que tanto me ha conmovido.

Esas piedras venerables de nuestra Santa Iglesia Catedral, bien restauradas aquí en Italia por estos hijos míos, ocuparán un puesto de honor en la Casa Generalicia.

Gracias de nuevo, Excelencia, por esa amabilidad que siempre recordaremos con profundo reconocimiento.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 17:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 1273

Comencé alrededor de 1928, exagerando la V de mi apellido, sencillamente para que no me pusieran Escrivá con b. [Y en nota posterior recuerda:] fue mi padre (que está en el

Cielo) quien me mandó que no tolerara la b en el apellido: me dijo algo de nuestra ascendencia... Oct. 1939.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 18:

Fuente: san Josemaría, Carta a Francisco Izquierdo Trol, Roma, 26-XI-1960 (AGP, serie A.3.4, 601126-1)

Me dio alegría la fotocopia del acta de bautismo, pero me ha hecho ver que el buen Mosén Ángel Malo equivocó el apellido Escrivá, poniéndolo con b. ¿No sería posible —¡si cabe!— poner una nota marginal, rectificando?

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 17, nota 12:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 1017

Echa lejos de ti esa desesperanza, que te produce el conocimiento de tu miseria. Es verdad: por tu prestigio económico eres un cero..., por tu prestigio social (Intercalación posterior del Padre: mis padres habían contado cosas que daban a entender que eso no es así: sí era así, por lo que a mí se refiere. — dic. 1934), otro cero..., y otro por tus virtudes, y otro por tu talento... pero, a la derecha de esas negaciones está Cristo... y ¡qué cifra inconmensurable resulta!

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, pp. 17-18, nota 12:

Fuente: san Josemaría, Notas de una tertulia, 23-XI-1972; en volúmenes de “Catequesis”, 1972/2, p. 655 (AGP, biblioteca, P04); sobre el proceso de Servet: *Registres de la Compagnie des Pasteurs de Genève au temps de Calvin* (tomo II, R. M. Kingdon, 1553-1564; *Accusation et procès de Michel Servet, 1553*, E. Droz, Genève 1962)

Un antepasado mío, Miguel Servet, fue quemado por la Inquisición protestante de Calvino, en Ginebra. Aunque un poco lejanos, mi hermano y yo somos los únicos parientes de la familia.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 18:

Fuente: san Josemaría, Epistolario (C 3022, 26-XI-60)

Me dio alegría la fotocopia del acta del bautismo, pero me ha hecho ver que el buen Mosén Ángel Malo equivocó el apellido Escrivá, poniéndolo con b. ¿No sería posible —¡si cabe!— poner una nota margibal, rectificando?

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 18, nota 12:

Fuente: san Josemaría, Notas de una tertulia, 3-XI-1972; en volúmenes de “Catequesis”, 1972/1, p. 353 (AGP, biblioteca, P04)

Hay un santo, pariente mío lejano, a quien yo quiero mucho. ¡No te hagas ilusiones!, no soy de madera de santo..., otro antepasado mío fue quemado por la Inquisición protestante. ¡Anda! Tampoco soy de madera de herejes... Cada uno es lo que es, independientemente de sus antepasados. Ese santo, José de Calasanz, decía: si quieres ser santo, sé humilde; si quieres ser más santo, sé más humilde; si quieres ser muy santo, sé muy humilde.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 21:
Fuente: san Josemaría, Notas de una meditación, 6-I-1970; en “En diálogo con el Señor”, p. 120 (AGP, biblioteca, P09)

[Citaba el caso de sus padres] **que fueron bautizados el mismo día en que nacieron, habiendo nacido sanos.**

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 22:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 1476, 9-I-1938

[Anécdota que recogería con un *obiter dictum*.] **se ve que la familia de mi madre tiene conocidos hasta en Siberia.**

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 27, nota 36:
Fuente: Declaración de Álvaro del Portillo, *Romana et Matritensis, Beatificationis et Canonizationis Servi Dei Iosephmariae Escrivá de Balaguer, Positio super vita et virtutibus, Summarium*, Roma 1988, n. 7. Cfr. “Obras” 1974, p. 1125 (AGP, biblioteca, P03)

[Cuando de pequeño le preguntaban cómo se llamaba, respondía: José, que era también el nombre de su padre. Y, a la vuelta de los años, comentaba:] **¿cómo pude ser así de tonto, no me lo explico! Porque no se puede separar a María de José, ni al revés.**

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 27, nota 36:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, nn. 1282 y 1371

¡Josemaría, en la Cruz!

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 30:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 122

¡Señora y Madre mía! Tú me has dado la gracia de la vocación; me salvaste la vida, siendo niño; me has oído muchas veces!...

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 30, nota 44:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 1756 (haciendo unos ejercicios espirituales en 1934)

Meditación. Lo que Dios nuestro Señor me ha dado particularmente a mí.

1/ Por medio de su Madre —mi Madre—, siendo niño, me devolvió la salud.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 31:
Fuente: Declaración de Mons. Joaquín Alonso, «Lista de oraciones que el Siervo de Dios aprendió de sus padres; oídas directamente del Siervo de Dios y fielmente transcritas», *Processo del Tribunale presso il Vicariato di Roma sulla vita e virtù del Servo di Dio Josemaría Escrivá de Balaguer*, Roma 1986, p. 1651, doc. 41°

**Ángel de mi guarda, dulce compañía,
no me desampares ni de noche ni de día.**

Si me desamparas, ¿qué será de mí?

Ángel de mi Guarda, ruega a Dios por mí.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 31, nota 46:

Fuente: Declaración de Mons. Joaquín Alonso, «Lista de oraciones que el Siervo de Dios aprendió de sus padres; oídas directamente del Siervo de Dios y fielmente transcritas», *Processo del Tribunale presso il Vicariato di Roma sulla vita e virtù del Servo di Dio Josemaría Escrivá de Balaguer*, Roma 1986, p. 1651, doc. 41°

Sagrado Corazón de Jesús, en Vos confío. Dulce Corazón de María, sed la salvación mía.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 31:

Fuente: Declaraciones de Álvaro del Portillo, *Processo del Tribunale presso il Vicariato di Roma sulla vita e virtù del Servo di Dio Josemaría Escrivá de Balaguer*, Roma 1986, p. 43; Javier Echevarría, *Romana et Matritensis, Beatificationis et Canonizationis Servi Dei Iosephmariae Escrivá de Balaguer, Positio super vita et virtutibus, Summarium*, Roma 1988, n. 1777; Jesús Álvarez Gazapo, *Processo del Tribunale presso il Vicariato di Roma sulla vita e virtù del Servo di Dio Josemaría Escrivá de Balaguer*, Roma 1986, p. 1272

Tuyo soy, para ti nací: ¿qué quieres, Jesús, de mí?

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 31, nota 47:

Fuente: Declaraciones de Álvaro del Portillo, *Processo del Tribunale presso il Vicariato di Roma sulla vita e virtù del Servo di Dio Josemaría Escrivá de Balaguer*, Roma 1986, p. 43; Javier Echevarría, *Romana et Matritensis, Beatificationis et Canonizationis Servi Dei Iosephmariae Escrivá de Balaguer, Positio super vita et virtutibus, Summarium*, Roma 1988, n. 1777; Jesús Álvarez Gazapo, *Processo del Tribunale presso il Vicariato di Roma sulla vita e virtù del Servo di Dio Josemaría Escrivá de Balaguer*, Roma 1986, p. 1272

Las doce han dado, / Jesús no viene. / ¿Quién será el dichoso / que lo detiene?

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, pp. 31-32:

Fuente: Declaración de Mons. Joaquín Alonso, «Lista de oraciones que el Siervo de Dios aprendió de sus padres; oídas directamente del Siervo de Dios y fielmente transcritas», *Processo del Tribunale presso il Vicariato di Roma sulla vita e virtù del Servo di Dio Josemaría Escrivá de Balaguer*, Roma 1986, p. 1651, doc. 41°

Oh Señora mía, oh Madre mía, yo me entrego enteramente a Vos, y en prueba de mi filial afecto os consagro en este día mis ojos, mis oídos, mi lengua, mi corazón. En una palabra, todo mi ser. Ya que soy todo vuestro, oh Madre de bondad, guardadme y defendedme como cosa y posesión vuestra.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 32:

Fuente: san Josemaría, Notas de unas palabras, 25-XII-1957; en “Crónica” XII-1957, p. 47 (AGP, biblioteca, P01); Álvaro del Portillo, *Romana et Matritensis, Beatificationis et Canonizationis Servi Dei Iosephmariae Escrivá de Balaguer, Positio super vita et virtutibus, Summarium*, Roma 1988, n. 24

Cuando yo tenía unos tres años, mi madre me cantaba esta canción, [Madre, en la puerta hay un niño] me tomaba en sus brazos, y yo me adormecía muy a gusto.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, pp. 33-34:

Fuente: Cada párrafo procede de una fuente distinta. La primera es de san Josemaría, *Carta 24-III-1931*, n. 39; la segunda procede de san Josemaría, Notas de una meditación, 14-II-1964; en

“En diálogo con el Señor”, p. 70 (AGP, biblioteca, P09); y la tercera, de san Josemaría, *Carta 9-I-1932*, n. 39

De pequeño había dos cosas que me molestaban mucho: besar a las señoras amigas de mi madre, que venían de visita, y ponerme trajes nuevos.

Cuando vestía un traje nuevo, me escondía debajo de la cama y me negaba a salir a la calle, tozudo...; y mi madre, con un bastón de los que usaba mi padre, daba unos ligeros golpes en el suelo, delicadamente, y entonces salía: por miedo al bastón, no por otra cosa.

Luego, mi madre con cariño me decía: *Josemaría, vergüenza sólo para pecar*. Muchos años después me he dado cuenta de que había en aquellas palabras una razón muy profunda.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 35:

Fuente: Declaraciones de Álvaro del Portillo, *Romana et Matritensis, Beatificationis et Canonizationis Servi Dei Iosephmariae Escrivá de Balaguer, Positio super vita et virtutibus, Summarium*, Roma 1988, n. 27; Javier Echevarría, *Romana et Matritensis, Beatificationis et Canonizationis Servi Dei Iosephmariae Escrivá de Balaguer, Positio super vita et virtutibus, Summarium*, Roma 1988, n. 1794

[Al hijo le agradaba ver que el padre se mostrara disponible para ser consultado y que, si le hacía una pregunta,] **le tomase siempre en serio.**

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, pp. 36-37:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, nn. 228 y 229 (15-VIII-1931)

Día de la Asunción de nuestra Señora — 1931: [...]. Realmente, gozo, pareciéndome estar presente... con la Trinidad beatísima, con los Ángeles recibiendo a su Reina, con los Santos todos, que aclaman a la Madre y Señora.

Y recuerdo aquellos blancos días de mi niñez: la catedral, tan fea al exterior y tan hermosa por dentro... como el corazón de aquella tierra, bueno, cristiano y leal, oculto tras la brusquedad del carácter baturro.

Luego, en medio de una capilla lateral, se alzaba el túmulo donde la imagen yacente de Nuestra Señora descansaba... Pasaba el pueblo, con respeto, besando los pies a *la Virgen de la Cama*...

Mi madre, papá, mis hermanos y yo íbamos siempre juntos a oír Misa. Mi padre nos entregaba la limosna, que llevábamos gozosos, al hombre cojo, que estaba arrimado al palacio episcopal. Después me adelantaba a tomar agua bendita, para darla a los míos. La Santa Misa. Luego, todos los domingos, en la capilla del Santo Cristo de los Milagros rezábamos un Credo. Y, el día de la Asunción —como he dicho—, era cosa obligada *adorar* (así decíamos) a la Virgen de la Catedral.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 37:

Fuente: san Josemaría, Notas de una meditación, 14-II-1964; en “En diálogo con el Señor”, p. 69 (AGP, biblioteca, P09)

[En el hogar paterno] **trataban de darme una formación cristiana, y allí la adquirí, más que en el colegio, aunque desde los tres años me llevaron a un colegio de religiosas, y desde los siete a uno de religiosos.**

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 41:

Fuente: Declaraciones de Javier Echevarría, *Romana et Matritensis, Beatificationis et Canonizationis Servi Dei Iosephmariae Escrivá de Balaguer, Positio super vita et virtutibus, Summarium*, Roma 1988, n. 1780; y Álvaro del Portillo, *Romana et Matritensis, Beatificationis et Canonizationis Servi Dei Iosephmariae Escrivá de Balaguer, Positio super vita et virtutibus, Summarium*, Roma 1988, n. 40.

No, esa penitencia la cumplo yo solo. Me ha dicho el Padre que me deis un huevo frito.

[Después de su primera confesión]

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 41, nota 72: Fuente: san Josemaría, Notas de una tertulia con sacerdotes, 3-XI-1972; en volúmenes de “Catequesis”, 1972/1, p. 312 (AGP, biblioteca, P04)

Hay muchos que no quieren, que desprecian el Sacramento, y hasta dicen, por ejemplo, que confesar a los niños es perder el tiempo, y que los niños se asustan.

A mí me llevó mi madre a su confesor, cuando tenía seis o siete años, y me quedé muy contento. Siempre me ha dado mucha alegría recordarlo... ¿Sabéis lo que me puso de penitencia? Os lo digo, que os moriréis de risa. Aún estoy oyendo las carcajadas de mi padre, que era muy piadoso pero no beato. No se le ocurrió al buen cura —era un frailecito muy majo— más que esto: *dirás a mamá que te dé un huevo frito*. Cuando se lo dije a mi madre, comentó: *hijo mío, ese padre te podía haber dicho que te comieras un dulce, pero un huevo frito...*

¡Se ve que le gustaban mucho los huevos fritos! ¿No es un encanto? Que venga al corazón del niño —que todavía no sabe nada de la vida— el confesor de la madre, a decirle que le den un huevo frito... ¡Es magnífico! ¡Aquel hombre valía un imperio!

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 45:

Fuente: Declaración de Álvaro del Portillo en *Monseñor Escrivá de Balaguer, instrumento de Dios* (texto publicado en *En Memoria de Mons. Josemaría Escrivá de Balaguer*, Eunsa, Pamplona 1976), p. 34

Así como los hombres escribimos con la pluma, el Señor escribe con la pata de la mesa, para que se vea que es Él el que escribe.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 51:

Fuente: Testimonio de Encarnación Ortega Pardo (AGP, serie A.5, leg. 232, carp. 1, exp. 1-2 [T-05074])

[Sobre la quemadura en la cabeza del peluquero. Desde entonces, en los días de fiesta, el Señor anunciaría su presencia a Josemaría con el dulce criterio del dolor o de la contradicción,] **como una caricia.**

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 51, nota 98:

Fuente: Testimonio de Encarnación Ortega Pardo (AGP, serie A.5, leg. 232, carp. 1, exp. 1-2 [T-05074])

[El 28 de marzo de 1950, aniversario de sus Bodas de Plata sacerdotales, decía a unas hijas suyas:] **Ha sido un día plenamente feliz, cosa no corriente en las fechas destacadas de mi vida, en las que el Señor siempre ha querido mandarme alguna contrariedad.** Por eso decía que: **Hasta el día de mi Primera Comunión, cuando me estaban vistiendo, al**

peinarme, quisieron rizarme y me hicieron una quemadura con la tenacilla. No era una cosa grave, pero para un niño de aquella edad, era bastante.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 51:

Fuente: Declaración de Álvaro del Portillo, *Romana et Matritensis, Beatificationis et Canonizationis Servi Dei Iosephmariae Escrivá de Balaguer, Positio super vita et virtutibus, Summarium*, Roma 1988, n. 42; cfr. también en “Crónica” 1969, p. 116 (AGP, biblioteca, P01)

[Sobre la primera comunión:] **quiso venir a hacerse el dueño de mi corazón.**

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 51, nota 99:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 194

23 de abril de 1931: San Jorge. Hace diecinueve años que hice mi primera Comunión.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 51, nota 99:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 707

Día de San Jorge, 1932: Hoy hace veinte años que recibí por primera vez la sagrada Comunión. Señor San Jorge, ruega por mí.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 51, nota 99:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 989

Vísperas de S. Marcos, 1933: Ayer veintidós años de mi primera Comunión. ¡Dios mío!

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 51, nota 99:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 1180

23 de abril. ¡San Jorge! No se me olvida que hoy es aniversario de mi primera Comunión. ¡Cuántas cosas dejo de anotar!

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 51, nota 99:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 1332

Día 30 de Abril de 1936: [...] En Valencia, el día de San Jorge, aniversario de mi primera Comunión, me porté como un zángano, mejor, como un perfecto Borrico: rebuznar, y aún... Puedo decir que no sé rezar bien ni una avemaría. ¡Madre, Mamá del cielo!

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 53:

Fuente: san Josemaría, *Carta 24-III-1930*, n. 5

He gozado, en mis temporadas de verano, cuando era chico, viendo hacer el pan. Entonces no pretendía sacar consecuencias sobrenaturales: me interesaba porque las sirvientas me traían un gallo, hecho con aquella masa. Ahora recuerdo con alegría toda la ceremonia: era un verdadero rito preparar bien la levadura —una pella de pasta fermentada, proveniente de la hornada anterior—, que se agregaba al agua y a la harina cernida. Hecha la mezcla y amasada, la cubrían con una manta y, así abrigada, la dejaban

reposar hasta que se hinchaba a no poder más. Luego, metida a trozos en el horno, salía aquel pan bueno, lleno de ojos, maravilloso. Porque la levadura estaba bien conservada y preparada, se dejaba deshacer —desaparecer— en medio de aquella cantidad, de aquella *muchedumbre*, que le debía la calidad y la importancia.

Que se llene de alegría nuestro corazón pensando en ser eso: levadura que hace fermentar la masa.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 54:
Fuente: san Josemaría, Notas de una meditación, 8-XI-1964

Yo recuerdo que, en la tierra mía, cuando llegaba la temporada de la siega, y no existían aún estas modernas máquinas agrícolas, cargaban con esfuerzo a lomos de mulo o de pobres borriquitos las gavillas de mies. Y llegaba un momento en la jornada, al mediodía, en que acudían las mujeres, las hijas, las hermanas..., tocada graciosamente la cabeza con un pañuelo para que el sol no quemara su piel, más delicada que la de los hombres, y llevaban vino fresco... Aquella bebida refocilaba a los hombres ya cansados, les animaba, les fortalecía... Así te veo, Madre bendita, que, cuando luchamos por servir a Dios, vienes a animarnos a lo largo de esta jornada... A través de tus manos, nos llegan todas las gracias

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, pp. 54-55:
Fuente: san Josemaría, *Carta 29-IX-1957*, n. 22

Recuerdo haber visto, de niño, a los pastores envueltos en sus zamarras de piel, en los días crudos del invierno del Pirineo, cuando la nieve todo lo cubre, bajar por las cañadas de esa tierra mía, con aquellos perros fidelísimos y aquel borrico cargado con todos los enseres, que culminaban en unos calderos, donde preparaban la comida para ellos, y los potingues, que ponían sobre las heridas de sus ovejas.

Si alguna se había descalabrado —como dicen allí—, si alguna se había roto una pata, se reproducía la vieja estampa: la llevaban sobre sus hombros. También he visto cómo el pastor —pastores toscos, que parece que no reúnen condiciones para la ternura— lleva entre sus brazos amorosamente un cordero recién nacido.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 56:
Fuente: Testimonio de María del Carmen Otal Martí (AGP, serie A.5, leg. 233, carp. 2, exp. 8 [T-05080]); cfr. Declaración de Álvaro del Portillo, *Romana et Matritensis, Beatificationis et Canonizationis Servi Dei Iosephmariae Escrivá de Balaguer, Positio super vita et virtutibus, Summarium*, Roma 1988, n. 67

Eso mismo hace Dios con las personas: construyes un castillo y, cuando casi está terminado, Dios te lo tira.

[Comentario siendo pequeño ante las contrariedades que Dios permitía]

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 56:
Fuente: Declaración de María del Carmen de Otal Martí, *Romana et Matritensis, Beatificationis et Canonizationis Servi Dei Iosephmariae Escrivá de Balaguer, Positio super vita et virtutibus, Summarium*, Roma 1988, n. 5988

Voy a ver cómo está mi hermana.

[Ante la muerte de su hermana Asunción]

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 57:
Fuente: Declaración de Álvaro del Portillo, *Processo del Tribunale presso il Vicariato di Roma sulla vita e virtù del Servo di Dio Josemaría Escrivá de Balaguer*, Roma 1986, p. 78

El año próximo me toca a mí.

[Ante la muerte de su hermana Asunción]

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 58:
Fuente: Declaración de Álvaro del Portillo, *Romana et Matritensis, Beatificationis et Canonizationis Servi Dei Iosephmariae Escrivá de Balaguer, Positio super vita et virtutibus, Summarium*, Roma 1988, n. 19

Esa pregunta no la ha explicado.

[Reacción de niño en la escuela ante una pregunta no explicada en clase]

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 58:
Fuente: san Josemaría, Notas de una tertulia, 10-IV-1969; en “Crónica” 1978, p. 390 (AGP, biblioteca, P01)

Días después, iba yo con mi padre, por la calle, y vino a nuestro encuentro ese mismo fraile. Pensé: ¡adiós!, ahora se lo cuenta a mi padre... Efectivamente, se detuvo, le comentó una cosa amable... y se despidió sin decir nada. Le quedé tan agradecido por su silencio, que todos los días rezo por él.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 59; parcialmente en pp. 186 y 246:
Fuente: san Josemaría, Notas de una meditación, 14-II-1964; en “En diálogo con el Señor”, p. 70 (AGP, biblioteca, P09)

Yo he hecho sufrir siempre mucho a los que tenía alrededor. No he provocado catástrofes, pero el Señor, para darme a mí, que era el clavo —perdón, Señor—, daba una en el clavo y ciento en la herradura. Y vi a mi padre como la personificación de Job. Perdieron tres hijas, una detrás de otra, en años consecutivos, y se quedaron sin fortuna. Yo sentí el zarpazo de mis pequeños colegas; porque los niños no tienen corazón o no tienen cabeza, o quizá carecen de cabeza y de corazón...

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 60:
Fuente: san Josemaría, Notas de una meditación, 14-II-1964; en “En diálogo con el Señor”, p. 71 (AGP, biblioteca, P09).

Habría podido quedar en una posición brillante para aquellos tiempos, si no hubiera sido un cristiano y un caballero.

[Se refiere a la actuación de su padre, después de la quiebra de un negocio familiar]

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 62:
Fuente: san Josemaría, Notas de una tertulia, 18-V-1970; en “Crónica” 1970, p. 1071 (AGP, biblioteca, P01)

Tengo un orgullo santo: amo a mi padre con toda mi alma, y creo que tiene un cielo muy alto porque supo llevar toda la humillación que supone quedarse en la calle, de una manera tan digna, tan maravillosa, tan cristiana.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 62:
Fuente: san Josemaría, Notas de una meditación, 14-II-1964; en “En diálogo con el Señor”, p. 71
(AGP, biblioteca, P09)

Me rebelaba ante la situación de entonces. Me sentía humillado. Pido perdón.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 68, nota 8:
Fuente: san Josemaría, Carta a Manuel Gómez Padrós, alcalde de Barbastro, Roma, 13-XI-1970
(AGP, serie A.3.4, 701113-1)

Por la carga exclusivamente espiritual que el Señor me ha encomendado, mi regla de conducta ha consistido siempre en no hacer jamás ninguna recomendación, excepto cuando se trata de algún asunto relacionado con mi queridísima ciudad de Barbastro o con su comarca. Estoy convencido de que actuando así, cumplo con mi deber de sacerdote y de barbastrino.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, pp. 68-69:
Fuente: san Josemaría, Carta a Mons. Angelo Dell'Acqua, Roma, 29-I-1966, *Appunto* II, pp. 305-306 (AGP, serie A.3.4, 660129-1)

Quisiera, finalmente, insistir de nuevo en que es tan sólo el amor a la Iglesia y a las almas lo que me mueve a escribir estas líneas, suplicando humildemente al Santo Padre que no se suprima la diócesis de Barbastro.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 69:
Fuente: san Josemaría, Carta a Manuel Gómez Padrós, Roma, 28-VI-1971 (AGP, serie A.3.4, 710628-3)

Cada día que pasa, me siento más unido a mi queridísima ciudad de Barbastro y a todos los barbastrinos: mi recuerdo y mi cariño son muy hondos.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 69:
Fuente: san Josemaría, Carta a Manuel Gómez Padrós, alcalde de Barbastro, Roma, 28-III-1971
(AGP, serie A.3.4, 710328-1)

Soy muy barbastrino y trato de ser buen hijo de mis padres. Déjame que te diga que mi madre y mi padre, aunque hubieron de salir de esa tierra, nos inculcaron, con la fe y la piedad, tanto cariño a las riberas del Vero y del Cinca. Recuerdo, concretamente de mi padre, cosas que me enorgullecen y que no se han borrado de mi memoria, a pesar de que me fui de ahí a los trece años: anécdotas de caridad generosa y oculta, fe recia sin ostentaciones, abundante fortaleza a la hora de la prueba bien unido a mi madre y a sus hijos. Así preparó el Señor mi alma, con esos ejemplos empapados de dignidad cristiana y de heroísmo escondido siempre subrayados por una sonrisa, para que más tarde le fuera pobre instrumento —con la gracia de Dios— en la realización de una Providencia suya, que no me aparta del pueblo mío queridísimo. Perdóname este desahogo. No te puedo ocultar que, esas evocaciones, me llenan de alegría.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 72:
Fuente: san Josemaría, Carta a José María Millán Morga, Roma, 14-I-1959 (AGP, serie A.3.4, 590114-2)

[Según los recuerdos de Josemaría aquellos fueron] **tiempos muy duros**, [especialmente para su padre.]

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, pp. 74-75, nota 25:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 105

Recuerdo cómo anduve algún tiempo en un colegio, dirigido por seculares, que se llamaba de San A.; y de San A. solamente se acordaban una vez al año —el día de su fiesta— para hacer una ceremonia religiosa, que resultaba un anuncio o propaganda del colegio.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 79:

Fuente: san Josemaría, Carta a Florencio Sánchez Bella, Caglio, 19-VIII-1971 (AGP, serie A.3.4, 710819-1)

¿Por qué será que, a pesar de mis miserias, suelo yo ser siempre más amigo de mis amigos que esos *amigos* de mí? Seguramente es que me hace mucho bien, si lo acepto —*fiat!*—, ese despego.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, pp. 80-81:

Fuente: Declaración de Álvaro del Portillo, *Romana et Matritensis, Beatificationis et Canonizationis Servi Dei Iosephmariae Escrivá de Balaguer, Positio super vita et virtutibus, Summarium*, Roma 1988, n. 67; cfr. san Josemaría, Notas de una meditación, 4-II-1962; en “Mientras nos hablaba en el camino”, p. 169 (AGP, biblioteca, P18)

Yo, desde chico, he pensado tantas veces sobre el hecho de que hay muchas almas buenas a las que les toca sufrir tanto en la tierra; penas de todo género: reveses de fortuna, hundimiento de la familia, teniendo que dejarse pisotear el legítimo orgullo... Al mismo tiempo, veía otras personas, que no parecían buenas —no digo que no lo fuesen, porque no tenemos derecho a juzgar a nadie—, a las que todo iba de maravilla. Hasta que un buen día me vino la consideración de que también *los malos* hacen cosas buenas, aunque no las realicen por un motivo sobrenatural; y comprendí que Dios de alguna manera los había de premiar en la tierra, ya que luego no podría premiarlos en la eternidad. Me acordé entonces de la frase: *también se ceba el buey que irá al matadero.*

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 82:

Fuente: san Josemaría, Carta a Nuno Machado Rodrigues Gomes, Roma, 14-X-1971 (AGP, serie A.3.4, 711014-1)

Si me echan en cara la pobreza de mis padres, alegraos y decid que el Señor lo quiso así, para que nuestra Obra, su Obra, se hiciera sin medios humanos: yo así lo veo. De otra parte mis padres, mis padres calladamente heroicos, son mi gran orgullo.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 83:

Fuente: san Josemaría, *Carta 24-X-1965*, n. 29

***El hombre presuntuoso*, y representaba una familia reunida alrededor de una mesa, teniendo arriba, en lo alto de un palo, una gran luz. Desde lejos aquella luz atraía, llamaba la atención. Pero si uno se acercaba, veía que la familia estaba fría, sin luz y sin calor de hogar. El otro dibujo se titulaba así: *el hombre prudente*. Era otra familia, con la luz muy**

cercana, sobre la mesa, en el centro de todos. No llamaba la atención, no era algo ostentoso. Pero el que se acercaba allí, encontraba ambiente de familia.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 83, nota 47:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 259 (2-IX-1931).

Todo esto me recuerda cierta curiosa caricatura japonesa: el hombre práctico (el apostólico, diríamos aquí) coloca su único farol a poca altura, para alumbrar en la noche a su familia, que se entretiene y charla iluminada por la llama humilde: el hombre presuntuoso (el pseudoapóstol) coloca la lámpara en lo alto de un palo de veinte metros, para que desde lejos piensen: ¡hermosa luz tienen allá arriba!: pero ni ilumina a los extraños, ni calienta el hogar de los suyos, a quienes además deja a oscuras.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, pp. 83-84:
Fuente: san Josemaría, Notas de una meditación, 19-III-1975; en “En diálogo con el Señor”, p. 216 (AGP, biblioteca, P09)

Dios me ha hecho pasar por todas las humillaciones, por aquello que me parecía una vergüenza, y que ahora veo que eran tantas virtudes de mis padres. Lo digo con alegría. El Señor tenía que prepararme; y como lo que había a mi alrededor era lo que más me dolía, por eso pegaba ahí. Humillaciones de todo estilo, pero a la vez llevadas con señorío cristiano: lo veo ahora, y cada día con más claridad, con más agradecimiento al Señor, a mis padres, a mi hermana Carmen...

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 84:
Fuente: san Josemaría, Notas de una meditación, 14-II-1964; en “En diálogo con el Señor”, p. 70 (AGP, biblioteca, P09)

El Señor iba preparando las cosas, me iba dando una gracia tras otra, pasando por alto mis defectos, mis errores de niño y mis errores de adolescente...

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 84, nota 50:
Fuente: san Josemaría, *Carta 8-XII-1949*, n. 202

Yo he encontrado bien cerca de mi corazón buenos modelos, que se limitaban a encajar con noble alegría las desdichas, a no exagerar el peso de la Santa Cruz y a no descuidar sus obligaciones de estado.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 84, nota 50:
Fuente: san Josemaría, Notas de una tertulia, 27-V-1970; en “Crónica” 1970, p. 913 (AGP, biblioteca, P01)

A mi padre no le fue nada bien en los negocios. Y doy gracias a Dios, porque así sé yo lo que es la pobreza; si no, no lo hubiera sabido. ¿Ven qué bueno es esto? Ahora quiero más a mi padre... Era tan maravilloso, que supo tener serenidad inmensa y llevar la contradicción con paz cristiana y de caballero.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 85, nota 52:

Fuente: san Josemaría, escrito al Director del Instituto para aplicar a una asignatura el premio que se le había concedido en otra, para quedar eximido del pago de la tasa (en el expediente académico —protocolo 265/6935— del Instituto Práxedes Mateo Sagasta)

[...] a V.S. con el respeto debido expone: que habiendo obtenido en los exámenes celebrados en el mes de junio último la censura de Sobresaliente con opción a premio en la asignatura de Preceptiva y Composición, y teniendo derecho a una matrícula de Honor conforme a lo prevenido en las disposiciones vigentes,

A V.S. suplica se digne concederle dicha matrícula de Honor con aplicación a la asignatura de Historia General de la Literatura. Justicia que el exponente no duda obtener del recto criterio de V.S., cuya vida guarde Dios muchos años.

Logroño: 1 de Septiembre de 1916.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 86:

Fuente: san Josemaría, Notas de una meditación, 26-III-1964; en “Crónica” 1970, pp. 487-488 (AGP, biblioteca, P01); cfr. “Meditaciones”, vol. V, p. 275 (AGP, biblioteca, P06); citado por Álvaro del Portillo, *Romana et Matritensis, Beatificationis et Canonizationis Servi Dei Iosephmariae Escrivá de Balaguer, Positio super vita et virtutibus, Summarium*, Roma 1988, n. 65

Desde chico, Señor, desde la primera vez que yo pude hojear esa poesía gallega de Alfonso el Sabio, me ha conmovido el recuerdo de alguna de sus estrofas.

Me removía con esas cantigas, como la de aquel monje que pidió en su simplicidad a Santa María contemplar el cielo. Se marchó al cielo en su oración —esto lo entendemos todos nosotros, lo entienden todos mis hijos, todos, porque somos almas contemplativas—, y cuando volvió de su oración no reconocía a ningún monje del monasterio. ¡Habían pasado tres siglos! Ahora lo entiendo también de una manera particular, cuando considero que Tú te has quedado en el Sagrario desde hace dos mil años para que yo te pueda adorar y amar y poseer; para que yo pueda comerte y alimentarme de Ti, sentarme a tu mesa, ¡endiosarme! ¿Qué son tres siglos para un alma que ama? ¿Qué son tres siglos de dolor, tres siglos de amor, para un alma enamorada?: ¡un instante!

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, pp. 87-88:

Fuente: san Josemaría, Carta a Florencio Sánchez Bella, Roma, 7-VI-1965 (AGP, serie A.3.4, 650607-1). En cuanto a las citas literarias de la carta, cfr. Gonzalo de Berceo, *Vida de Santo Domingo de Silos*, estrofa 757 (en *Poetas Castellanos anteriores al siglo XV*, BAE, vol. 57, Madrid 1952, p. 63); y R. Menéndez Pidal, *Cantar del Mío Cid*, 3 vols., Madrid 1908-1911, pp. 518, 910 e 1027 (por lo que hace a los versos 54-55)

Ahora reverdezco mis aficiones de la juventud, leyendo vieja literatura castellana, de la que también se sirve el Señor para confirmarme en su paz. Me explicaré, con un ejemplo: tú sabes cuántas veces he dicho, cuando a mí, que soy un pecador, me atribuyen con demasiada frecuencia ¡revelaciones y profecías! —nada menos— que todo eso no es verdad. A lo más, ante la fe de la gente, concedo —porque me parece de justicia— que, si acaso, si eso que dicen es verdad, será fruto de la bondad de Dios, que les premia la fe y las otras virtudes que tienen los interesados. Pero que *io non c’entro per niente*.

Pues, bien: leyendo a Gonzalo de Berceo, en su *Vida de Santo Domingo de Silos* —a gusto le concedo lo que allí dice: “Bien valdrá, como creo un buen vaso de vino”— y teniendo en cuenta lo que va del 200 al 900, y aún más lo que va de un santo a un pecador, me ha consolado como una gran luz de Dios leer: “Profetaba la cosa que a venir avie, / Maguer la profetaba, el non lo entendie”. ¿No es una bendición del cielo que, hasta de las

distracciones, saquemos sabiduría divina, vertida por un buen clérigo que vivió hace más de setecientos años?

Y, para seguir divirtiéndote, te voy a contar otra anécdota —por decirlo así— literaria: debería decir de mi confusión literaria.

En no pocas ocasiones, me gustaba recordar —al hablar de cosas espirituales— un verso que atribuía al *Cantar del mío Cid*: “y la oración al cielo cabalgaba”. No me dirás que no es expresivo. Releo en estos días el cantar, y he tenido que reconocer que mi memoria de viejo ha cometido de buena fe un error, que casi se puede llamar imperdonable. Porque el original, pensándolo bien, es más realista y tiene más *teología nuestra*. Dice así: “la oración fecha luego cavalgava”. Primero, rezar; después, cabalgar: que es trabajar, pelear — disponerse a pelear—; y trabajar y pelear, para un cristiano, es orar: entiendo que este verso, del Cantar de gesta, va muy bien para nuestra gesta de cristianos corrientes y contemplativos. Mejor que el otro, que salía —entre nieblas— de la herida que quedó en mi imaginación de adolescente.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 90:

Fuente: Declaración de Álvaro del Portillo, *Romana et Matritensis, Beatificationis et Canonizationis Servi Dei Iosephmariae Escrivá de Balaguer, Positio super vita et virtutibus, Summarium*, Roma 1988, n. 76

Entonces tenía unos quince años, y leía con avidez en los periódicos las incidencias de la Primera Guerra... Pero sobre todo rezaba mucho por Irlanda. No iba en contra de Inglaterra, sino a favor de la libertad religiosa.

[Oración por Irlanda y sus luchas al comienzo del siglo XX]

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 91, nota 64:

Fuente: san Josemaría, Notas de una tertulia, 24-V-1974; en volúmenes de “Catequesis” 1974/1, p. 42 (AGP, biblioteca, P04).

¡Qué mal lo hago!, ¿verdad, hijo mío? Y yo que quería ser arquitecto... Tú no me contratarías ni como el último de los albañiles.

[Con motivo de la consagración del altar de la Comisión Regional de Brasil: después de aplicar el cemento y colocar el sello]

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 91:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 1688

En casa continuaron mi educación, para darme una carrera universitaria, a pesar de la ruina familiar, cuando muy bien pudieron, en justicia, haberme puesto a trabajar en cualquier cosa.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 91:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 1748

¡La vocación sacerdotal! ¿Dónde estaría yo ahora, si no me hubieras llamado? Sería, probablemente un abogado presuntuoso, un literatillo engreído, o un arquitecto pagado de mis obras (en todo esto se pensó, allá por el año 1917 ó 1918).

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 92:

Fuente: san Josemaría, Notas de una meditación, 14-II-1964; en “En diálogo con el Señor”, p. 72 (AGP, biblioteca, P09)

El Señor me fue preparando a pesar mío, con cosas aparentemente inocentes, de las que se valía para meter en mi alma esa inquietud divina. Por eso he entendido muy bien aquel amor tan humano y tan divino de Teresa del Niño Jesús, que se conmueve cuando por las páginas de un libro asoma una estampa con la mano herida del Redentor. También a mí me han sucedido cosas de este estilo, que me removieron y me llevaron a la comunión diaria, a la purificación, a la confesión... y a la penitencia.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 96, nota 74:
Fuente: san Josemaría, Notas de una meditación, 19-III-1975; en “En diálogo con el Señor”, p. 215 (AGP, biblioteca, P09)

Tenía yo catorce o quince años...

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 96, nota 74:
Fuente: san Josemaría, *Carta 29-XII-1947/14-II-1966*, n. 19

...desde los quince.

[Orígenes de su vocación sacerdotal]

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 96, nota 74:
Fuente: san Josemaría, *Carta 29-XII-1947/14-II-1966*, n. 16

Desde los quince o dieciséis años.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 96, nota 74:
Fuente: san Josemaría, *Carta 25-V-1962*, n. 41

Desde que tenía quince años...

[Orígenes de su vocación sacerdotal]

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 96, nota 74:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 1637

...hasta cumplidos los dieciséis años.

[Orígenes de su vocación sacerdotal]

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 96, nota 75:
Fuente: Declaración de Jesús Álvarez Gazapo, *Romana et Matritensis, Beatificationis et Canonizationis Servi Dei Iosephmariae Escrivá de Balaguer, Positio super vita et virtutibus, Summarium*, Roma 1988, n. 4279

¿Cuál ha sido el origen de mi vocación sacerdotal? — Una cosa aparentemente fútil: la huella de los pies descalzos de un carmelita sobre la nieve.

[Orígenes de su vocación sacerdotal]

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 97:
Fuente: san Josemaría, *Carta 25-I-1961*, n. 3

Cuando apenas era yo adolescente arrojó el Señor en mi corazón una semilla encendida en amor.

[Orígenes de su vocación sacerdotal]

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 97:
Fuente: san Josemaría, Notas de una meditación, 19-III-1975; en “En diálogo con el Señor”, p. 216 (AGP, biblioteca, P09)

Comencé a barruntar el Amor, a darme cuenta de que el corazón me pedía algo grande y que fuese amor [...]. Yo no sabía lo que Dios quería de mí, pero era, evidentemente, una elección. Ya vendría lo que fuera... De paso me daba cuenta de que no servía, y hacía esa letanía, que no es de falsa humildad, sino de conocimiento propio: no valgo nada, no tengo nada, no puedo nada, no soy nada, no sé nada...

[Orígenes de su vocación sacerdotal]

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 98, nota 80:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 1637

Mi Madre del Carmen me empujó al sacerdocio. Yo, Señora, hasta cumplidos los dieciséis años, me hubiera reído de quien dijera que iba a vestir sotana. Fue de repente, a la vista de unos religiosos Carmelitas, descalzos sobre la nieve... ¡Qué obligada estás, dulce Virgen de los Besos, a llevarme de la mano, como a un niño tuyo!

[Orígenes de su vocación sacerdotal]

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 99, nota 81:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 290

Quería Jesús, indudablemente, que clamara yo desde mis tinieblas, como el ciego del Evangelio. Y clamé durante años, sin saber lo que pedía. Y grité muchas veces la oración “ut sit!”, que parece pedir un nuevo ser.

[Orígenes de su vocación sacerdotal]

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 100:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 289 (año 1931)

Durante años, a partir del primero de mi vocación en Logroño, tuve, por jaculatoria, siempre en mis labios: *Domine, ut videam!* Sin saber para qué, yo estaba persuadido de que Dios *me quería para algo*. Así estoy seguro de haberlo manifestado alguna o algunas veces a tía Cruz (Sor M^a de Jesús Crucificado) en cartas que le envié a su convento de Huesca. La primera vez que medité el pasaje de San Marcos del ciego a quien dio vista Jesús, cuando aquel contestó, al “*qué quieres que te haga*” de Cristo, “*Rabboni, ut videam*”, se me quedó esta frase muy grabada. Y, a pesar de que muchos (como al ciego) me decían que callara [...], decía y escribía, sin saber por qué: *ut videam!*, *Domine, ut videam!* Y otras veces: *ut sit!* Que vea Señor, que vea. Que sea.

[Orígenes de su vocación sacerdotal]

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 100-101:
Fuente: san Josemaría, Notas de una tertulia con sacerdotes, 26-VII-1974; en volúmenes de “Catequesis” 1974/2, p. 398 (AGP, biblioteca, P04)

Y mi padre me respondió:

—Pero, hijo mío, ¿te das cuenta de que no vas a tener un cariño en la tierra, un cariño humano?

Mi padre se equivocaba. Se dio cuenta después.

—...No vas a tener una casa —¡se equivocaba!—; pero yo no me opondré.

Y se le saltaron dos lágrimas; es la única vez que he visto llorar a mi padre.
—*No me opondré; además, te voy a presentar a una persona que te pueda orientar.*
[Orígenes de su vocación sacerdotal]

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 100-101, nota 83:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 98

Quizá sería oportuno encontrar quienes, especialísimamente, se preocuparan de orar y sufrir por los que trabajen. Las monjitas del Convento de S. Miguel de Huesca (las tengo predilección) y los leprosos de Fontilles nos vendrían muy bien. Enviarles una limosna mensual, a cambio de sus oraciones y sufrimientos. Por mucho que les diéramos, saldríamos ganando.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 102, nota 85:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 1688

De ser seglar —me conozco perfectamente en esto— o no me hubiera casado o lo hubiera hecho cuando hubiera podido sostener con holgura dos casas: la de mi madre y la mía.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 103:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 959

[Don “Ciriacuito”, como se le llamaba cariñosamente por su corta estatura, fue uno de los primeros que] **dieron calor a mi incipiente vocación.**

[Orígenes de su vocación sacerdotal. Se confesaba con don Ciriaco Garrido, en Logroño]

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 105:

Fuente: san Josemaría, Instancia presentada al Obispo de Logroño para someterse a los exámenes e incorporarse al seminario (AGP, serie A.1, leg. 2, carp. 3, exp. 2); el original se halla en el archivo de la diócesis de Calahorra

[...] Que sintiéndose con vocación eclesiástica, después de haber cursado y aprobado los años del Bachillerato, ruego a V.S. se digne concederme el examen de Latín, Lógica, Metafísica y Ética, para después cursar el primer año de Sagrada Teología.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 109:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 1688

A petición mía y a pesar de que hacía bastantes años que mis padres no tenían hijos y no siendo ellos ya jóvenes, a petición mía —repito— Dios nuestro Señor (a los nueve o diez meses justos de pedírselo) hizo que naciera mi hermano [...]. Un hermano varón, pedí yo.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 109, nota 105:

Fuente: Declaración de Jesús Alvarez Gazapo, *Romana et Matritensis, Beatificationis et Canonizationis Servi Dei Iosephmariae Escrivá de Balaguer, Positio super vita et virtutibus, Summarium*, Roma 1988, n. 4281

Santiago nació por una oración mía al Señor; esto está claro puesto que nació diez meses después (el 28 de febrero de 1919). Mi madre desde hacía diez años no había tenido hijos. Mis padres estaban físicamente agotados por las muchas contradicciones y también avanzados de edad.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 111:

Fuente: Declaraciones de Álvaro del Portillo, *Romana et Matritensis, Beatificationis et Canonizationis Servi Dei Iosephmariae Escrivá de Balaguer, Positio super vita et virtutibus, Summarium*, Roma 1988, n. 85; y Javier Echevarría, *Romana et Matritensis, Beatificationis et Canonizationis Servi Dei Iosephmariae Escrivá de Balaguer, Positio super vita et virtutibus, Summarium*, Roma 1988, n. 1809

[Josemaría se confesaba probablemente con el Director de Disciplina, don Gregorio Fernández Anguiano, al que siempre recordará como] **aquel sacerdote santo.**

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 111, nota 111:

Fuente: san Josemaría, Carta, Madrid, 25-XI-1940 (AGP, serie A.3.4, 401125-1)

Queridísimo Pepe: de veras que nos hemos encontrado, a la vuelta de veinte años. A los dos nos vendrá bien [...]. Cuando nos veamos, seguiremos nuestras confianzas. Es preciso que no tardemos mucho.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 111, nota 113:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 959 (22-III-1933)

Jesús, me doy cuenta con agradecimiento de que nunca he podido decir *non habeo hominem!*

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 112, nota 115:

Fuente: Declaración de Javier Echevarría, *Romana et Matritensis, Beatificationis et Canonizationis Servi Dei Iosephmariae Escrivá de Balaguer, Positio super vita et virtutibus, Summarium*, Roma 1988, nn. 1846 y 1810

[Mons. J. Echevarría cuenta, a este propósito, que acompañando al Fundador de visita en la Colegiata de Logroño en 1972, por presión de antiguas memorias le brotó del alma una sincera confesión:] — **¡me he pasado aquí mucho tiempo adorando a Jesús Sacramentado!**; [y con piadosa alegría repetía:] — **¡cuántas horas me he pasado yo aquí!**

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 113:

Fuente: Declaración de Álvaro del Portillo, *Romana et Matritensis, Beatificationis et Canonizationis Servi Dei Iosephmariae Escrivá de Balaguer, Positio super vita et virtutibus, Summarium*, Roma 1988, n. 95

Cuando sentía los barruntos de la Obra, pero todavía no sabía con claridad qué es lo que el Señor quería de mí, comencé a asistir a la Santa Misa diariamente. Pronto me di cuenta que, a la iglesia que frecuentaba, acudían bastantes cigarreras ya entradas en años y militares con bigotes blancos. Se adivinaba que, unos y otras, estaban reparando sus

pecados de juventud. Aquellas cigarreras y aquellos coroneles arrepentidos me recordaban a María Magdalena.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 114:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 53

Yo recuerdo con qué cara de lástima —y como mirándome por encima del hombro— se fijaban en mí los compañeros de Instituto, cuando, al terminar el bachillerato, comencé la carrera eclesiástica.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 115:
Fuente: san Josemaría, Notas de una tertulia con sacerdotes, 26-VII-1974; en volúmenes de “Catequesis” 1974/2, p. 398 (AGP, biblioteca, P04)

Salían de allí para seguir su carrera... Se comportaban bien y procuraban ir de una parroquia a otra mejor. El que estaba preparado, hacía oposiciones a una canonjía. Cuando pasaba el tiempo, los metían en el Cabildo, de donde procedían los elementos necesarios para ayudar en el gobierno de la diócesis, para la formación del clero en el Seminario...

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 115-116:
Fuente: san Josemaría, Notas de una meditación, 14-II-1964; en “En diálogo con el Señor”, p. 72 (AGP, biblioteca, P09)

Aquello no era lo que Dios me pedía, y yo me daba cuenta: no quería ser sacerdote para ser sacerdote, *el cura que dicen en España*. Y tenía veneración al sacerdote, pero no quería para mí un sacerdocio así.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 116:
Fuente: san Josemaría. La primera parte es de las Notas de una meditación, 14-II-1964; en “En diálogo con el Señor”, p. 69 (AGP, biblioteca, P09); la segunda es de las Notas de una tertulia con sacerdotes, 26-VII-1974; en volúmenes de “Catequesis” 1974/2, p. 398 (AGP, biblioteca, P04)

Yo nunca pensé en hacerme sacerdote, ni en dedicarme a Dios. No se me había presentado ese problema, porque creía que no era para mí.

Más aún: me molestaba el pensamiento de poder llegar al sacerdocio algún día, de tal manera que me sentía anticlerical. Amaba mucho a los sacerdotes, porque la formación que recibí en mi casa era profundamente religiosa; me habían enseñado a respetar, a venerar el sacerdocio. Pero no para mí: para otros.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 117:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 179, nota 193

Barruntos, los tuve desde los comienzos de 1918. Después seguía *viendo*, pero sin precisar qué es lo que quería el Señor: *veía* que el Señor quería algo de mí. Yo pedía, y seguía pidiendo

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 117:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 127. Cfr. *Forja*, n. 582.

Hace pocos días una persona, indiscretamente, me preguntó, desde luego sin que se le diera pie para ello, si los que seguimos la carrera sacerdotal tenemos retiro, al llegar a viejos... Me indigné. Como no le contestara, insistió el importuno. Entonces se me ocurrió la contestación, que, a mi juicio, no tiene vuelta de hoja: —El sacerdocio —le dije— no es una carrera, ¡es un apostolado! —Así lo siento. Y he querido ponerlo en estas notas, para que, con la ayuda del Señor, jamás se me olvide la diferencia indicada.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 118:
Fuente: san Josemaría, Notas de una meditación, 14-II-1964; en “En diálogo con el Señor”, p. 72 (AGP, biblioteca, P09)

Hijo mío, piénsalo bien. Es muy duro no tener casa, no tener hogar, no tener un hogar en la tierra. Piénsalo un poco más, pero yo no me opondré.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 118:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 1594

¡Si no he de ser un sacerdote, no bueno, ¡santo!, di a Jesús que me lleve cuanto antes!

[Junto al lecho de una moribunda con santidad de vida]

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, pp. 132-133:
Fuente: san Josemaría, *Carta 14-IX-1951*, n. 75

Cuando entré yo en el seminario, solía tener, como acostumbraba de antes, los zapatos y el vestido bien limpios: incomprensiblemente, por esta razón, para algunos que antes de entrar yo en el seminario me hubieran tratado con la máxima consideración, era yo ¡el señorito! Otro motivo de curioso asombro, para aquellos buenos seminaristas, que eran todos mejores que yo, y que después, en su mayoría, han ejercitado su ministerio como óptimos sacerdotes y varios han merecido el martirio, arrancaba de que me lavaba —trataba de ducharme— todos los días: de nuevo, el epíteto de señorito.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 133, nota 31:
Fuente: Álvaro del Portillo, *Entrevista sobre el Fundador del Opus Dei*, Rialp, Madrid 1993, p. 65

No había lavabos en las habitaciones, de manera que para lavarme de arriba a abajo había de llevar tres o cuatro jarros de agua; quizá fuera eso lo que escandalizaba a algunos.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 133:
Fuente: Declaraciones de Álvaro del Portillo, *Processo del Tribunale presso il Vicariato di Roma sulla vita e virtù del Servo di Dio Josemaría Escrivá de Balaguer*, Roma 1986, p. 222; Javier Echevarría, *Romana et Matritensis, Beatificationis et Canonizationis Servi Dei Iosephmariae Escrivá de Balaguer, Positio super vita et virtutibus, Summarium*, Roma 1988, n. 1865

No se es más hombre por ser más sucio.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 133, nota 32:

Fuente: Testimonio de Francisco Moreno Monforte (AGP, serie A.5, leg. 228, carp. 1, exp. 11 [T-02865])

No creo que la suciedad sea virtud.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, pp. 134-135:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, nn. 53-54

Vocaciones de Seminarios, he dicho: ¡Lástima que las familias se retraigan, aun siendo piadosas, de enviar sus hijos a los Seminarios! En muchas regiones españolas solamente se ven en los Seminarios, con raras excepciones, hijos de pobres labriegos.

[Y continúa:] **Luego de hacer constar que en nuestros Seminarios se ven magníficos ejemplos de virtud [...], me permito decir, con entera verdad, que serán santos, quienes los habitan, pero muy mal educados. Habrá excepciones. Se sufre de veras, cuando se ha nacido y vivido en otro ambiente.**

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 135:

Fuente: san Josemaría, Notas de una meditación, 14-II-1964; en “En diálogo con el Señor”, pp. 72-73 (AGP, biblioteca, P09)

Pasó el tiempo y sucedieron muchas cosas duras, tremendas, que no os digo porque a mí no me causan pena, pero a vosotros sí que os la darían. Eran hachazos que Dios Nuestro Señor daba para preparar —de ese árbol— la viga que iba a servir, a pesar de ella misma, para hacer su Obra. Yo, casi sin darme cuenta, repetía: *Domine, ut videam! Domine, ut sit!* No sabía lo que era, pero seguía adelante, adelante, sin corresponder a la bondad de Dios, pero esperando lo que más tarde habría de recibir: una colección de gracias, una detrás de otra, que no sabía cómo calificar y que llamaba operativas, porque de tal manera dominaban mi voluntad que casi no tenía que hacer esfuerzo.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 136:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 1748 (notas de julio de 1934)

¿Dónde estaría yo ahora, si no me hubieras llamado? (...). Quizá —si no hubieras estorbado mi salida del Seminario de Zaragoza, cuando creí haberme equivocado de camino— estaría alborotando en las Cortes españolas, como otros compañeros míos de Universidad lo están..., y no a tu lado, precisamente, porque [...] hubo momento en que me sentí profundamente anticlerical, ¡yo que amo tanto a mis hermanos en el sacerdocio!

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 139:

Fuente: san Josemaría, Notas de una tertulia con sacerdotes, 26-VII-1974; en volúmenes de “Catequesis” 1974/2, pp. 398-399 (AGP, biblioteca, P04)

Y yo, medio ciego, siempre esperando el porqué. ¿Por qué me hago sacerdote? El Señor quiere algo; ¿qué es? Y con un latín de baja latinidad, cogiendo las palabras del ciego de Jericó, repetía: *Domine, ut videam! Ut sit! Ut sit!* Que sea eso que Tú quieres y que yo ignoro. *Domina, ut sit!*

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 140:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 959

En Logroño [...] aquel sacerdote santo, vicerrector del Seminario, D. Gregorio Fernández. En Zaragoza, D. José López Sierra, el pobre Rector de S. Francisco a quien el

Señor cambió de tal manera que, después de poner realmente todos los medios para que yo abandonara mi vocación (con intención rectísima hizo eso), fue mi único defensor contra todos.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 141, nota 52:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 55

Antiguos edificios sin luz (per diem sol non uret te, neque luna per noctem, leí en el cuarto de un seminarista, escrito en la ventana).

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 141, nota 52:
Fuente: san Josemaría, Carta a Álvaro del Portillo Diez de Sollano, Ávila, 4-VII-1940 (AGP, serie A.3.4, 400704-1)

Os escribo desde el seminario, que es un caserón viejo, feo y antipático y sucio. No me extrañaría que hubiera puesto algún seminarista esta leyenda sobre su ventana: per diem sol non uret te, neque luna per noctem.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 144:
Fuente: Declaración de Javier Echevarría, *Romana et Matritensis, Beatificationis et Canonizationis Servi Dei Iosephmariae Escrivá de Balaguer, Positio super vita et virtutibus, Summarium*, Roma 1988, n. 1881

[Le sucedía, como a todo estudiante, que a la hora de los exámenes,] **lo que se dice tranquilo, no iba nunca.**

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 144, nota 59:
Fuente: Declaración de Javier Echevarría, *Romana et Matritensis, Beatificationis et Canonizationis Servi Dei Iosephmariae Escrivá de Balaguer, Positio super vita et virtutibus, Summarium*, Roma 1988, n. 1881

Iba en cambio muy sereno, porque había rectificado la intención.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 145:
Fuente: Declaración de Álvaro del Portillo, *Processo del Tribunale presso il Vicariato di Roma sulla vita e virtù del Servo di Dio Josemaría Escrivá de Balaguer*, Roma 1986, p. 250; cfr. Declaración de Javier Echevarría, *Processo del Tribunale presso il Vicariato di Roma sulla vita e virtù del Servo di Dio Josemaría Escrivá de Balaguer*, Roma 1986, p. 199

Yo no improviso nada, y no creáis que improvisa nadie. Recuerdo que tuve un profesor de oratoria, que era un hombre muy conocido y muy admirado, sobre todo por sus improvisaciones. Un día, estaban ocho o diez alumnos charlando con él, y les dijo: “yo no he improvisado ni una vez... Cuando me invitan a algún sitio, sé que me van a pedir que diga unas palabras, y me las preparo bien”.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 147:
Fuente: Declaración de Álvaro del Portillo, *Romana et Matritensis, Beatificationis et Canonizationis Servi Dei Iosephmariae Escrivá de Balaguer, Positio super vita et virtutibus, Summarium*, Roma 1988, n. 167

Y de él aprendió Josemaría, según él mismo confiesa, la recta práctica de los antidotos, cuando había que manejar fuentes bibliográficas con peligro de contagio doctrinal para el lector, porque ese veneno —decía— se transmite **como por ósmosis**.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 148, nota 73: Fuente: Testimonio de Francisco Moreno Monforte (AGP, serie A.5, leg. 228, carp. 1, exp. 11 [T-02865])

He recibido carta de mi padre y me cuenta... ¡el pobrecillo no se lo merece!

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 151: Fuente: Testimonio de Antonio Navarro Mínguez (AGP, serie A.5, leg. 230, carp. 2, exp. 5 [T-05369]). El cuaderno se perdió en la guerra civil

“Aventuras de unos chicos de Vilel en sus idas y venidas de Zaragoza a Teruel”.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 151: Fuente: Testimonio de Antonio Navarro Mínguez (AGP, serie A.5, leg. 230, carp. 2, exp. 5 [T-05369])

No la quiero ver triste. No llore Sra. Moreno. Hemos de pedir mucho por él. Yo, en cuanto me ordene, ofreceré la Misa por él.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 152: Fuente: Álvaro del Portillo en *Monseñor Escrivá de Balaguer, instrumento de Dios* (texto publicado en *En Memoria de Mons. Josemaría Escrivá de Balaguer*, Eunsa, Pamplona 1976, p. 29)

Dios escribe derecho con renglones torcidos.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 153, nota 85: Fuente: san Josemaría, Ficha manuscrita, redactada al terminar la guerra civil de España, 14-VII-1939 (AGP, serie A.1, leg. 5, carp. 4, exp. 6)

Director del Seminario de S. Francisco de Zaragoza (septiembre 1922-marzo 1925).

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 156: Fuente: Testimonio de Hugo Cubero Berne (AGP, serie A.5, leg. 207, carp. 2, exp. 6 [T-02859])

¡Lo que sois es sinvergüenzas!

[A unas chicas que trataban de provocarle]

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 157: Fuente: san Josemaría, Instancia que obra en el “Expediente de Ordenaciones de las Témperas de Adviento de 1922”, en el Archivo diocesano de Zaragoza

Humildemente suplica se digne admitirle, en las próximas Témperas de Santo Tomás Apóstol, a las Sagradas Órdenes Menores.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 159:

Fuente: Declaración de Javier Echevarría, *Romana et Matritensis, Beatificationis et Canonizationis Servi Dei Iosephmariae Escrivá de Balaguer, Positio super vita et virtutibus, Summarium*, Roma 1988, n. 1871

Sobre mi mesa de trabajo me puse este recordatorio: *caritas omnia suffert*. Quería aprender a hacer todo por amor, y enseñarlo con el ejemplo a los seminaristas.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 160:

Fuente: Declaración de Álvaro del Portillo, *Romana et Matritensis, Beatificationis et Canonizationis Servi Dei Iosephmariae Escrivá de Balaguer, Positio super vita et virtutibus, Summarium*, Roma 1988, n. 153

Hombres de caridad:

Esta preocupación mía no es cosa de ahora; desde los 21 años lo he venido predicando y lo he procurado vivir con todas mis fuerzas. Es posible que en el Seminario de San Carlos se conserven papeles míos —porque siempre he sido amigo de poner las cosas por escrito—, de cuando era Superior, con observaciones llenas de comprensión, alabando los cambios a mejor de los seminaristas, hablando de caridad y de la necesidad de dar ejemplo de caridad.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 161:

Fuente: san Josemaría, “Informe” del mes de marzo de 1923. El original se halla en el *Archivo diocesano* de Zaragoza

El Sr. R.P., desde que fue castigado (el día 12) por el Sr. Rector hasta terminar el mes, se ha portado de modo que parece otro: está obediente, respetuoso y con deseos de cumplir.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 161:

Fuente: san Josemaría, “Informe” del mes de noviembre, 1922. El original se halla en el *Archivo diocesano* de Zaragoza, p. 573v

Tienen en muy poco el respeto debido al Superior y siempre que se les reprende, por cariñosa que sea la reprensión, responden de mal modo, y algunos, como el Sr. C., haciendo muecas para que se ría la Comunidad.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 161:

Fuente: san Josemaría, “Informe” del mes de febrero, 1923. El original se halla en el *Archivo diocesano* de Zaragoza, p. 573v

En los cinco meses que llevamos de curso, no puedo menos de alegrarme al reconocer que los Srs. A. y C., de díscolos, se han hecho colegiales docilísimos y cumplidores. Lo mismo va sucediendo con el Sr. L.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, pp. 161-162:

Fuente: san Josemaría, “Informe” del mes de abril, 1923. El original se halla en el *Archivo diocesano* de Zaragoza

[...] le fue levantado el castigo, porque, llorando, prometió enmienda; o: los Sres. M. y L. muchas veces, *las más*, faltan sin darse cuenta de que faltan.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 162:
Fuente: san Josemaría, “Informe” del mes de febrero, 1923. El original se halla en el *Archivo diocesano* de Zaragoza, p. 573v

En cambio, no sé qué decir de la vocación de estos otros Señores: M.M., P.R. y C.M.: Los dos primeros, como puede verse en las hojas de los meses anteriores, desde el principio de curso han hecho de las suyas: Siempre me inclino, al juzgar, en favor, por eso dije que daban señales de tenerla; hoy me creo obligado a manifestar, sin pasión, mi modo de sentir. El Sr. C.M. ha ido cada vez peor, desde principio de curso, siendo su gran defecto la falta de respeto al Superior. Finalmente, advierto que todos estos señores son de comunión diaria o casi diaria.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 162:
Fuente: san Josemaría, “Informe” del mes de febrero, 1924. El original se halla en el *Archivo diocesano* de Zaragoza

Quiero hacer constar, porque da alta y precisa idea del espíritu actual del Seminario, que, cuando castigué en común a los colegiales, no sólo no hubo protesta, sino que aceptaron de buena gana la reprensión, calificándola de muy justa.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 163:
Fuente: Declaración de Javier Echevarría, *Romana et Matritensis, Beatificationis et Canonizationis Servi Dei Iosephmariae Escrivá de Balaguer, Positio super vita et virtutibus, Summarium*, Roma 1988, n. 1874

¡Con qué gozo anotaba yo los progresos de aquellos chicos! Y me servían de diálogo con el Señor, pidiéndole a El, con su Madre, que los cuidase.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 163:
Fuente: san Josemaría, “Informe” del mes de noviembre, 1924. El original se encuentra en el *Archivo diocesano* de Zaragoza

No me atreví a consignarlo el año pasado, por si se trataba tan solo de un cambio pasajero; pero, como, gracias a Dios, no es así, lo quiero hacer constar. Particularmente desde la Purísima de 1923, cuya devota novena se hizo por todos con gran fervor, se nota un cambio admirable en todos los antiguos colegiales; cambio que repercute en los pequeños que vienen. La Señora sin duda lo ha hecho, y —lo repito— ya que seguramente es el último año que estoy en este querido seminario, no puedo resistirme a hacer un brevísimo resumen.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 163:
Fuente: san Josemaría, “Informe” del mes de noviembre, 1924. El original se encuentra en el *Archivo diocesano* de Zaragoza

(...) están cambiadísimos, son otros.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, pp. 163-164:
Fuente: san Josemaría, “Informe” del mes de noviembre, 1924. El original se encuentra en el *Archivo diocesano* de Zaragoza

En conjunto: mucho fervor: ¡ése ponerle una corona al Crucifijo del cuarto piso que estaba sin ella!, las misiones, el adorno de nuestro Oratorio, los cánticos de los primeros

viernes, de los diecinueves, de las Sabatinas... Un detalle: más de una vez se me ha pedido permiso para quitar tiempo de recreo y así estar más rato en el Oratorio en el ejercicio del Sagrado Corazón, y en la novena de la Inmaculada del año pasado; se ha aumentado la cuota mensual del Apostolado. En el trato mutuo se ve que no en vano S. Fco. de Paula es el Padre de la Casa: caridad, caridad siempre: si alguno falta, se reconoce y acepta la oportuna reprensión; por cierto que, ahora, al ser reprendidos, no replican y aceptan ¡hasta con gusto! —de verdad— la medicina del castigo. Diría más cosas, pero creo que esto basta: Conste que, en saliendo algún mal elemento, obró María Inmaculada: Todo sea a mayor honra de Dios y suya. —No quiero decir, con lo escrito, que nuestros chicos sean ángeles, pues que son *chicos* lo indican los castigos mensuales: todos aquí tenemos faltas.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 164:

Fuente: san Josemaría, Carta a sus hijos de Zaragoza, Vitoria, 4-IX-1938 (AGP, serie A.3.4, 380904-2)

Escribía unos versos muy malos, y los firmaba, poniendo en mi firma todas las vibraciones de mi vida, así: “El clérigo Corazón”.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, pp. 164-165:

Fuente: san Josemaría, *Carta 7-X-1950*, n. 34

Recuerdo siempre con emoción aquellas palabras de la primera carta de San Pablo a los de Corinto, que tuve tanto tiempo delante de mi vista, cuando estuve de superior en el Seminario de San Carlos, en Zaragoza: *la caridad es paciente, es benigna; no es envidiosa; no se jacta, no se hincha; no es descortés; no es interesada, no se irrita, no piensa mal; no se alegra de la injusticia, se complace en la verdad; todo lo excusa, todo lo cree, todo lo espera, todo lo tolera.*

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 171, nota 133:

Fuente: Declaraciones de Álvaro del Portillo, *Processo del Tribunale presso il Vicariato di Roma sulla vita e virtù del Servo di Dio Josemaría Escrivá de Balaguer*, Roma 1986, p. 221; y Javier Echevarría, *Processo del Tribunale presso il Vicariato di Roma sulla vita e virtù del Servo di Dio Josemaría Escrivá de Balaguer*, Roma 1986, p. 176

Cuando yo era muy joven, y vivía en el Seminario de Zaragoza, una vez tuve un disgusto muy gordo. En aquellos días, el profesor de Derecho Canónico comenzó a contarnos esta historia: había una vez un comerciante que compraba canela en rama... Esas palabras me hicieron mucho bien. Efectivamente, ninguno se va a santificar por medio del Preste Juan de las Indias, sino con el trato de las personas que tenemos a nuestro lado.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 175:

Fuente: san Josemaría, Notas de una meditación, 14-II-1964; en “En diálogo con el Señor”, p. 73 (AGP, biblioteca, P09)

[De todos modos, aunque la devoción empapaba toda su vida interior, el recuerdo que le quedó de esos años era el de un mediocre esfuerzo por corresponder a la llamada divina,] **trabajando sólo con mediana intensidad.**

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 175:
Fuente: san Josemaría, *Carta 25-V-1962*, n. 41

Tenía barruntos de que el Señor quería algo: pasaron muchos años sin saber qué era, y —mientras— decía de continuo una jaculatoria acordándome del ciego del Evangelio, yo ciego también, en cuanto a mi porvenir y al servicio que Dios deseaba de mí: *Domine, ut videam! Domine, ut sit!* he repetido durante años: que sea, que se haga eso que Tú quieres; que yo lo sepa, da luz a mi alma. Las luces no venían, pero evidentemente rezar era el camino.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 175, nota 141:

Fuente: Testimonio de Francisco Moreno Monforte (AGP, serie A.5, leg. 228, carp. 1, exp. 11 [T-02865])

Esto es de mal gusto hablarlo: son cosas que no deben comentarse.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 175, nota 141:

Fuente: Testimonio de Francisco Moreno Monforte (AGP, serie A.5, leg. 228, carp. 1, exp. 11 [T-02865])

Paco, que la carne es flaca: Para esto están los cilicios.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 176, nota 144:

Fuente: Testimonio de Florencio Sánchez Bella (AGP, serie A.5, leg. 241, carp. 1, exp. 6 [T-08250])

Aquí he pasado yo muchas horas rezando por las noches.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, pp. 177-178:

Fuente: san Josemaría, Expediente para el Subdiaconado, incluido en el *Expediente de Ordenaciones de las Téporas de Pentecostés de 1924*, en el *Archivo diocesano* de Zaragoza

(...) por sentirse llamado al estado sacerdotal.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 178, nota 146:

Fuente: san Josemaría, Expediente para el Subdiaconado, incluido en el *Expediente de Ordenaciones de las Téporas de Pentecostés de 1924*, en el *Archivo diocesano* de Zaragoza

Suplica a V.S. Ilma. se digne concederle poder ordenarse a título de servicio de la diócesis.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 178, nota 146:

Fuente: san Josemaría, Declaración que figura en el Expediente para el Subdiaconado, incluido en el *Expediente de Ordenaciones de las Téporas de Pentecostés de 1924*, en el *Archivo diocesano* de Zaragoza

Certifica: que se encuentra exento de cumplir con el Servicio Militar. Y así lo hace constar para los efectos consiguientes en Zaragoza a 14 de mayo de 1924.— José María Escrivá y Albás.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, pp. 181-182:
Fuente: san Josemaría, Notas de una tertulia con sacerdotes, 26-VII-1974; en “Obras” 1975, pp. 222-223 (AGP, biblioteca, P03)

Padre, ha llegado aquí una imagen de la Virgen del Pilar, que tenía usted en Zaragoza. Le respondí: no, no me acuerdo. Y ella: sí, mírela; hay una cosa escrita por usted. Era una imagen tan horrible, que no me pareció posible que hubiese sido mía. Me la mostró y, debajo de la imagen, con un clavo, estaba escrito sobre el yeso: *Domina, ut sit!*, con una admiración, como suelo poner siempre las jaculatorias que escribo en latín. ¡Señora, que sea! Y una fecha: 24-5-924.

Y es que muchas veces, hijos míos, el Señor me humilla. Mientras a menudo me da claridad abundante, otras muchas veces me la quita, para que no tenga ninguna seguridad en mí. Entonces viene, y me ofrece una dedada de miel.

Yo os había hablado de esos barruntos muchas veces, aunque en ocasiones pensaba: Josemaría, eres un engañador, un mentiroso... Aquella imagen era la materialización de mi oración de años, de lo que os había contado tantas veces.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 185:
Fuente: Declaraciones de Álvaro del Portillo, *Romana et Matritensis, Beatificationis et Canonizationis Servi Dei Iosephmariae Escrivá de Balaguer, Positio super vita et virtutibus, Summarium*, Roma 1988, n. 183; Javier Echevarría, *Romana et Matritensis, Beatificationis et Canonizationis Servi Dei Iosephmariae Escrivá de Balaguer, Positio super vita et virtutibus, Summarium*, Roma 1988, n. 1893

¿Para qué quiero conservar esta llave, que puede ser para mí como una ligadura?

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 187:
Fuente: san Josemaría, Notas de una meditación, 14-II-1964; en “En diálogo con el Señor”, p. 71 (AGP, biblioteca, P09)

Le vi sufrir con alegría, sin manifestar el sufrimiento. Y vi una valentía que era una escuela para mí, porque después he sentido tantas veces que me faltaba la tierra y que se me venía el cielo encima, como si fuera a quedar aplastado entre dos planchas de hierro.

Con esas lecciones y la gracia del Señor, quizá haya yo perdido en alguna ocasión la serenidad, pero pocas veces [...].

Mi padre murió agotado. Tenía una sonrisa en los labios y una simpatía particular.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 187, nota 169:

Fuente: Declaración de Javier Echevarría, *Processo del Tribunale presso il Vicariato di Roma sulla vita e virtù del Servo di Dio Josemaría Escrivá de Balaguer*, Roma 1986, p. 1316

[Cuando tocaba estos temas, y otros que hubo de afrontar, el Siervo de Dios —lleno de agradecimiento al Señor— se expresaba diciendo que] **eran como hachazos que Nuestro Padre Dios debía dar en el tronco de mi vida para ir conformándome a la imagen de Cristo que quería que fuera;** [o también comentaba que el Señor, para prepararle, daba] **una en el clavo y cien en la herradura, porque era donde más me dolía.** [Tanto cuando se expresaba en una u

otra forma, solía añadir:] **gracias, Señor, por haberme tratado así; y perdón por mi dureza al no saber seguir con la delicadeza debida las llamadas que entonces me hacías.**

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 187, nota 170:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 829 (28-IX-1932)

Desde ayer, he recogido un pequeño Santo Cristo, con la imagen gastadísima, que mi padre (q.e.p.d.) siempre llevaba consigo, y que a él le fue entregado a la muerte de su madre que habitualmente lo usaba. Como es pobrecito y está muy gastado, no me atreveré a dárselo a nadie, y de este modo la santa memoria de mi abuela (gran devota de la Sma. Virgen) y de mi padre aumentará mi amor a la Cruz.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 187, nota 170:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 880 (27-XI-1932)

Hoy hace ¡ocho años! que murió mi padre. Ocho años, que han sido, a pesar de mis pecados, una continuada providencia paternal de Dios con nosotros. Así, día por día, siempre en la pobreza, sin ganar yo lo suficiente para sostenernos.

Fiat, adimpleatur, laudetur et in aeternum superexaltetur iustissima atque amabilissima Voluntas Dei super omnia. Amen. Amen

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 188:

Fuente: san Josemaría, Carta a sus hijos de Burgos, Zaragoza, 9-V-1938 (AGP, serie A.3.4, 380509-1)

¡Logroño! Recuerdos muy íntimos: en aquel camposanto están los restos de mi padre, que para mí —por muchas razones— son reliquias: confío en *rescatarlos* algún día.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 188, nota 172:

Fuente: san Josemaría, Instancia al Vicario Capitular de Zaragoza (en el *Expediente de Ordenaciones de las Témperas de Adviento de 1924*; obra en el *Archivo diocesano* de Zaragoza)

Que deseando recibir en las próximas Témperas el Sagrado Orden del Diaconado, por reunir los oportunos requisitos y sentirse llamado al estado sacerdotal, —Suplica a V.S. Ilma. se digne concederle las oportunas letras dimisorias [...]. Zaragoza 11 de Noviembre de 1924.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 191:

Fuente: san Josemaría, Carta, desde Roma, 6-I-1948 (AGP, serie A.3.4, 480106-1).

He sabido la muerte de D. Carlos: os pido que ofrezcáis sufragios por su alma; puesto que se portó tan mal con mamá y con nosotros, entiendo que estamos más obligados a encomendarle. Si lo hacéis así, daréis gusto a Dios nuestro Señor, y yo os lo agradeceré.

[Don Carlos Albás murió, en realidad, dos años después, el 1 de febrero de 1950 (cfr. los recordatorios de los 50 años de sacerdocio y del fallecimiento de Carlos Albás Blanc: AGP, serie A.1, leg. 1, carp. 6, exp. 1)]

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 191, nota 179:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 336 (17-X-1931)

He dicho a mamá y a mis hermanos que, si quitan al canónigo arcediano de Zaragoza y a su hermano la paga, yo les escribiré afectuosamente, ofreciéndome de verdad. Hay que volver bien por mal.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 192, nota 182:

Fuente: Artículos del Postulador, Postulación de la causa de beatificación y canonización del siervo de Dios Josemaría Escrivá de Balaguer, Roma 1979, n. 355; Umberto Farri, *Romana et Matritensis, Beatificationis et Canonizationis Servi Dei Iosephmariae Escrivá de Balaguer, Positio super vita et virtutibus, Summarium*, Roma 1988, n. 3337. Cfr. también: Ernesto Juliá, *Romana et Matritensis, Beatificationis et Canonizationis Servi Dei Iosephmariae Escrivá de Balaguer, Positio super vita et virtutibus, Summarium*, Roma 1988, n. 4184; Joaquín Alonso, *Romana et Matritensis, Beatificationis et Canonizationis Servi Dei Iosephmariae Escrivá de Balaguer, Positio super vita et virtutibus, Summarium*, Roma 1988, n. 4597

Señor, que no me acostumbre a estar cerca de Ti; que te quiera como aquella vez, cuando Te toqué temblando por la fe y el amor.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 192:

Fuente: Testimonio de Florencio Sánchez Bella (AGP, serie A.5, leg. 241, carp. 1, exp. 6 [T-08250])

En esta casa de San Carlos he recibido yo la formación sacerdotal. Aquí, en este altar, yo me acerqué tembloroso para coger la forma sagrada y dar por primera vez la Comunión a mi madre. No imagináis... Voy de emoción en emoción.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 193:

Fuente: san Josemaría, Instancia al Vicario Capitular (se conserva en el Expediente para el Presbiterado, Témperas de Cuaresma, 1925; Archivo Diocesano de Zaragoza)

Que deseando recibir el Sagrado Orden del Presbiterado, en las próximas Témperas de la quinta semana de Cuaresma, por sentirse llamado por Dios al estado sacerdotal

Suplica a V.S. Ilma. se digne concederle las oportunas *letras dimisorias*, previos los requisitos exigidos por los Sagrados cánones.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 194, nota 188:

Fuente: Declaración de Álvaro del Portillo, *Processo del Tribunale presso il Vicariato di Roma sulla vita e virtù del Servo di Dio Josemaría Escrivá de Balaguer*, Roma 1986, p. 283

Mira, hijo mío: no recuerdo ninguna cosa que os pueda contar ahora. Pero faltaría a la verdad si no dijese que recuerdo mucho de aquellos momentos; pienso que todo.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 197:

Fuente: Testimonio de Manuel Botas Cuervo (AGP, serie A.5, leg. 197, carp. 1, exp. 6 [T-08253])

¡Cómo me tratas, cómo me tratas!

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 206:
Fuente: Declaraciones de Álvaro del Portillo, *Romana et Matritensis, Beatificationis et Canonizationis Servi Dei Iosephmariae Escrivá de Balaguer, Positio super vita et virtutibus, Summarium*, Roma 1988, n. 202; y Javier Echevarría, *Romana et Matritensis, Beatificationis et Canonizationis Servi Dei Iosephmariae Escrivá de Balaguer, Positio super vita et virtutibus, Summarium*, Roma 1988, n. 1910; también en “Crónica” 1977, p. 264; y 1975, p. 225 (AGP, biblioteca, P01)

— **Si fueras rico, muy rico, ¿qué te gustaría hacer?**

— **¿Qué es ser rico?**

— **¿Qué harías si fueras rico?**

— **Me comería ¡cada plato de sopas con vino!...**

Josemaría, está hablando el Espíritu Santo.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 209:
Fuente: Declaraciones de de Álvaro del Portillo, *Romana et Matritensis, Beatificationis et Canonizationis Servi Dei Iosephmariae Escrivá de Balaguer, Positio super vita et virtutibus, Summarium*, Roma 1988, n. 265; y Javier Echevarría, *Romana et Matritensis, Beatificationis et Canonizationis Servi Dei Iosephmariae Escrivá de Balaguer, Positio super vita et virtutibus, Summarium*, Roma 1988, n. 1930

[No tomaba ninguna decisión sin antes meditarla a la luz de los] **barruntos del Amor divino.**

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 217:
Fuente: san Josemaría, Instancia al Decano de la Facultad de Derecho (se conserva en el Expediente académico personal; en los archivos de la Facultad de Derecho de las universidades de Madrid y Zaragoza)

Que deseando sufrir examen, en la próxima convocatoria, de las asignaturas siguientes: Derecho Político, Derecho Penal, Derecho Administrativo, Derecho Internacional Público, Derecho Mercantil y Procedimientos judiciales, etc. etc.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 219, nota 47:
Fuente: san Josemaría, *Carta 2-II-1945*, n. 15

Entre los recuerdos que me vienen ahora a la memoria con viva actualidad, hay uno de cuando era joven sacerdote. Desde entonces he recibido con no poca frecuencia dos consejos unánimes para *hacer carrera*: ante todo, no trabajar, no hacer mucha labor apostólica, porque esto suscita envidias y crea enemigos; y, en segundo lugar, no escribir, porque todo lo que se escribe —aunque se escriba con precisión y con claridad— suele interpretarse mal [...]. Doy gracias a Dios Nuestro Señor por no haber seguido nunca estos consejos, y estoy contento porque no me hice sacerdote para *hacer carrera*.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 222:
Fuente: san Josemaría, Notas de una tertulia con sacerdotes, 26-X-1972; en volúmenes de “Catequesis” 1972/2, p. 760 (AGP, biblioteca, P04)

Cuando yo era estudiante de la Universidad de Zaragoza, tenía un amigo que llevaba una vida desarreglada, y entre varios logramos que fuera a confesarse. Han pasado

tantos años que puedo hablar con libertad, porque es imposible localizar al sacerdote, que además sería bueno. Pues este amigo se fue al Pilar, se confesó y volvió muy contento. Pero su comentario fue: *Este sacerdote ha debido ser guardavías. —¿Por qué?*, le preguntamos. Y nos explicó que le había puesto como penitencia hacer siete estaciones durante siete días.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 223, nota 54: Fuente: san Josemaría, Notas de una tertulia con sacerdotes, 26-X-1972; en volúmenes de “Catequesis” 1972/2, p. 761 (AGP, biblioteca, P04)

Vosotros no hagáis eso, ni con vuestros hermanos sacerdotes. Ya rezarán ellos [...]. Imponedles una penitencia breve.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 223, nota 54: Fuente: san Josemaría, Notas de una tertulia, 16-VI-1970; en “Crónica” 1970, p. 995 (AGP, biblioteca, P01)

Álvaro me suele poner una Avemaría de penitencia. Luego me dice: *las penitencias de usted, las hago yo. Y ciertamente yo he hecho igual, hijos míos, porque nunca he puesto penitencias grandes.*

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 226: Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 959, 22-III-1933

Y, de modo muy especial, intimó con el sacerdote don José Pou de Foxá, **amigo leal y noble y bueno.**

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 228: Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 441

Yo soy un galeote de la enseñanza.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 228: Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 387

No sé cómo podremos vivir... Realmente —ya lo contaré a su tiempo— vivimos así, desde que yo tenía catorce años, aunque se agudizó la situación a raíz de morir papá.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 228: Fuente: san Josemaría, *Carta 7-X-1950*, n. 47

[Y ésta es la anécdota, de cuando se presentó una monja acompañada de una niña hospiciaria a pedir limosna en casa de doña Dolores:] **iba una santa monjita, llevando de la mano una criatura educada en el hospicio que tenía aquella venerable comunidad y, al pedir limosna, el pequeño fue a entregarle la suma modesta que su madre solía dar cada mes y, con ingenuidad exenta de malicia, dijo a la hermanita que se reía muy divertida: hermana, para las dos.**

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 230: Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 193

Sería muy interesante que contara aquí lo sucedido con mis testimoniales en Zaragoza, pero no lo cuento.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 230:

Fuente: Testimonio de Álvaro del Portillo, en la nota 209 al n. 193 de los *Apuntes íntimos*. Estas palabras fueron la escueta respuesta del Fundador a una pregunta de mons. Álvaro del Portillo sobre lo sucedido con sus testimoniales en la curia de Zaragoza

[Su único y caritativo comentario en esta materia fue que el Señor permitió que le hicieran] **unas providenciales injusticias.**

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 232, nota 86:

Fuente: san Josemaría, Instancia al Decano de la Facultad de Derecho (se conserva en el Expediente académico personal; en los archivos de la Facultad de Derecho de las universidades de Madrid y Zaragoza)

[Esa Real Orden permitía a los alumnos a quienes faltasen una o dos asignaturas para terminar la carrera presentarse a examen en el mes de enero, sin tener que aguardar hasta los exámenes ordinarios de junio. La instancia lleva fecha de 10 de enero de 1927 y va redactada en los siguientes términos:] [...] **que encontrándose en las condiciones que exige la Real Orden del 22 de Diciembre de 1926, pues sólo le falta aprobar la asignatura de “Práctica forense” para terminar la carrera [...].**

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 239:

Fuente: Testimonio de Domingo Fumanal Borrueal (AGP, serie A.5, leg. 212, carp. 1, exp. 7 [T-02852])

— «¿Qué harás en Madrid?».

— **Me colocaré de preceptor o trabajaré dando clases.**

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 240, nota 103:

Fuente: san Josemaría, “Nota de méritos”; En el *Libro de Registro de Documentos Arzobispales* (1922-1942) de la archidiócesis de Zaragoza, fol. 300, n. 3190, del 28-III-1931 (original en AGP, serie A.1, leg. 4, carp. 4, exp. 6)

Nota de méritos, que desea hacer constar en las testimoniales y fechada en Madrid el 12 de marzo de 1931, dice en uno de sus párrafos: **6º En abril de 1927 fue encargado de la Parroquia de Fombuena, hasta terminada la Pascua de Resurrección de ese año.**

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 241; parcialmente en p. 434, nota 31:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 640

Pocas veces se ha metido mamá en mis cosas, pero, cuando lo ha hecho (en mi primera Misa, en mi marcha a Fombuena) parecen las suyas sugerencias de Dios. Siempre acertó.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 244:

Fuente: san Josemaría, Notas de una tertulia con sacerdotes, 10-X-1972; en volúmenes de “Catequesis” 1974/1, p. 99 (AGP, biblioteca, P04)

He estado dos veces en parroquias rurales. ¡Qué alegría, cuando me acuerdo! Me enviaron allí para fastidiarme, pero me hicieron un gran bien. También entonces algunos procuraban molestar. ¡Me hicieron un bien colosal, colosal, colosal! ¡Con qué ilusión recuerdo aquello!

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 244:

Fuente: Declaración de Javier Echevarría, *Romana et Matritensis, Beatificationis et Canonizationis Servi Dei Iosephmariae Escrivá de Balaguer, Positio super vita et virtutibus, Summarium*, Roma 1988, n. 3212-3213; cfr. Declaración de Álvaro del Portillo, *Romana et Matritensis, Beatificationis et Canonizationis Servi Dei Iosephmariae Escrivá de Balaguer, Positio super vita et virtutibus, Summarium*, Roma 1988, n. 1562

Yo he procurado cumplir siempre la Voluntad de Dios. Me han llevado de un sitio para otro, como se lleva a un burro tirando del ronzal, y muchas veces a palos.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 244, nota 108:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 583

Este crucifijo me acompañó en mis andanzas. Conmigo fue a Fombuena y conmigo vino a Madrid.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 247:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 414

Tendría yo dieciocho años, o quizá antes, cuando me sentí impulsado a escribir, sin orden ni concierto.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 249:

Fuente: san Josemaría, Notas de una meditación, 14-II-1964; en “En diálogo con el Señor”, pp. 72-73 (AGP, biblioteca, P09)

[...] a ese flujo de gracias, que reforzaban sus facultades de manera tan notoria y tangible, dio en llamarlas **operativas**. Y es que se adueñaban tan enteramente de su voluntad que, frente a lo ordinario —nos dice don Josemaría—, **casi no tenía que hacer esfuerzo.**

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, pp. 249-250:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 1090

Con este motivo, he pensado mucho en la torpeza mía, al no haberme graduado, a su tiempo, en Zaragoza. Sin embargo, aparte las razones humanas, veo otras sobrenaturales: Si hubiera sido Dr. en Teología, de seguro que habría hecho oposiciones a canónigo, o aquellas otras de mentirijillas que se hicieron en tiempo de Primo de Rivera para Religión de institutos de 2ª enseñanza, y no hubiera pasado por todo lo que he pasado en Madrid y ¡quién sabe si Dios no me hubiera inspirado la O. definitivamente! El me llevó, sirviéndose de adversidades sin cuento y hasta de mi haraganería.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 257:

Fuente: san Josemaría, Instancia al vicario general de la diócesis de Madrid-Alcalá en que solicita permiso para celebrar Misa en la iglesia del Patronato de enfermos (AGP, serie A.1, leg. 5, carp. 4, exp. 5). La instancia va dirigida al **Ilmo. Sr. Vicario General de la Diócesis de Madrid-Alcalá**

Dn. José M^a Escrivá y Albás —de la Diócesis de Zaragoza —con permiso de su Ordinario expedido el 17 de marzo de 1927 —deseando permanecer en esta Corte, calle de Larra, Casa Sacerdotal, número 3 —por tiempo de dos años —suplica a S.S. Ilma. se digne concederle la oportuna autorización para poder celebrar el Santo Sacrificio de la Misa en la iglesia del Patronato de enfermos.

Dios guarde a S.S. Ilma. muchos años.

Madrid 10 de junio de 1927.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 257:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 178

[Posteriormente nos dirá el solicitante cómo obtuvo las licencias ministeriales:] **la primera vez que se me dieron en la diócesis de Madrid, a petición de M. Luz Casanova fueron generales, si no recuerdo mal: de celebrar, confesar y predicar.**

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 261, nota 25:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 1344

[Sobre las licencias de 1936 escribió:] **31-V-1936. El Señor, en estos días, por medio del Sr. Obispo de Pamplona y de don José Pou, me ha arreglado las licencias de Zaragoza: El Sr. Arzobispo me las ha concedido generales perpetuas.**

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, pp. 266-267:

Fuente: san Josemaría, *Carta 29-XII-1947/14-II-1966*, n. 16

(...) aquellas mociones, aquellos empujones de la gracia, aquel querer algo, que yo no sabía lo que era.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 268, nota 40:

Fuente: san Josemaría, *Carta a Su Santidad Pablo VI*, 14-VI-1964 (AGP, serie A.3.4, 640614-1)

Nel 1923, il Generale Primo de Rivera fece un colpo di Stato e, d'accordo con Alfonso XIII, istituì una dittatura, che durò fino al 1930. Benché, considerato nel suo assieme, l'operato di Primo de Rivera sia stato assai benefico per la Spagna, sotto molti aspetti lese —come ogni dittatura— la libertà degli spagnoli. Tale mancanza di libertà, approvata —o tollerata— dal Re, provocò un forte movimento di reazione contro la monarchia, anima del quale erano alcuni noti intellettuali anticattolici, alcuni uomini della Asociación Católica Nacional de Propagandistas, diretta dall'allora giornalista Sig. Herrera, ed i dirigenti sindacali anarchici e marxisti. Si preparava l'inizio del moto pendolare che sposta le masse da un estremo —la mancanza di libertà— a quello opposto: il libertinaggio. Moto pendolare che è sempre potenzialmente grave, ma che è estremamente pericoloso in popoli appassionati, e che continua tuttora ad incombere come una minaccia sulla Spagna.

Il 14 aprile 1931, in seguito allo stato di tensione creatosi soprattutto a Madrid per la vittoria repubblicana nelle elezioni amministrative in alcune fra le città più importanti della Spagna, e per il timore di una possibile guerra civile, Alfonso XIII preferì allontanarsi dal paese, e fu proclamata la repubblica.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 274:
Fuente: Testimonio de Mariano Trueba Hernáiz (AGP, serie A.5, leg. 245, carp. 3, exp. 11 [T-03277])

[Venía en la plataforma del tranvía cuando notó que un obrero albañil, con un mono manchado de cal, se le iba acercando con una aviesa intención, que el sacerdote adivinó en su mirada. Y, adelantándose a su propósito, se le abrazó estrechamente mientras le desarmaba diciendo:] **¡Ven aquí, hijo mío, rebózate conmigo!; ¡¿te has quedado a gusto?!**

[En los años sesenta, alguien que había escuchado esta anécdota a don Mariano Trueba, la puso por escrito y se la envió a don Josemaría. Al leerla anotó al pie del relato: **Lo recuerdo. 12-2-66**] (cfr. Joaquín Alonso, *Processo del Tribunale presso il Vicariato di Roma sulla vita e virtù del Servo di Dio Josemaría Escrivá de Balaguer*, Roma 1986, p. 1742]

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 275:
Fuente: Testimonio de Aniceta Alvarez Sánchez de León (AGP, serie A.5, leg. 192, carp. 4, exp. 3 [T-04865])

La obra de Doña Luz son las catorce obras de misericordia.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 280:
Fuente: san Josemaría, Notas de una meditación, 19-III-1975; en “En diálogo con el Señor”, p. 217 (AGP, biblioteca, P09)

Horas y horas por todos los lados, todos los días, a pie de una parte a otra, entre pobres vergonzantes y pobres miserables, que no tenían nada de nada; entre niños con los mocos en la boca, sucios, pero niños, que quiere decir almas agradables a Dios. ¡Qué indignación siente mi alma de sacerdote, cuando dicen ahora que los niños no deben confesarse mientras son pequeños! ¡No es verdad! Tienen que hacer su confesión personal, auricular y secreta, como los demás. ¡Y qué bien, qué alegría! Fueron muchas horas en aquella labor, pero siento que no hayan sido más.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 282:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, nn. 119 y 120

Iba yo hacia la casa de este pobre hombre, en su calle (Cardenal Cisneros) recordé cómo, al darme la nota del enfermo, protesté, diciendo: es tonto creer que voy a poder hacer nada. Si está delirando, ¿va a dar la coincidencia de encontrarle en condiciones de confesar? En fin, iré y le absolveré *sub conditione*.

[Siguiendo su] **costumbre de rezar algo a la Virgen María al ir a visitar cada enfermo.**[recitó un “acordaos” —nos cuenta—, pidiendo que el moribundo pudiera ser absuelto sin condición. Ya en la casa, los vecinos le avisaron que nada podía hacer. Poco antes se había presentado allí un sacerdote de la parroquia, que se marchó sin confesarle porque el enfermo no había recobrado el conocimiento. No se desanimó el capellán. Llamó por su nombre al viejo moribundo:]

—**¡Pepe!**

Me respondió en seguida muy acorde.

—**¿Quiere Vd. confesar?**

—**Sí; me dijo.**

Eché a la gente fuera. Se confesó, ayudándole yo mucho, como es natural. Y recibió la absolución.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 283:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 178

Llegué a casa del enfermo. Con mi santa y apostólica desvergüenza, envié fuera a la mujer y me quedé a solas con el pobre hombre. “Padre, esas señoras del Patronato son unas latosas, impertinentes. Sobre todo una de ellas”... (lo decía por Pilar, ¡que es canonizable!) Tiene Vd. razón, le dije. Y callé, para que siguiera hablando el enfermo. “Me ha dicho que me confiese..., porque me muero: ¡me moriré, pero no me confieso!” Entonces yo: hasta ahora no le he hablado de confesión, pero, dígame: ¿por qué no quiere confesarse? “A los diecisiete años hice juramento de no confesarme y lo he cumplido”. Así dijo. Y me dijo también que ni al casarse —tenía unos cincuenta años el hombre— se había confesado... Al cuarto de hora escaso de hablar todo esto, lloraba confesándose.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 284:

Fuente: Declaración de Ernesto Juliá, *Processo del Tribunale presso il Vicariato di Roma sulla vita e virtù del Servo di Dio Josemaría Escrivá de Balaguer*, Roma 1986, p. 1074

[En sus visitas a los enfermos en la época del Patronato,] **por la gracia de Dios, siempre había conseguido confesar a todos antes de su muerte.**

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 284, nota 83:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 121

Por cierto que podría contar muchas bondades y justicias de Dios, vistas por mí en las visitas de enfermos.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 286:

Fuente: san Josemaría, Nota manuscrita (AGP, serie A.1, leg. 37, carp. 2, exp. 7)

Fac, ut sit!

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 286:

Fuente: san Josemaría, Notas de una meditación, 2-X-1962; en “En diálogo con el Señor”, p. 62 (AGP, biblioteca, P09)

Cuando yo tenía barruntos de que el Señor quería algo y no sabía lo que era, decía gritando, cantando, ¡como podía!, unas palabras que seguramente, si no las habéis pronunciado con la boca, las habéis paladeado con el corazón: *ignem veni mittere in terram et quid volo nisi ut accendatur?* (Lc 12, 49), he venido a poner fuego a la tierra, ¿y qué quiero sino que arda? Y la contestación: *ecce ego quia vocasti me!* (1 Sam 3, 8), aquí estoy, porque me has llamado.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, pp. 287-288:

Fuente: san Josemaría, *Carta 6-V-1945*, n. 41

El apostolado se concebía como una acción diferente —distinguida— de las acciones normales de la vida corriente: métodos, organizaciones, propagandas, que se incrustaban en las obligaciones familiares y profesionales del cristiano —en ocasiones, impidiéndole cumplirlas con perfección— y que constituían un mundo aparte, sin fundirse ni entretrejerse con el resto de su existencia.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 288:
Fuente: san Josemaría, *Carta 29-XII-1947/14-II-1966*, n. 17

Entreveía una nueva fundación —aunque yo antes del 2 de octubre de 1928 no sabía qué era—, que aparentemente no tendría un fin muy determinado.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 291:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 414

No sé si he indicado el proceso de estas notas, en alguna parte de las Catalinas. Por si no he dicho nada, haré constar que, sin duda alguna, tendría yo dieciocho años, o quizá antes, cuando me sentí impulsado a escribir, sin orden ni concierto... Ahora recuerdo que de esto se habla en las primitivas cuartillas. Basta pues.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 291, nota 101:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 306

[El 2 de octubre de 1928 recibió la iluminación sobrenatural sobre la Obra] **mientras leía aquellos papeles.**

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 291, nota 103:

Fuente: Testimonio de Álvaro del Portillo en la “Nota preliminar” (p. 4) a los *Apuntes íntimos*

Pasados los años, como no quería que, basándonos en esos dones extraordinarios, le tuviésemos por santo, (...) **cuando** —afirmaba bien persuadido nuestro Padre— **no soy más que un pecador** (...).

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 293, nota 105:

Fuente: san Josemaría, *Carta 6-V-1945*, n. 4

[La Obra no se basa] **en milagrerías; os he enseñado con firmeza que no deseéis nunca caminos interiores extraordinarios.**

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 293:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 306

Recibí la iluminación sobre toda la Obra, mientras leía aquellos papeles. Conmoverme me arrodillé —estaba solo en mi cuarto, entre plática y plática— di gracias al Señor, y recuerdo con emoción el tocar de las campanas de la parroquia de N. Sra. de los Ángeles.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 293, nota 106:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 306

Recopilé con alguna unidad las notas sueltas, que hasta entonces venía tomando.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, pp. 294-295:
Fuente: san Josemaría, *Carta 6-V-1945*, nn. 4-5

Son palabras divinas de aliento —refiere con carácter autobiográfico el Fundador—. **En el Testamento Viejo y en el Nuevo, Dios y los seres celestes las pronuncian, para levantar la miseria del hombre y disponerlo a un coloquio de iluminación y de amor, a la confianza en las cosas aparentemente imposibles o difíciles, a las que no llega la fuerza de la criatura [...].**

Os puedo asegurar, hijos míos, que esas almas no ambicionan ni desean las manifestaciones de esa *ordinaria providencia extraordinaria* de Dios, y que tienen una profunda conciencia de no merecerlas: os vuelvo a repetir que sus sentimientos ante ellas son de temor, de miedo. Aunque después, el aliento del Señor —*ne timeas!*— les comunica una seguridad inquebrantable, las enciende en ímpetus de fidelidad y entrega; les da luces claras, para cumplir su Voluntad amabilísima; y las enardece, para lanzarse a metas inaccesibles al alcance humano.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 295, nota 109:

Fuente: san Josemaría, *Carta 9-I-1932*, n. 9

[Jesús] se metía con ese acto de autoridad en el alma.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 295, nota 109:

Fuente: san Josemaría, *Carta 11-III-1940*, n. 32

(El alma) se rendía agradecida al Señor porque le llamaba claramente **a trabajar en su Obra, con una vocación bien definida.**

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 295:

Fuente: san Josemaría, Notas de una meditación, 14-II-1964; en “En diálogo con el Señor”, p. 73 (AGP, biblioteca, P09)

Aún resuenan en mis oídos las campanas de la iglesia de Nuestra Señora de los Ángeles, festejando a su Patrona.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 295, nota 110:

Fuente: san Josemaría, *Carta 14-II-1974*, n. 1

[En 1974 hablaba de la alegría y] vigilia de espíritu que dejaron en mi alma —ha transcurrido ya casi medio siglo— aquellas campanas de Nuestra Señora de los Ángeles.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 296:

Fuente: san Josemaría, Notas de una meditación, 14-II-1964; en “En diálogo con el Señor”, p. 73 (AGP, biblioteca, P09)

Y llegó el 2 de octubre de 1928. Yo hacía unos días de retiro, porque había que hacerlos, y fue entonces cuando vino al mundo el Opus Dei.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 296:

Fuente: san Josemaría, Notas de una meditación, 2-X-1962; en “En diálogo con el Señor”, p. 56 (AGP, biblioteca, P09)

Rompió la Obra en el mundo, aquel 2 de octubre de 1928.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 296:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 306; *Carta 14-II-1950*, n. 3

Ese día, el Señor fundó su Obra, suscitó el Opus Dei.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, pp. 296-297:

Fuente: san Josemaría, Notas de una meditación, 19-III-1975; en “En diálogo con el Señor”, p. 216 (AGP, biblioteca, P09)

Una vez más se ha cumplido lo que dice la Escritura: lo que es necio, lo que no vale nada, lo que —se puede decir— casi ni siquiera existe..., todo eso lo coge el Señor y lo pone a su servicio. Así tomó a aquella criatura, como instrumento suyo.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 297:

Fuente: san Josemaría, *Instrucción*, 19-III-1934, nn. 6-7

La Obra de Dios no la ha imaginado un hombre [...]. Hace muchos años que el Señor la inspiraba a un instrumento inepto y sordo, que la vio por vez primera el día de los Santos Ángeles Custodios, dos de octubre de mil novecientos veintiocho.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 297, nota 116:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 1055

Vísperas de los Santos Ángeles Custodios: 1-oct-33: mañana, cinco años desde que vi la O.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 297, nota 116:

Fuente: Testimonio de Álvaro del Portillo en la nota 808 al n. 1055 de los *Apuntes íntimos*

Para mí, es el modo más claro de decirlo: ¡desde que vi la Obra!

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, pp. 297-298:

Fuente: san Josemaría, Notas de una meditación, 2-X-1962; en “En diálogo con el Señor”, p. 55 (AGP, biblioteca, P09)

Es razonable que os dirija unas palabras en el día de hoy, cuando comienzo un año nuevo de mi vocación al Opus Dei. Sé que vosotros lo esperáis, aunque debo deciros, hijos de mi alma, que siento una gran dificultad, como un gran encogimiento de mostrarme en este día. No es la natural modestia. Es el constante convencimiento, la claridad meridiana de mi propia indignidad. Jamás me había pasado por la cabeza, antes de aquel momento, que debería llevar adelante una misión entre los hombres.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 298, nota 118:

Fuente: Testimonio de Álvaro del Portillo en la nota 193 al n. 179 de los *Apuntes íntimos*

Barruntos, los tuve desde los comienzos de 1918. Después seguía viendo, pero sin precisar qué es lo que quería el Señor: veía que el Señor quería algo de mí. Yo pedía, y seguía pidiendo. El 2 de octubre del 28 viene la idea clara general de mi misión. A partir de ese 2 de octubre del 28 dejé de tener las inspiraciones que me iba dando el Señor.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 298:

Fuente: Testimonio de Álvaro del Portillo en la nota 193 al n. 179 de los *Apuntes íntimos*

Se terminaron las primeras inspiraciones, [escribiré luego en sus Apuntes. Y ese silencio divino se prolongó hasta el mes de noviembre de 1929, en que] empieza otra vez la ayuda especial, muy concreta, del Señor.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 299:

Fuente: san Josemaría, *Carta 24-III-1930*, n. 1

El corazón del Señor es corazón de misericordia, que se compadece de los hombres y se acerca a ellos. Nuestra entrega, al servicio de las almas, es una manifestación de esa misericordia del Señor, no sólo hacia nosotros, sino hacia la humanidad toda. Porque nos ha llamado a santificarnos en la vida corriente, diaria.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, pp. 299-300:

Fuente: san Josemaría, *Carta 24-III-1930*, n. 2

Hemos de estar siempre de cara a la muchedumbre, porque no hay criatura humana que no amemos, que no tratemos de ayudar y de comprender. Nos interesan todos, porque todos tienen un alma que salvar, porque a todos podemos llevar, en nombre de Dios, una invitación para que busquen en el mundo la perfección cristiana, repitiéndoles: *estote ergo vos perfecti, sicut et Pater vester caelestis perfectus est (Mt 5, 48)*; sed perfectos, como lo es vuestro Padre celestial.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 300:

Fuente: san Josemaría, *Carta 24-III-1930*, n. 3

Hemos venido a decir, con la humildad de quien se sabe pecador y poca cosa — *homo peccator sum (Lc 5, 8)*, decimos con Pedro—, pero con la fe de quien se deja guiar por la mano de Dios, que la santidad no es cosa para privilegiados: que a todos nos llama el Señor, que de todos espera Amor: de todos, estén donde estén; de todos, cualquiera que sea su estado, su profesión o su oficio. Porque esa vida corriente, ordinaria, sin apariencia, puede ser medio de santidad: no es necesario abandonar el propio estado en el mundo, para buscar a Dios, si el Señor no da a un alma la vocación religiosa, ya que todos los caminos de la tierra pueden ser ocasión de un encuentro con Cristo.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, pp. 300-301:

Fuente: san Josemaría, *Carta 24-III-1930*, n. 12

(...) lo extraordinario nuestro es lo ordinario: lo ordinario hecho con perfección. Sonreír siempre, pasando por alto —también con elegancia humana— las cosas que molestan, que fastidian: ser generosos sin tasa. En una palabra, hacer de nuestra vida corriente una continua oración.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 301:
Fuente: san Josemaría, *Carta 24-III-1930*, n. 14

En esa vida corriente, mientras vamos por la tierra adelante con nuestros compañeros de profesión o de oficio —como dice el refrán castellano cada oveja con su pareja, que así es nuestra vida—, Dios Nuestro Padre nos da la ocasión de ejercitarnos en todas las virtudes, de practicar la caridad, la fortaleza, la justicia, la sinceridad, la templanza, la pobreza, la humildad, la obediencia...

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, pp. 301-302:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 154

Cristo nuestro Rey ha manifestado su deseo. [Y luego, en breves palabras, hacía compendio de aquella doctrina, y de cómo alcanzar la santidad:]

[...] estando nosotros siempre en el mundo, en el trabajo ordinario, en los propios deberes de estado, y allí, a través de todo, ¡santos!

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 302:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 306

[...] desde aquel día el borrico sarnoso se dio cuenta de la hermosa y pesada carga que el Señor, en su bondad inexplicable, había puesto sobre sus espaldas. Ese día el Señor fundó su Obra.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, pp. 302-303:
Fuente: san Josemaría, *Carta 9-I-1932*, n. 9

Si me preguntáis cómo se nota la llamada divina, cómo se da uno cuenta, os diré que es una visión nueva de la vida. Es como si se encendiera una luz dentro de nosotros; es un impulso misterioso, que empuja al hombre a dedicar sus más nobles energías a una actividad que, con la práctica, llega a tomar cuerpo de oficio. Esa fuerza vital, que tiene algo de alud arrollador, es lo que otros llaman vocación.

La vocación nos lleva —sin darnos cuenta— a tomar una posición en la vida, que mantendremos con ilusión y alegría, llenos de esperanza hasta en el trance mismo de la muerte. Es un fenómeno que comunica al trabajo un sentido de misión, que ennoblece y da valor a nuestra existencia. Jesús se mete con un acto de autoridad en el alma, en la tuya, en la mía: ésa es la llamada.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 303:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 290

Quería Jesús, indudablemente, que clamara yo desde mis tinieblas, como el ciego del Evangelio. Y clamé durante años, sin saber lo que pedía. Y grité muchas veces la oración “ut sit!”, que parece pedir un nuevo ser...

Y el Señor dio luz a los ojos del ciego —a pesar de él mismo (del ciego)— y anuncia la venida de un ser con entraña divina, que dará a Dios toda la gloria y afirmará su Reino para siempre.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 303:
Fuente: san Josemaría, *Carta 25-V-1962*, n. 41

El presentimiento que tuvo en Logroño de que le sobrevendría **un algo** que, según sus palabras, **estaba por encima de mí y en mí (...)**.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 304:
Fuente: san Josemaría, *Carta 9-I-1932*, n. 92

Al suscitar en estos años su Obra, el Señor ha querido que nunca más se desconozca o se olvide la verdad de que todos deben santificarse, y de que a la mayoría de los cristianos les corresponde santificarse en el mundo, en el trabajo ordinario. Por eso, mientras haya hombres en la tierra, existirá la Obra. Siempre se producirá este fenómeno: que haya personas de todas las profesiones y oficios, que busquen la santidad en su estado, en esa profesión o en ese oficio suyo, siendo almas contemplativas en medio de la calle.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, pp. 304-305:
Fuente: san Josemaría, *Carta 14-II-1944*, n. 1

Nos ha elegido el mismo Jesucristo, para que en medio del mundo —en el que nos puso y del que no ha querido segregarnos— busquemos cada uno la santificación en el propio estado y —enseñando, con el testimonio de la vida y de la palabra, que la llamada a la santidad es universal— promovamos entre personas de todas las condiciones sociales, y especialmente entre los intelectuales, la perfección cristiana en la misma entraña de la vida civil.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 305:
Fuente: san Josemaría, *Carta 9-I-1932*, n. 5

Vosotros y yo sabemos y creemos que el mundo tiene como misión única dar gloria a Dios. Esta vida sólo tiene razón de ser en cuanto proyecta el reino eterno del Creador.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 305:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 240

Llegará pronto la Pentecostés de la Obra de Dios... y el mundo todo oirá en todas sus lenguas las aclamaciones delirantes de los soldados del Gran Rey: *Regnare Christum volumus!*

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 306:
Fuente: san Josemaría, *Carta 14-II-1974*, n. 10

Se escucha como un colosal *non serviam*, en la vida personal, en la vida familiar, en los ambientes de trabajo y en la vida pública.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 306:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 215

[Sin echarse atrás, pidió al Señor luces y fuerza:] una voluntad de hierro, que, unida a la gracia divina, nos lleve a terminar para toda la gloria de Dios, su Obra, a fin de que Cristo-Jesús efectivamente reine, porque todos con Pedro irán a El, por el único camino, ¡María!

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 306:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 171

Jesús es el Modelo: ¡imitémosle! Imitémosle, sirviendo a la Iglesia Santa y a todas las almas. “Christum regnare volumus” “Deo omnis gloria” “Omnes cum Petro ad Iesum per Mariam”. Con estas tres frases quedan suficientemente indicados los tres fines de la Obra: Reinado efectivo de Cristo, toda la gloria de Dios, almas.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 307:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 93

[...] bien sé que los primeros que comencemos a trabajar hemos de amasar, con lágrimas de sangre, esa argamasa del cemento, de que vengo hablando. No perderemos ni la fe, ni la alegría: lo podremos todo en Aquel que nos confortará.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 307-308:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 993

Consideraba yo por la calle, ayer tarde, que Madrid ha sido mi Damasco, porque aquí se han caído las escamas de los ojos de mi alma [...] y aquí he recibido mi misión.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 308:
Fuente: san Josemaría, *Carta 11-III-1940*, n. 32

Me encontraba entonces solo con el único bagaje de mis veintiséis años y de mi buen humor.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 308:
Fuente: san Josemaría, *Carta 29-XII-1947/14-II-1966*, n. 11

Hemos empezado a trabajar en la Obra, cuando el Señor quiso, con una carencia absoluta de medios materiales: veintiséis años, la gracia de Dios y buen humor. Y basta.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 308, nota 142:

Fuente: san Josemaría, *Notas de una meditación*, 3-III-1963; en “En diálogo con el Señor”, p. 64 (AGP, biblioteca, P09)

[Era consciente de haber contraído] **un gran compromiso divino y humano.**

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 309:

Fuente: Testimonio de Pedro Rocamora (AGP, serie A.5, leg. 238, carp. 3, exp. 5 [T-05829])

— Pero, ¿tú crees que eso es posible?, le decía yo.

Y él me contestaba:

— **Mira, esto no es una invención mía, es una voz de Dios.**

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 310:

Fuente: Declaración de Álvaro del Portillo, *Romana et Matritensis, Beatificationis et Canonizationis Servi Dei Iosephmariae Escrivá de Balaguer, Positio super vita et virtutibus, Summarium*, Roma 1988, n. 240

[...] su delicada condición de sacerdote extradiocesano en Madrid, que le hacía sentirse] **como gallina en corral ajeno.**

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 311:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 1476.

Yo en aquella época le confié algo de la Obra. Y él la recuerda con cariño.

[Habla sobre don Manuel Ayala, sacerdote al que conoció en Madrid en 1929. En 1938, cuando el Fundador estuvo en Burgos, don Manuel era Secretario del Seminario de esa ciudad, que había sido Universidad Pontificia hasta 1931]

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 312:
Fuente: san Josemaría, *Carta 29-XII-1947/14-II-1966*, n. 6

Desde el año 1928, procuré acercarme a almas santas, incluso a personas desconocidas, que tenían —como yo solía decir— *cara de buenos cristianos*: y les pedía oraciones.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 312, nota 155:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 536, 2-I-1932

El 12 de marzo de 1929, día de S. Gregorio Magno, nos inscribieron en Lisieux en la Unión sacerdotal de hermanos espirituales de Santa Teresita, a D. Norberto y a mí.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 312, nota 156:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 302, 30-IX-1931

Tengo una verdadera monomanía de pedir oraciones: a religiosas y sacerdotes, a seglares piadosos, a mis enfermos, a todos ruego una limosna de oración, por mis intenciones, que son, naturalmente, la Obra de Dios y vocaciones para ella.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 312, nota 156:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 569, 18-I-1932

Sigo pidiendo oraciones hasta a personas desconocidas, religiosas p.e., a quienes abordo en la calle, solicitando de su bondad la limosna espiritual de un “padre nuestro”.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 313:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 195

Sigo pidiendo oración y mortificaciones a mucha gente. ¡Qué miedo le tiene la gente a la expiación!

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 313:
Fuente: Testimonio de Josefina Santos Corral (AGP, serie A.5, leg. 242, carp. 3, exp. 10 [T-05255])

Pide mucho por mí, pide mucho por mí.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 313-314:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 70 (16-VI-1930)

Recuerdo, a veces con cierto temor por si fue tentar a Dios u orgullo, que, estando moribunda Mercedes Reyna [...], sin haberlo pensado de antemano, me ocurrió pedirle, como lo hice, lo siguiente: Mercedes, pida al Señor, desde el cielo, que si no he de ser un sacerdote, no bueno, ¡santo!, se me lleve joven, cuanto antes. Después la misma petición he hecho a dos personas seglares —una señorita y un muchacho—, quienes todos los días en la Comunión renuevan ante el buen Jesús esa aspiración.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, pp. 314-315:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 432; *ibidem*, n. 1732, nota 1014

El día once de Agosto de 1929, según nota que tomé aquel día en una estampa que llevo en el breviario, mientras daba la bendición con el Santísimo Sacramento en la iglesia del Patronato de Enfermos, sin haberlo pensado de antemano, pedí a Jesús una enfermedad fuerte, dura, para expiación.

Creo que el Señor me lo concedió.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 314, nota 162:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 178, 20-III-1931

[El 31 de julio de 1929 inició una novena:] los nueve días fui al cementerio —y volví— a pie, después de rezar en su sepultura, de rodillas el santo rosario.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 314, nota 162:

Fuente: san Josemaría, Carta a Rosario Reyna, 1-VIII-1929 (AGP, serie A.3.4, 290801-1)

Estoy haciendo a Merceditas un novena (comencé el día de S. Ignacio) yendo a visitar todos los días su sepultura: son dos cosas muy precisas las que le pido. Le agradeceré, Señora, que me ayude a importunar a su hermana.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 315, nota 163:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 413, nota 362

Nunca fue bien con mi alma ser o llamarme víctima.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 315, nota 163:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, nn. 1372 y 1014

Nunca tuve simpatía ni a la palabra, ni al contenido del victimismo.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 315:

Fuente: san Josemaría, Carta 29-XII-1947/14-II-1966, n. 90

Desde el primer momento hubo una intensa actividad espiritual, y empecé a buscar vocaciones.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 315:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 839

[Veía su alma como hundida] en la tibieza y en el abandono.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 315:
Fuente: san Josemaría, Notas de una meditación, 19-III-1975; en “En diálogo con el Señor”, p. 219 (AGP, biblioteca, P09)

¿Qué puede hacer una criatura, que debe cumplir una misión, si no tiene medios, ni edad, ni ciencia, ni virtudes, ni nada? Ir a su madre y a su padre, acudir a los que pueden algo, pedir ayuda a los amigos... Eso hice yo en la vida espiritual. Eso sí, a golpe de disciplina, llevando el compás. Pero no siempre: había temporadas en que no.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 316:
Fuente: san Josemaría, *Carta 8-XII-1949*, n. 5

Después de 1928, aunque comencé a trabajar enseguida, tuve mi sueño. *Ego dormivi, et soporatus sum; et exsurrexi, quia Dominus suscepit me (Sal 3, 6)*; me dormí, me quedé como en un sopor; y fue el Señor el que me condujo y me sacó a trabajar con más intensidad cada día.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 316:
Fuente: san Josemaría, *Carta 24-XII-1951*, n. 249

Bien sabe el Señor que yo comencé a trabajar en el Opus Dei a regañadientes, y por eso os pido perdón muchas veces.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 316:
Fuente: san Josemaría, *Carta 29-XII-1947/14-II-1966*, n. 19

Yo quería y no quería. Quería cumplir aquello que era una misión terminante, y desde el primer día se dio origen a una intensa labor espiritual. Y no quería, a pesar de que había estado desde los quince hasta los veintiséis años haciendo una continua llamada a Jesucristo, Señor Nuestro, diciéndole como el ciego del Evangelio: *Domine, ut videam! (Lc 18, 41)*; Señor, haz que vea. Otras veces, con un latín de baja latinidad: *Domine, ut sit!*, ¡que sea eso que Tú quieres, que yo no sé lo que es! Y lo mismo a la Santísima Virgen: *Domina, ut sit!*

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 316:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 306

¡Siempre sin una vacilación, aunque yo ¡no quería!

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 317:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 179

[Se interrumpió] **aquella corriente espiritual de divina inspiración**, [con la que iba] **perfilándose, determinándose lo que El quería.**

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 317, nota 171:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 179, nota 193

A partir de ese 2 de octubre del 28 dejé de tener las inspiraciones que me iba dando el Señor.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 317:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 1870

Fui cobarde. Me daba miedo la Cruz que el Señor ponía sobre mis hombros.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 317, nota 172:

Fuente: san Josemaría, Notas de una meditación, 19-III-1975; en “En diálogo con el Señor”, p. 217 (AGP, biblioteca, P09)

¿Qué medios puse yo? No me porté bien. He sido hasta cobarde...

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 317:

Fuente: san Josemaría, *Carta 29-XII-1947/14-II-1966*, n. 16

He sentido en mi alma, desde que me determiné a escuchar la voz de Dios —al barruntar el amor de Jesús—, un afán de ocultarme y desaparecer; un vivir aquel *illum oportet crescere, me autem minui* (Ioann III, 30); conviene que crezca la gloria del Señor, y que a mí no se me vea.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, pp. 317- 318:

Fuente: san Josemaría, *Carta 29-XII-1947/14-II-1966*, n. 17

[De ahí su recelo, según él mismo nos confiesa, puesto que la idea de] **comenzar una nueva fundación podría ser por soberbia, por un deseo de eternizarse.**

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 318:

Fuente: san Josemaría, *Carta 9-I-1932*, n. 84

Sabéis qué aversión he tenido siempre a ese empeño de algunos —cuando no está basado en razones muy sobrenaturales, que la Iglesia juzga— por hacer nuevas fundaciones. Me parecía —y me sigue pareciendo— que sobraban fundaciones y fundadores: veía el peligro de una especie de *psicosis de fundación*, que llevaba a crear cosas innecesarias por motivos que consideraba ridículos. Pensaba, quizá con falta de caridad, que en alguna ocasión el motivo era lo de menos: lo esencial era crear algo nuevo y llamarse fundador.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, pp. 318-319:

Fuente: san Josemaría, Notas de una meditación, 14-II-1964; en “En diálogo con el Señor”, p. 73 (AGP, biblioteca, P09)

El Señor [...] viendo mi resistencia y aquel trabajo entusiasta y débil a la vez, me dio la aparente humildad de pensar que podría haber en el mundo cosas que no se diferenciaran de lo que El me pedía. Era una cobardía poco razonable; era la cobardía de la comodidad, y la prueba de que a mí no me interesaba ser fundador de nada.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 319:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 1870

Y, con una falsa humildad, mientras trabajaba buscando las primeras almas, las primeras vocaciones, y las formaba, decía: hay demasiadas fundaciones, ¿para qué otras más? ¿acaso no encontraré en el mundo, hecho ya, esto que quiere el Señor? Si lo hay, mejor es ir allí, a ser soldado de filas, que no fundar, que puede ser soberbia.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 319:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 1870

Llegaron a mis manos noticias de muchas instituciones modernas (de Hungría, Polonia, Francia etc.), que hacían cosas raras... ¡Y Jesús nos pedía, en su Obra, como virtud sine qua non la naturalidad!

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 319:
Fuente: san Josemaría, *Notas de una meditación*, 14-II-1964; en “En diálogo con el Señor”, p. 70 (AGP, biblioteca, P09)

[Desde un primer momento, la espiritualidad de la Obra se caracterizó por] la sencillez, el no llamar la atención, el no exhibir, el no ocultar. [En una palabra: la] repugnancia al espectáculo.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 320, nota 180:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 179, nota 193

Empieza otra vez la ayuda especial, muy concreta, del Señor.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 320:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 475

El silencio del Señor, desde el día 2 de octubre de 1928, fiesta de los Santos Ángeles y vísperas de Santa Teresita, hasta el mes de noviembre de 1929 dice muchas cosas [...]: evidencia de modo indudable que la Obra es de Dios, pues, si no hubiera sido inspiración divina, la razón exige que, recién terminados los santos ejercicios en octubre del 28, inmediatamente, con más ilusión que nunca, porque ya quedaba dibujada la empresa, continuara este pobre cura anotando y perfilando la Obra. No fue así: pasó más de un año sin que Jesús hablara. Y pasó, entre otras razones, para esto: para probar, con evidencia, que su borrico era sólo el instrumento... y ¡un mal instrumento!

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 320, nota 181:
Fuente: san Josemaría, *Carta 9-I-1932*, n. 84

Muchas veces —aunque no soy amigo de comedias— he tenido la tentación, el deseo, de ponerme de rodillas, para pedir perdón, hijos míos, porque con esa repugnancia a las fundaciones, a pesar de tener abundantes motivos de certeza para fundar la Obra, me resistí cuanto pude: sírvame de excusa, ante Dios Nuestro Señor, el hecho real de que desde el 2 de octubre de 1928, en medio de esa lucha mía interna, he trabajado por cumplir la Santa Voluntad de Dios, comenzando la labor apostólica de la Obra. Han pasado tres años, y veo ahora que quizá quiso el Señor que padeciera entonces y que todavía siga experimentando esa completa repugnancia, para que tenga siempre una prueba externa de que *todo es suyo y nada mío*.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 321:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 1870

Por fin, tuve conocimiento de los Paulinos del Card. Ferrari. ¿Será esto? Procuré enterarme (debía ser a fines de 1929).

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 321, nota 182:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, 25-VIII-1930, n. 86

Desde hace mucho tiempo, además de llevar revistas religiosas (El Mensajero, el Iris de Paz, revistas de misiones y otras de diversas congregaciones) a los enfermos, las he repartido, tranquila y frescamente, por las calles: en los barrios bajos, hubo temporada que no podía pasar por algunas calles sin que me pidieran revistas.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 322:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes*, n. 1870.

Procuré enterarme (debía ser a fines de 1929) [y, al saber] que en la Compañía de San Pablo había también mujeres, escribí en mis Catalinas (si no las quemé, aparecerán entre los paquetes del archivo, y podrán leer allí lo mismo que ahora escribiré) *aunque no se diferenciara el Opus Dei, de los Paulinos, mas que en no admitir mujeres ni de lejos, ya es notable diferencia.*

Todas las anotaciones anteriores al año 1930 las quemó, como va dicho.]

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 322, nota 185:

Fuente: Testimonio de José Luis Múzquiz de Miguel (AGP, serie A.5, leg. 229-230 [T-04678])

Me quedé muy tranquilo, y escribí que esas asociaciones eran completamente diferentes a la fundación que el Señor quería de mí; y, además, que había otra diferencia fundamental: que en esos grupos había mujeres y en la Obra no habría mujeres.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 322:

Fuente: san Josemaría, Notas de una meditación, 14-II-1964; en “En diálogo con el Señor”, p. 74 (AGP, biblioteca, P09)

Yo había escrito: *nunca habrá mujeres —ni de broma— en el Opus Dei.*

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 322, nota 186:

Fuente: Declaración de Pedro Casciaro, *Romana et Matritensis, Beatificationis et Canonizationis Servi Dei Iosephmariae Escrivá de Balaguer, Positio super vita et virtutibus, Summarium*, Roma 1988, n. 6338

En el Opus Dei no habrá mujeres, ni de broma.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 323:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 1871

Pasó poco tiempo: el 14 de febrero de 1930, celebraba yo la misa en la capillita de la vieja marquesa de Oteiro, madre de Luz Casanova, a la que yo atendía espiritualmente, mientras era Capellán del Patronato. Dentro de la Misa, inmediatamente después de la Comunión, ¡toda la Obra femenina! No puedo decir *que vi*, pero sí que *intelectualmente*, con detalle (después yo añadí otras cosas, al desarrollar *la visión intelectual*), cogí lo que había de ser la Sección femenina del Opus Dei. Di gracias, y a su tiempo me fui al confesonario del P. Sánchez. Me oyó y me dijo: *esto es tan de Dios como lo demás*.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 323, nota 187:

Fuente: san Josemaría, *Carta 29-VII-1965*, n. 2

No pensaba yo que en el Opus Dei hubiera mujeres.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 323, nota 188:

Fuente: san Josemaría, Notas de una meditación, 14-II-1964; en “En diálogo con el Señor”, p. 74 (AGP, biblioteca, P09)

Yo iba a casa de una anciana señora de ochenta años que se confesaba conmigo, para celebrar Misa en aquel oratorio pequeño que tenía. Y fue allí, después de la Comunión, en la Misa, cuando vino al mundo la Sección femenina. Luego, a su tiempo, me fui corriendo a mi confesor, que me dijo: *esto es tan de Dios como lo demás*.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, pp. 323-324:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 1872

Anoté, en mis Catalinas, el suceso y la fecha: 14 feb. 1930. Después me olvidé de la fecha, y dejé pasar el tiempo, sin que nunca más se me ocurriera pensar con mi falsa humildad (espíritu de comodidad, era: miedo a la lucha) en ser soldadito de filas: era preciso fundar, sin duda alguna.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 324:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 1871

Siempre creí yo —y creo— que el Señor, como en otras ocasiones, me *trasteó* de manera que quedara una prueba externa objetiva de que la Obra era suya. Yo: ¡no quiero mujeres, en el Opus Dei! Dios: pues yo las quiero.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 324:

Fuente: Declaración de Álvaro del Portillo, *Romana et Matritensis, Beatificationis et Canonizationis Servi Dei Iosephmariae Escrivá de Balaguer, Positio super vita et virtutibus, Summarium*, Roma 1988, n. 537

La fundación del Opus Dei salió sin mí; la Sección de mujeres contra mi opinión personal, y la Sociedad Sacerdotal de la Santa Cruz, queriendo yo encontrarla y no encontrándola.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 324, nota 190:

Fuente: san Josemaría, Notas de una meditación, 14-II-1964; en “En diálogo con el Señor”, p. 74 (AGP, biblioteca, P09)

Para que no hubiera duda de que era El quien quería realizar su Obra, el Señor ponía cosas externas. Yo había escrito: *nunca habrá mujeres —ni de broma— en el Opus Dei. Y a los pocos días..., el 14 de febrero, para que se viera que no era cosa mía, sino contra mi inclinación y contra mi voluntad.*

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 326, nota 2:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 620

Esto me permitirá pagar el cuarto (este mes ya no podía hacerlo) y las matrículas de Guitín [su hermano Santiago] en el Instituto. Gracias sean dadas a Dios.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 327:

Fuente: san Josemaría, Carta a José Pou de Foxá, 7-III-1930 (AGP, serie A.3.4, 300307-1)

Ya recibiría usted, hace días, una carta larga. Hoy le escribo para mandarle esas cuartillas, donde he copiado las papeletas de D^o Canónico, que tiene la Biblioteca Nacional en la Sección de Manuscritos, por si usted ve la manera de aprovechar alguno de esos manuscritos para mi tesis: Haciendo, p.e., como un comentario o crítica de la obra, con su prólogo, más, al final, bibliografía. Si comprende que no se puede aprovechar nada de esto —abusando, como siempre, de su afecto y de su bondad— le agradeceré me indique un asunto concreto y fuentes.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 327:

Fuente: san Josemaría, Carta a José Pou de Foxá, 8-IV-1932 (AGP, serie A.3.4, 320408-1)

Pensaba enviarle un montón de cuartillas, pero resulta que me es imposible escribir más.

Ya charlaremos, si, por fin, no puedo evadirme de mi viaje a la ciudad del Ebro [...]. De no vernos, en junio le mandaré un kilo de papel: ármese de paciencia, para leer.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 327-328:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 1676

No tengo dinero. Como he de trabajar —a veces excesivamente— para sostener mi casa, no me queda ni tiempo, ni humor para los trabajos inmediatos de esos doctorados.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 328:

Fuente: Testimonio de Josefina Santos Corral (AGP, serie A.5, leg. 242, carp. 3, exp. 10 [T-05255])

Pero, ¿no os dabais cuenta, cuando yo estaba en el Patronato, cuando iba con aquellos muchachos jóvenes, de que algo había...?

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 329:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 39

Presencé cómo, en la Capilla del Obispo, un joven abogado hablaba de religión a unos cientos de obreros. Cayó muy bien. Tuve gran alegría. Eso será (aunque no en lugar sagrado) y algo más...

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 329:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 137

Hasta ahora hay también, en la Obra, algunos pequeños empleados y artesanos.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, pp. 329-330:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 200

Los socios de profesiones mecánicas y los socios obreros han de comprender bien la hermosura de su oficio, delante de Dios. [Más adelante se adhirió al grupo un pintor; entonces observa:] **su vocación es para la oración y el arte.**

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 330:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 179, nota 193

[La Obra, en sus primeros meses, llevaba una] **vida de gestación, nonnata, pero activísima.**

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 330:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 164, 27-VI-1932

La Obra crecía para dentro, nonnata, en gestación: sólo había apostolado personal.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 330, nota 15:
Fuente: cfr. *Apuntes íntimos*, n. 205, nota 225

[El Fundador habló en otras ocasiones de] **secreto de la gestación.**

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 330, nota 15:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 89

[El Fundador habló en otras ocasiones de] **Obra nonnata.**

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 330:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 67

Y sigo discurriendo sobre lo escrito para convencerme en seguida de que se necesita una imaginación de novelista loco de atar o una fiebre de cuarenta grados, para, con la

razón humana, llegar a pensar en una Obra así, que, de no ser de Dios, sería el plan de un borracho de soberbia.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 331:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 1867

Yo no puse a la Obra ningún nombre. Hubiera deseado, de ser posible —no lo era—, que no hubiera tenido nombre, ni personalidad jurídica [...]. Mientras, llamábamos a nuestra labor sencillamente así: “La Obra”.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 332:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 1864

[No tenía, por tanto,] a quien abrir el alma y comunicar en el fuero de la conciencia aquello que Jesús me había pedido.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 332:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 1866, de 1948

Entonces, despacio, comuniqué la Obra y mi alma. Los dos vimos en todo la mano de Dios. Quedamos en que yo le llevara unas cuartillas —un paquete de octavillas, era—, en las que tenía anotados los detalles de toda la labor. Se las llevé. El P. Sánchez se fue a Chamartín un par de semanas. Al volver, me dijo que la obra era de Dios y que no tenía inconveniente en ser mi confesor. El paquete de octavillas lo quemé hace unos años. Lo siento.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 332, nota 21:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 73, escrito hacia el 26-VII-1930

El domingo, día 6 de julio, entregué al P. Sánchez estas cuartillas, en el Patronato, cuando vino a los exámenes de la Preservación de la Fe. El lunes 21 del mismo mes, en Chamartín, me devolvió las notas el Padre y se comprometió a ser nuestro Director. Laus Deo!

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, pp. 332-333:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 1868

Pero volvamos al nombre de nuestra Obra. Un día fui a charlar con el P. Sánchez, en un locutorio de la residencia de la Flor. Le hablé de mis cosas personales (sólo le hablaba de la Obra en cuanto tenía relación con mi alma), y el buen padre Sánchez al final me preguntó: “¿cómo va esa Obra de Dios?” Ya en la calle, comencé a pensar: “Obra de Dios. ¡Opus Dei! Opus, operatio..., trabajo de Dios. ¡Este es el nombre que buscaba!” Y en lo sucesivo se llamó siempre Opus Dei.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 333:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 1867

[Había dado con el nombre preciso, que tenía la ventaja, dentro de su significado, de ser un nombre] abstracto, para que no se pudiera sacar un apelativo común para los socios de la Obra.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 333:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, nn. 21, 73

No se trata de una obra mía, sino de la Obra de Dios.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 334:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 126

La Obra de Dios: hoy me preguntaba yo, ¿por qué la llamamos así? Y voy a contestarme por escrito [...]. Y el p. Sánchez, en su conversación, refiriéndose a la familia nonnata de la Obra, la llamó “la Obra de Dios”.

Entonces —y sólo entonces— me di cuenta de que, en las cuartillas nombradas, se la denominaba así. Y ese nombre (¡¡La Obra de Dios!!), que parece un atrevimiento, una audacia, casi una inconveniencia, quiso el Señor que se escribiera la primera vez, sin que yo supiera lo que escribía; y quiso el Señor ponerlo en labios del buen padre Sánchez, para que no cupiera duda de que Él manda que su Obra se nombre así: La Obra de Dios.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 336:
Fuente: Declaraciones de Álvaro del Portillo, *Romana et Matritensis, Beatificationis et Canonizationis Servi Dei Iosephmariae Escrivá de Balaguer, Positio super vita et virtutibus, Summarium*, Roma 1988, n. 240; y Javier Echevarría, *Romana et Matritensis, Beatificationis et Canonizationis Servi Dei Iosephmariae Escrivá de Balaguer, Positio super vita et virtutibus, Summarium*, Roma 1988, n. 3250

[Prometió el otro (don Pedro Poveda) apoyarle para obtener un nombramiento de Capellán de Honor de Su Majestad.]

– **¿De qué se trata?**, [preguntó el solicitante.]

[Don Pedro le explicó que se trataba de un título honorario, sin encargo pastoral de ningún género, con ciertos privilegios en cuanto a la vestimenta y...]

– **Pero con ese nombramiento** —interrumpió el capellán—, **¿puedo resolver el problema de mi incardinación en Madrid?**

[No. Era un nombramiento puramente honorario y sin derecho alguno a incardinarse en la capital.]

– **Entonces no me interesa nada.**

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 337, nota 30:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 192

[Después de rechazar la Capellanía de Honor Palatina,] **la Marquesa de los Álamos, María Luisa Guzmán, María Machimbarrena y su sobrina Maruja (hija de la primera), las cuatro, me acompañaron al Ministerio que fue de Gracia y Justicia para presentarme al Subsecretario D. José Martínez de Velasco. A los cuatro días, la república... El viernes pasado [el 17-IV-1931], en casa de Aguilar de Inestrillas, me presentaron a la Sra. de Martínez de Velasco, que se apresuró a decirme —y se veía que decía verdad— que su marido sintió no haber tenido tiempo de colocar a un pariente suyo y a mí.**

[A propósito de un intento fallido de obtener un puesto que le venía como anillo al dedo]

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 337:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 192

[Unas señoras, que también colaboraban en el Patronato de Enfermos, le presentaron al Subsecretario del Ministerio de Gracia y Justicia, de cuyo departamento dependían los asuntos eclesiásticos. El dignatario en cuestión, Sr. Martínez de Velasco, tenía un puesto que le venía como anillo al dedo. Se ajustaba perfectamente a los deseos del capellán. Prometió avisar en breve a don Josemaría. Era entonces el 10 de abril de 1931. No tuvieron tiempo de fijar la fecha de la entrevista, porque cuatro días más tarde se proclamaba la República en España.

De este fallido intento dejó escrito en sus *Apuntes*:] **Dios no lo quiso. Yo estoy tan fresco. ¡Bendito sea!**

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 338, nota 32: Fuente: san Josemaría, palabras que escribió en el sobre que contenía el paquete de los *Apuntes íntimos*, 2-IX-1968

En todo caso, después de mi muerte, estos papeles —lo mismo que los cuadernos que componen mis *Apuntes íntimos*— deben ponerse en manos de don Álvaro, sin que nadie los lea antes, para que haga aparte las notas oportunas, puesto que ese hijo mío es el único que, por haberle yo hablado de estos escritos muchas veces y detenidamente, está en condiciones de comentar y aclarar todo lo que necesite comentario o aclaración. Mariano. Roma, 2 de septiembre 1968.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 338, nota 33: Fuente: san Josemaría, *Carta 9-I-1932*, n. 73

Los santos resultan necesariamente unas personas incómodas, hombres o mujeres —¡mi santa Catalina de Siena!— que con su ejemplo y con su palabra son un continuo motivo de desasosiego, para las conciencias comprometidas con el pecado.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 338: Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 1862, escrito en Roma, 14-VI-1948

Son notas ingenuas —catalinas las llamaba, por devoción a la Santa de Siena—, que escribí durante mucho tiempo de rodillas y que me servían de recuerdo y de despertador. Creo que, ordinariamente, mientras escribía con sencillez pueril, hacía oración.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, pp. 338-339: Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 1862, escrito en Roma, 14-VI-1948

Quemé uno de los cuadernos de apuntes míos personales —hace años—, y los hubiera quemado todos, si alguien con autoridad y luego mi propia conciencia no me lo vedaran.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 339, nota 35: Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, nota preliminar (página inicial del Cuaderno número 2) **Yo quemé el cuaderno n° 1.**

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 339: Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 167

Cuando escribo estas *Catalinas* (así llamo siempre a estas notas), lo hago por sentirme impulsado a conservar, no sólo las inspiraciones de Dios —creo firmísimamente

que son divinas inspiraciones— sino cosas de la vida que han servido y pueden servir para mi aprovechamiento espiritual y para que mi padre confesor me conozca mejor. Si no fuera así, mil veces habría roto y quemado cuartillas y cuadernos, por amor propio (hijo de mi soberbia).

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 340:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 713

Voy perdiendo la libertad para anotar mis cosas en estas catalinas, porque, como no se ha hecho aparte una recopilación de lo referente a la O. de D., si he de dar a conocer la O. me expongo a que se enteren de lo demás. Por eso, con la ayuda de Dios, trataré este verano de hacer ese trabajo, separando lo mío personal, que anoto para mi director y para mí.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 340, nota 38:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 735, 24-V-1932

Propósito: no habiendo verdadera necesidad, nunca hablaré de mis cosas personales.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 340, nota 38:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, 14-X-1932

Día 14 de octubre de 1932: aparte guardaré los apuntes de mis ejercicios espirituales.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 340, nota 38:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, nn. 470 y 474

[La última vez que aparece una referencia en sus *Apuntes* que indica que existe todavía el primer cuaderno es el 11 de diciembre de 1931, en que dice que estaba leyendo **una de las notas sueltas del primer cuaderno** a don Lino, otro sacerdote, para darle a **conocer la Obra más al detalle** (*Apuntes*, n. 470). Y el día anterior comenta que, relejendo **una determinada anotación del primer cuaderno de catalinas**, comprendió algún punto desconocido de su vida espiritual (*ibidem*, n. 474)].

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 340:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 996

Hay ocasiones, bastantes, en que me fastidia haber escrito o escribir las Catalinas. Las pegaría fuego, si no se me hubiera prohibido. Debo seguir: es camino de sencillez. Ya procuro despersonalizar todo lo posible.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 341:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 379

He escrito esto con detalles —observa en una de sus catalinas, a raíz de un menosprecio recibido de su confesor—, **porque, seguramente, el P. Sánchez lo ha de leer y verá que estas pequeñeces** —que se presentan con relativa frecuencia— **me escuecen: por eso, creo que me vienen muy bien.**

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 341:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 1040

Ya las Catalinas no tienen intimidad. ¡Dejo de anotar tantas cosas!

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 341:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 446

Esta mañana volví sobre mis pasos, hecho un chiquitín, para saludar a la Señora, en su imagen de la calle de Atocha, en lo alto de la casa que allí tiene la Congregación de S. Felipe. Me había olvidado de saludarla: ¿qué niño pierde la ocasión de decir a su Madre que la quiere? Señora, que nunca sea yo un ex-niño.

Ya no contaré detalles de estos, no vaya a ser que, por ponerlos a ventilar, pierda esas gracias.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, pp. 341-342:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 472 y 477

Renové mi propósito de no apuntar nada de oración a no ser que me lo manden o me vea coaccionado. Si anoto algo, porque podrá aprovecharme o aprovechar, ha de ser quitándole lo personal.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 342:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 475 (12-XII-1931)

12-XII-931: Hoy me ha abierto Jesús el sentido, durante el rezo del Oficio divino, como pocas veces. En momentos, fue una borrachera.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 342:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 691, 10-IV-1932

Ayer, en lugar donde se hablaba y se hacía música, me dio oración con un consuelo inexplicable.

A renglón seguido de la borrachera de Amor: ¡mis habituales tonterías!

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 342-343:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 1115

No quiero dejar de anotar, aunque ya he despersonalizado las Catalinas, desde hace tiempo: muchas veces, cansado de la lucha un poco (El me perdona), envidia al enfermo sarnoso, abandonado de todos en un hospital: estoy seguro de que se gana el cielo muy cómodamente.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 343, nota 46:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 415, 26-XI-1931

Después de la Sta. Misa, hoy, en la acción de gracias y más tarde en la iglesia de los Capuchinos de Medinaceli, el Señor me ha inundado de gracias. Se cumplió lo del Salmo “inebriabuntur ab ubertate domus tuae: et torrente voluptatis tuae potabis eos”. Lleno de gozo con la Voluntad de Dios, siento que le he dicho con San Pedro: ecce reliqui omnia et

secutus sum te. Y mi corazón se dio cuenta del “centuplum recipies”... Verdaderamente, he vivido el Evangelio del día.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 343:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 619

El sábado último me fui al Retiro, de doce y media a una y media (es la primera vez, desde que estoy en Madrid, que me permito ese lujo) y traté de leer un periódico. La oración venía con tal ímpetu que, contra mi voluntad, tenía que dejar la lectura: y entonces ¡cuántos actos de Amor y abandono puso Jesús en mi corazón y en mis labios!

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 344:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 618

Quiero anotar, porque es algo raro, que Jesús suele darme oración cuando leo la prensa.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 344:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 349

Uno de estos días trataré de escribir catalinas con recuerdos de mi vida, en la que se ven verdaderos milagros.

[En la nota 49 de la misma página se lee]: **Por fortuna** —comentaba años más tarde, al releer esa nota—, **a pesar del camino de infancia por el que andaba yo, no escribí esos apuntes. Al menos, no me acuerdo de haberlos escrito.**

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 344:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 263

Los fines de estas catalinas son la Obra y mi alma.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 345:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 311, 7-X-1931

Entiendo que las características de la O. de D. serán: unidad, universalidad, orden y organización.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 345:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 343

[...] convendrá que los socios lean a diario, cada uno privadamente, un capítulo del Nuevo Testamento (todos el mismo, cada día).

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 345:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 471

Cuando nos reunamos, para hablar ex profeso de la Obra, antes de comenzar la charla, diremos: In nomine Patris, et Filii et Spiritus Sancti. Amen. — Sancta Maria sedes sapientiae. — Ora pro nobis. — Así me lo ha pedido Jesús esta mañana en la Basílica de Atocha.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 346:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 13

Querría encontrar una palabra castellana, distinta de “vocación”, que viniera a encerrar un significado semejante. [¿Habría que denominarlo *llamamiento*?, se pregunta en una catalina.]

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 347:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 14

Todas las notas escritas en estas cuartillas son un germen que se parecerá al ser completo, quizá, lo mismo que un huevo al arrogante pollo que saldrá de su cáscara.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 347:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 116

Puras matemáticas: José María = Borrico sarnoso.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, pp. 347-348:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 313

Hoy, en mi oración, me confirmé en el propósito de hacerme Santo. Sé que lo lograré: no porque esté seguro de mí, Jesús, sino porque... estoy seguro de Ti. Luego, consideré que soy un borrico sarnoso. Y pedí —pido— al Señor que cure la sarna de mis miserias con la suave pomada de su Amor: que el Amor sea un cauterio que quemé todas las costras y limpie toda la roña de mi alma: que vomite el montón de basura, que hay dentro de mí. Después he decidido ser borrico, pero no sarnoso. Soy tu borrico, Jesús, que ya no tiene sarna. Lo digo así, para que me limpies, pues no vas a dejarme mentir... Y de tu borrico, Niño-Dios, haz cuanto quieras: como los niños traviesos de la tierra, tírame de las orejas, zurra fuerte a este borricote, hazle correr para tu gusto... Quiero ser tu borrico, paciente, trabajador, fiel... Que tu borrico, Jesús, domine su pobre sensualidad de asno, que no responda con coces al aguijón, que lleve con gusto la carga, que su pensamiento y su rebuzno y su obra estén impregnados de tu Amor, ¡todo por Amor!

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 348:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 875

La muerte —Doña Pelada— será para ti una buena amiga.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 348:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 15

¡Señor! Dame la virtud del orden. (Creo que es virtud y fundamental, por eso la pido.)

¡¡Señor!! Dame ser tan tuyo que no entren en mi corazón ni los afectos más santos, sino a través de tu Corazón llagado.

¡¡¡Señor!!! ¡Señor! Dame que aprenda a callar (porque de callar no me he arrepentido nunca, de hablar muchas veces).

¡¡Señor!! Dame que, a sabiendas, no te ofenda nunca ni venialmente.

¡Señor! Dame cada día más amor a la santa pureza, cada día más celo por las almas, cada día más conformidad con tu Voluntad benditísima.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 349:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 1166

**Una noticia fresca: me he cortado el pelo al rape.
¡Cómo me humilla estar tan gordo!**

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 349:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 423

Considero que estas catalinas resultan... un ciempiés: cosas maravillosas, que son de Dios, y puerilidades y aleyas de monja simple o de frailito bobo, que son expansiones de mi pobre alma pequeña.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 350:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, nn. 458-459

Da pena ver cómo preparan los altares y presbiterios, para la celebración de las fiestas. Hoy, en un colegio rico, estaba el retablo lleno de floripondios ridículos, colocados sobre unas graderías de tabla de cajón a medio pintar. El Sagrario habitualmente está de tal modo dispuesto, que es preciso siempre al sacerdote, aunque sea de buena estatura, subirse a un banquillo para abrir, cerrar y tomar al Señor. Las sacras, en equilibrio inestable... Y los sacerdotes, en equilibrio inestable también, porque han de hacer verdaderas piruetas de charleston para no dar con la cabeza en una lámpara de latón dorado feísima, que pende muy baja sobre el presbiterio, o para no dar de narices en el suelo, tropezando con los pliegues y repliegues de la alfombra, adaptada a las gradas del altar, probablemente al ser desechada por vieja del salón de alguna de esas beatas, más pintadas que un loro, que vienen ya de mañana hechas un cuadro a recibir en su sepulcro, blanqueado y con churretes de carmín, al Señor de la sencillez, Jesús. ¡Los cánticos!... son tales que se puede hablar de haber asistido a una misa, no cantada,... ¡bailable!

Y menos mal, si, detrás del retablo, además de una escalera de mala madera sin pintar, por donde a diario pasa Cristo en manos del sacerdote para quedar en Exposición, menos mal si no hay también un montón de cachivaches llenos de polvo, que hacen del lugar santo la trastera del rastro madrileño. Todo esto lo he visto.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 351:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 581

Otros institutos tienen, como una bendita prueba de la predilección divina, el desprecio, la persecución, etc. La Obra de Dios tendrá esto: pasar oculta.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 351:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 173, 14-III-1931

¡Qué poco es una vida, para ofrecerla a Dios!... ¡Y si esa vida es de borrico..., ¡y de borrico sarnoso!! [...]. A pesar de todo, espero grandes cosas, dentro de este año de 1931.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, pp. 353-354:
Fuente: san Josemaría, *Carta 29-XII-1947/14-II-1966*, n. 28

En aquella época —en 1928—, [...] a pesar del ambiente religioso, del fondo católico de mi patria, los hombres estaban bastante lejos de Dios. No se ocupaba nadie de ellos. Las mujeres tenían de ordinario un pietismo, casi siempre sin demasiado fundamento doctrinal. A los hombres les daba vergüenza ser piadosos. Se respiraba el aire de la Enciclopedia: y duraba el empujón triste del siglo XIX.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 357:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 191, 20-IV-1931

¡La Virgen Inmaculada defienda a esta pobre España! ¡Dios confunda a los enemigos de nuestra Madre la Iglesia! República española: Madrid, durante veinticuatro horas, fue un inmenso burdel... Parece que hay calma. Pero la masonería no duerme... ¡También el Corazón de Jesús vela! Esa es mi esperanza. ¡Cuántas veces, estos días, he comprendido, he oído las voces poderosas del Señor, que quiere su Obra!

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 358:
Fuente: san Josemaría, Carta a Isidoro Zorzano Ledesma, 5-V-1931 (AGP, serie A.3.4, 310505-1)

Muy querido Isidoro: Recibí con mucha alegría tus líneas, que todos esperábamos impacientes [...]. Noticias: no te dé frío ni calor el cambio político: que sólo te importe que no ofendan a Dios. Desagravia.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 358-359:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 202

Comenzó la persecución. El día 11, lunes, acompañado de D. Manuel Romeo, después de vestirme de seglar con un traje de Colo, comulgué la Forma del viril y, con un Copón lleno de Hostias consagradas envuelto en una sotana y papeles, salimos del Patronato, por una puerta excusada, como ladrones.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 359:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, nn. 724 y 573

A solas con Jesús en el Copón, [encendido en dolor de expiación por tanto sacrilegio, el sacerdote decía desde el fondo del alma:] — Jesús, que cada incendio sacrílego aumente mi incendio de Amor y Reparación.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 359:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 424

Sucedió que el infierno se desató en Madrid.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 359:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 202

El día 13, supimos que se intentaba quemar el Patronato: a las cuatro de la tarde salimos con nuestros trastos a la calle de Viriato 22, a un cuarto malo —interior— que providencialmente encontré.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 360:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 114, 22-XI-1930

Ayer, en la peluquería, les di un “mitín”, cansado de oír cómo tenían por infalibles las opiniones de esos papeluchos indecentes, que se llaman “El Sol” y “La Voz”. Venía hoy de Chamartín. Me acababa de decir el padre Sánchez a propósito de lo que antes digo, que, siendo para bien del prójimo, no me calle, pero que hable de modo insinuante, sin destemplanza ni enfado.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 360, nota 85:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 331

En esta campaña que se ha hecho y se hace contra los religiosos, sacerdotes y la Iglesia, he confirmado la opinión, ya manifestada en estas catalinas, de que hay una organización secreta, que mueve al pueblo (niño siempre), con prensa, hojas, pasquines, calumnias, propaganda hablada. Después lo llevan por donde quieren: al infierno mismo

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 360:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 114, 22-XI-1930

Al llegar cerca de la calle del Cisne, en la de Fernández de la Hoz, pasé junto a un grupo de albañiles. Uno de ellos, en tono de mofa, gritó: ¡la España negra! Oír esto y volverme yo hacia ellos, decidido, todo fue uno. Me acordé de lo que el padre dijo, y hablé insinuante, sin enfado. Total: me dieron la razón, incluso el del grito, quien, con otro de ellos, me estrechó la mano. Estos ya no insultarán, de seguro, a otro sacerdote.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 361:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 210

Uno de esos días, había, junto a una de las dos fuentes que hay en el camino que va desde la carretera de Aragón al Este, un grupo de chiquillos y mujeres haciendo cola, para llenar de agua sus cántaros, botijos, latas... Del grupo de chiquillos salió una voz: “¡un cura! Vamos a apedrearlo”. Con un movimiento anterior a mi voluntad, cerré el breviario, que leía, y me encaré con ellos: “¡Sinvergüenzas! ¿eso os enseñan vuestras madres?” Aún añadí otras palabras.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 361:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 211

Otro caso: la calle de Lista, al final. Venía este pobre cura, cansado, de la novena. Se destaca un albañil de una obra, que están haciendo y dice, insultante: “una cucaracha ¡hay que pisarla!” Muchas veces voy haciendo los oídos sordos al insulto. Esta vez no pude. “¡Qué valiente —le dije—, meterse con un señor que pasa a su lado sin ofenderle! ¿esa es la libertad?” Le hicieron callar los demás dándome, sin palabras, la razón. Unos pasos adelante, otro albañil quiso de alguna manera explicarme el porqué de la conducta de su compañero: “No está bien, pero, ¿sabe usted?, es el odio”. Y se quedó tan tranquilo.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 362:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 212

¿Más? Más aún. Menos el último día, creo que los ocho restantes, esperaba mi salida del cementerio un diablo con aspecto de chico de doce a catorce años. Y, cuando yo

me había alejado unos pasos del pórtico de la necrópolis, entonaba con voz de clarín, que se metía hasta los tuétanos, las estrofas más canallas del himno de Riego. — ¡Qué miradas las de un obrero, que trabajaba, con otros, en esa plazuela que hay delante del cementerio! Si se pudiera asesinar con los ojos, a estas horas no escribiría yo mis *catalinas*. Recuerdo que me miraron *así* una vez por las rondas. ¡Dios mío!, ¿por qué ese odio a los tuyos?

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 362:

Fuente: san Josemaría, Carta a Isidoro Zorzano Ledesma, 5-V-1931 (AGP, serie A.3.4, 310505-1)

No te dé frío ni calor el cambio político: que sólo te importe que no ofendan a Dios.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 363, y nota 93:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 1726

Lecturas: fuera de las de piedad y las de estudio [...], últimamente me había vedado hasta “El Siglo Futuro”. Esto último, no leer periódicos, para mí supone ordinariamente una mortificación nada pequeña; sin embargo, con la gracia de Dios, fui fiel hasta el fin de la discusión parlamentaria de la Ley (!) contra las Congregaciones religiosas. ¡Qué luchas, las mías! Estas *epopeyas* sólo pueden entenderlas, quienes hayan pasado por ellas. Alguna vez, vencedor; las más veces, vencido. —Hecha la historia de este pequeño suceso de mi vida de cada día, considero delante de Dios N. Señor el negocio y veo que, dado el apostolado en que Él me ha metido, necesito estar al tanto de las cosas que pasan en el mundo y, para compaginar esta necesidad con la mortificación en la lectura, vengo a las siguientes conclusiones:

[Y, a continuación, para estar al tanto de los sucesos del mundo, se señala una lectura disciplinada, fijando los términos del cómo y cuándo. Las conclusiones eran:]

a/ Debo leer un diario. “El Siglo”, puesto que soy suscriptor.

b/ Si, sin comprarlo yo —que he de vivir la pobreza siempre— vienen a mis manos otro u otros periódicos católicos y hay en ellos algo de interés, leerlo.

c/ En ningún periódico leer artículos, puramente literarios o recreativos.

d/ No leer revistas gráficas, ni hojearlas [...]. Exceptúo las revistas científicas y —naturalmente— las que traten de misiones católicas.

e/ Leeré “El Siglo” a la mañana siguiente a su salida.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 364:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 327, 15-X-1931

Día de Santa Teresa de Jesús 1931: Ayer, al conocer la expulsión de la Compañía y los demás acuerdos anticatólicos del Parlamento, sufrí. Me dolió la cabeza. Anduve mal hasta la tarde. Porque, a la tarde, vestido de seglar, subí a Chamartín con Adolfo: el padre Sánchez, y todos los demás jesuitas, estaban ¡encantados! de sufrir persecución por su voto de obediencia al Santo Padre. ¡Qué cosas más serenamente hermosas nos dijo!

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 364:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 222

Continúa la racha de insultos a los sacerdotes [...]. Hice propósito —lo renuevo— de callar, aunque me insulten, aunque me escupan. Una noche, en la plaza de Chamberí,

cuando yo iba a casa de Mirasol, alguien me tiró a la cabeza un puñado de barro, que casi me tapó una oreja. No chisté.

Más: el propósito, de que vengo hablando, es apedrear a esos pobres *odiadores* con avemarías. Creí que el tal propósito era muy firme, pero antes de ayer por dos veces falté, armando jaleo, en lugar de tener mansedumbre

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 365:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 291

18-IX-931: Tengo que agradecer a mi Dios un notable cambio: hasta hace poco, los insultos y burlas que, por ser sacerdote, me dirigían desde la venida de la república (antes, rarísima vez), me ponían violento. Acordé encomendarles, con un avemaría, a la Sma. Virgen, cuando oyera groserías o indecencias. Lo hice. Me costó. Ahora, al oír esas palabras innobles, se me enternecen las entrañas, por regla general, considerando la desgracia de esa pobre gente, que, si obra así, cree hacer una cosa honrada, porque, abusando de su ignorancia y de sus pasiones, le han hecho creer que el sacerdote, además de ser un vago parásito, es su enemigo, cómplice del burgués que los explota. ¡Tu Obra, Señor, les abrirá los ojos!

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 365, nota 96:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 348, 26-X-1931

Voy a apuntar un curioso proceso, que he notado en mí. Ya dije algo de esto. Antes me enfadaban los insultos. Después me daban alegría. Actualmente, las risas, burlas e insultos me dejan tan tranquilo como si los dirigieran a una esquina de cal y canto.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 365:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 590

El atropello, de que ha sido víctima la Compañía, me ha producido una sensación fisiológica de cansancio y, desde luego, indignación. Volví a tener, con este motivo, otra pelea en un tranvía. Ahora, ya me callaré. La sociedad cobarde, en que vivimos, es un entretejido de egoísmos. ¡Tu Obra, Jesús, tu Obra!

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 366:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 164

Es muy hermoso lo que Dios quiere y no entiendo, por otro lado, no veo por qué, siendo tan necesaria, no se ha emprendido antes una obra así.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 366:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 23, de abril de 1930

Querría, Señor, querer, de veras, de una vez para siempre, tener un aborrecimiento inconmensurable de todo lo que huele a sombra de pecado, ni venial.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 366:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 28, de abril de 1930

No ha llegado mi hora: antes tengo que aprender a sufrir, tengo que tener oración: necesito retiro y lágrimas.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 367:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 92, de octubre de 1930

Vengo considerando —y lo pongo aquí, porque luego, leyéndolo, se graba más en mí y me hace bien— que los edificios materiales, en su construcción, tienen gran semejanza con los espirituales. Y así como aquella veleta dorada del gran edificio, por mucho que brille y por alta que esté, no importa para la solidez de la obra, mientras, por el contrario, un viejo sillar oculto en los cimientos, bajo tierra, donde nadie lo ve, es de importancia capital para que no se derrumbe la casa..., aunque no brille como el pobre latón dorado allá arriba... Así, en ese gran edificio, que se llama “la Obra de Dios” y que llenará todo el mundo, no hay que dar importancia a la veleta brillante. ¡Eso ya vendrá! Los cimientos: de ellos depende la solidez toda del conjunto. Cimientos hondos, muy hondos y fuertes: los sillares de ese cimiento son la *oración*; la argamasa que unirá estos sillares tiene un nombre solamente: *expiación*. Orar y sufrir, con alegría. Ahondar mucho; pues, para un edificio gigante, se precisa una base gigante también.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 367:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 111, de noviembre de 1930

Primero *oración*; después *expiación*; en tercer lugar, muy en tercer lugar, *acción*.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 367, nota 102:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 154

Orar, orar y orar: Expiar, expiar, y expiar. Después... ¡a trabajar para toda su gloria!

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 368:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 128 (10-XII-1930)

Estos días estamos sacando copias de las “Preces ab Operis Dei sociis recitandae”. Las aprobó mi confesor. Se ve que el Señor, porque así ha de ser en la entraña su Obra, ha querido que comience por la oración. Orar va a ser el primer acto oficial de los sujetos de la O. de D. Por ahora la labor es personal: sólo nos reunimos para hacer la oración.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 368, nota 103:

Fuente: san Josemaría, Carta de 23-XI-1930 (AGP, serie A.3.4, 301123-1)

Hemos de fundamentarnos bien, antes que nada, en la *oración* y en la *expiación* (sacrificio).

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 368, nota 103:

Fuente: san Josemaría, Carta de 21-IX-1931 (AGP, serie A.3.4, 310921-1)

Confío en que pronto se irán disponiendo las cosas [...] para que la acción acompañe al apostolado oculto de oración y sacrificio.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 368:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 160 (10-II-1931)

De esto tengo una venturosa experiencia: cuando, sin sensiblerías, pero con verdadera fe he pedido al Señor o a Nuestra Señora alguna cosa espiritual (y aun alguna material) para mí o para otros, me la ha concedido.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, pp. 368-369, nota 104:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 140, 27-XII-1930

Día de San Juan Evangelista — 1930: Hoy, desde por la mañana, había ofrecido mis obras al simpatiquísimo Apóstol amado de Xto... El Señor quiso compensar la miseria miserable de mis méritos, proporcionándome un enfermito de dieciséis años tísico: cuando salí de visitarle (en el n° 11 de la calle de Canarias), le brindé esa alma de niño, que sufre, al Santo Apóstol. Y San Juan me lo pagó en seguida.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 369:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 522

La soberbia de los sabios sería confundida por la humildad de una pobrecita ignorante. Y así ha sido. “Crisol” no tiene vida. Van a sacar otro diario —Luz—, pero indudablemente, si Enriqueta la Tonta continúa orando, ese candil va a quedarse pronto sin mecha.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, pp. 369-370, nota 105:

Fuente: san Josemaría, *Carta 7-X-1950*, n. 12

Se dirigía espiritualmente con un sacerdote, allá por los años 1927 a 1931, una pobre mujer, retrasada mental, ignorante y sin cultura, pero de una exquisita finura de alma. La llamaban Enriqueta la tonta. Tenía entonces gran fama en España un diario, rabiosamente anticatólico, dirigido por un grupo de intelectuales, que estaba causando un gran daño a las almas y a la Iglesia. Un día ese sacerdote —firme en la fe y sin más armas— pidió a aquella pobrecilla: *desde hoy, hasta que te diga, vas a rezar por una intención mía*. La intención era que aquel periódico dejara de publicarse, y al poco tiempo se volvió a cumplir lo que dice la Escritura: *quae stulta sunt mundi elegit Deus ut confundat sapientes* (1 Cor 1, 27); que Dios escogió a los necios según el mundo, para confundir a los sabios: aquel periódico se hundió, por la oración de una pobre tonta, que siguió rezando por la misma intención, y de la misma manera se hundieron un segundo y un tercer diario, que sucedieron al primero y que también hacían gran daño a las almas.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 370:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 390

Estoy segurísimo del poder sin límites de la oración [...]. La oración anticipará la hora (la hora de acabar la gestación) de la O. de D. Porque la oración es omnipotente.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 370:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 430

[Si vienen agobios y preocupaciones, un rato de oración] es el *quita pesares* de los que amamos a Jesús.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 370:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 205

¡Cuántas impresiones hubiera podido anotar desde la horrorosa quema sacrílega de Conventos! En fin, más adelante indicaré algo.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 371:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 244

Me veo como un pobre pajarillo, que, acostumbrado a volar solamente de árbol a árbol, o, a lo más, hasta el balcón de un tercer piso..., un día en su vida tuvo bríos para llegar hasta el tejado de cierta casa modesta, que no era precisamente un rascacielos... Mas he aquí que a nuestro pájaro lo arrebató un águila —lo tomó equivocadamente por una cría de su raza— y, entre sus garras poderosas, el pajarillo sube, sube muy alto, por encima de las montañas de tierra y de los picos de nieve, por encima de las nubes blancas y azules y rosas, más arriba aún, hasta mirar de frente al sol... Y entonces el águila, soltando al pajarito, le dice: anda, ¡vuela!...

Señor, ¡que no vuelva a volar pegado a la tierra!, ¡que esté siempre iluminado por los rayos del divino Sol-Cristo-Eucaristía!, ¡que mi vuelo no se interrumpa hasta hallar el descanso de tu Corazón!

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 372-373:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 207

Voy a dejar el Patronato. Lo dejo con pena y con alegría. Con pena, porque después de cuatro años largos de trabajo en la Obra Apostólica, poniendo el alma en ella cada día, bien puedo asegurar que tengo metido en esa casa Apostólica una buena parte de mi corazón... Y el corazón no es una piltrafa despreciable para tirarlo por ahí de cualquier manera. Con pena también, porque otro sacerdote, en mi caso, durante estos años, se habría hecho santo. Y yo, en cambio,... Con alegría, porque ¡no puedo más! Estoy convencido de que Dios ya no me quiere en esa Obra: allí me aniquilo, me anulo. Esto fisiológicamente: a ese paso, llegaría a enfermar y, desde luego, a ser incapaz de trabajo intelectual.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 373:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, nn. 208 y 209

No termino estas impresiones sin añadir que ha sido el Señor, quien ha puesto el punto final. Venía pidiendo yo en la Santa Misa que se arreglaran las cosas de modo que dejara de trabajar en el Patronato. Creo que fue el quinto día de hacer esta petición cuando el Señor me oyó: fue Él: no cabe duda, porque accedió a mi súplica con creces... La concesión fue acompañada de humillación, injusticia y desprecio. ¡Bendito sea! [...]. El día de San Efrén me concedió el Señor dejar a las Apostólicas.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 374:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 689

Pienso que algunos enfermos, de los que asistí hasta su muerte, durante mis años apostólicos (!), hacen fuerza en el Corazón de Jesús.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 374:

Fuente: san Josemaría, Instancia presentada al Ministerio de Trabajo el 26-I-1934; en el *Archivo del Patrimonio Nacional*, sección *Patronatos Reales*, *Patronato de Santa Isabel*, Expediente personal de don Josemaría Escrivá, Caja 182/21

[Dejaba una colocación fija, aunque absorbente y poco retribuida, para entrar de capellán interino en un convento, sin nombramiento oficial de ninguna clase y] **sin recibir retribución alguna.**

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, pp. 377-378:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 225, 13-VIII-1931

Estos días las monjitas de Santa Isabel —del que fue Patronato Real— tratan de conseguir mi nombramiento como Capellán de aquella Santa Casa. Humanamente hablando, aun para la Obra, creo que me conviene. Pero, me estoy quieto. No busco ni una recomendación. Si mi Padre Celestial sabe que será para toda su gloria, El arreglará el negocio.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 378:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 294

Día de San Mateo — 1931: He celebrado por vez primera la Santa Misa en Santa Isabel. Para toda la gloria de Dios.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 378:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 387, 12-XI-1931

Parece que el demonio enreda lo de Santa Isabel, como si le doliera mucho.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 379:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 403

Otro mimo de Jesús con su borrico: en estas Catalinas consta cómo pertenezco ahora a la jurisdicción del Sr. Patriarca de las Indias. Pues, bien; resulta que el Sr. Obispo de Madrid hace firmar, a todos los sacerdotes de la capital, unas hojas que, según dice en público, no tienen más finalidad que enviar a sus respectivas diócesis a los Srs. Curas que no sean de ésta de Madrid-Alcalá. Naturalmente, tal como dispuso Dios las cosas, conmigo no va nada de esto.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 379:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 497

[En cuanto a obtener del gobierno un nombramiento oficial retribuido, ésta era su petición al Señor:] **que, siempre que convenga para la Obra, me proporcione esa colocación. Pero, si me ha de apartar, ni un milímetro, no la quiero, ni la pido.**

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 380:

Fuente: san Josemaría, *Carta 29-XII-1947/14-II-1966*, n. 89

Me da vergüenza, pero os lo escribo cumpliendo con las indicaciones que he recibido: pocas cosas de éstas os contaré.

Aquel día de la Transfiguración, celebrando la Santa Misa en el Patronato de Enfermos, en un altar lateral, mientras alzaba la Hostia, hubo *otra voz* sin ruido de palabras.

Una voz, como siempre, perfecta, clara: *Et ego si exaltatus fuero a terra, omnia traham ad me ipsum!* (Ioann XII, 32). Y el concepto preciso: no es en el sentido en que lo dice la Escritura; te lo digo en el sentido de que me pongáis en lo alto de todas las actividades humanas; que, en todos los lugares del mundo, haya cristianos con una dedicación personal y libérrima, que sean otros Cristos.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, pp. 380-381:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, nn. 217 y 218

7 de agosto de 1931: Hoy celebra esta diócesis la fiesta de la Transfiguración de Nuestro Señor Jesucristo. —Al encomendar mis intenciones en la Santa Misa, me di cuenta del cambio interior que ha hecho Dios en mí, durante estos años de residencia en la exCorte... Y eso, a pesar de mí mismo: sin mi cooperación, puedo decir. Creo que renové el propósito de dirigir mi vida entera al cumplimiento de la Voluntad divina: la Obra de Dios. (Propósito que, en este instante, renuevo también con toda mi alma). Llegó la hora de la Consagración: en el momento de alzar la Sagrada Hostia, sin perder el debido recogimiento, sin distraerme —acababa de hacer in mente la ofrenda del Amor Misericordioso—, vino a mi pensamiento, con fuerza y claridad extraordinarias, aquello de la Escritura: “*et si exaltatus fuero a terra, omnia traham ad me ipsum*” (Ioann. 12, 32). Ordinariamente, ante lo sobrenatural, tengo miedo. Después viene el *ne timeas!*, soy Yo. Y comprendí que serán los hombres y mujeres de Dios, quienes levantarán la Cruz con las doctrinas de Cristo sobre el pináculo de toda actividad humana... Y vi triunfar al Señor, atrayendo a Sí todas las cosas.

A pesar de sentirme vacío de virtud y de ciencia (la humildad es la verdad..., sin garabato), querría escribir unos libros de fuego, que corrieran por el mundo como llama viva, prendiendo su luz y su calor en los hombres, convirtiendo los pobres corazones en brasas, para ofrecerlos a Jesús como rubíes de su corona de Rey.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, pp. 383-384:

Fuente: san Josemaría, *Carta 11-III-1940*, n. 13

[...] considerando la magnitud de nuestra tarea apostólica en medio de las actividades humanas, procuro retener en mi memoria, unidas a las escenas de la muerte — del triunfo, de la victoria— de Jesús en la Cruz, aquellas palabras suyas: *et ego, si exaltatus fuero a terra, omnia traham ad meipsum* (Ioann. XII, 32); cuando yo seré levantado en lo alto en la tierra, todo lo atraeré a mí.

Unidos a Cristo por la oración y la mortificación en nuestro trabajo diario, en las mil circunstancias humanas de nuestra vida sencilla de cristianos corrientes, obraremos esa maravilla de poner todas las cosas a los pies del Señor, levantado sobre la Cruz, donde se ha dejado enclavar de tanto amor al mundo y a los hombres.

Así simplemente, trabajando y amando en la tarea que es propia de nuestra profesión o de nuestro oficio, la misma que hacíamos cuando El nos ha venido a buscar, cumplimos ese quehacer apostólico de poner a Cristo en la cumbre y en la entraña de todas las actividades de los hombres: porque ninguna de esas limpias actividades está excluida del ámbito de nuestra labor, que se hace manifestación del amor redentor de Cristo.

De esta manera, el trabajo es para nosotros, no sólo el medio natural de subvenir a las necesidades económicas y de mantenernos en lógica y sencilla comunidad de vida con los demás hombres, sino que es también —y sobre todo— el medio específico de santificación personal que nuestro Padre Dios nos ha señalado, y el gran instrumento apostólico y santificador, que Dios ha puesto en nuestras manos, para lograr que en toda la creación resplandezca el orden querido por El.

El trabajo, que ha de acompañar la vida del hombre sobre la tierra (cfr. *Gen. II, 15*), es para nosotros a la vez —y en grado máximo, porque a las exigencias naturales se unen otras claramente de orden sobrenatural— el punto de encuentro de nuestra voluntad con la voluntad salvadora de nuestro Padre celestial

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 384:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 92, 2-X-1930
[La Obra de Dios] **llenará todo el mundo.**

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, pp. 384-385:
Fuente: san Josemaría, *Carta 29-XII-1947/14-II-1966*, n. 5

Los primeros pasos, verdaderamente, no han sido nada fáciles. Pero el Señor, tantas veces cuantas han sido necesarias —y no hablo de milagrerías, sino del modo corriente de tratar el Padre del Cielo a sus hijos, cuando son almas contemplativas—, ha acudido en cada caso a darnos una fortaleza sobrenatural [...]. Y El hacía escuchar su locución clara, hacia el año treinta, no una vez, sino varias, diciendo: *et fui tecum in omnibus ubicumque ambulasti!* (*II Reg. VII, 9*), he estado y estaré contigo dondequiera que vayas.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, pp. 385-386:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 273

Ayer, por la tarde, a las tres, salí al presbiterio de la Iglesia del Patronato a hacer un poco de oración delante del Ssmo. Sacramento. No tenía gana. Pero, me estuve allí hecho un fantoche. A veces, volviendo en mí, pensaba: Tú ya ves, buen Jesús, que, si estoy aquí, es por Ti, por darte gusto. Nada. Mi imaginación andaba suelta, lejos del cuerpo y de la voluntad, lo mismo que el perro fiel, echado a los pies de su amo, dormita soñando con carreras y caza y amigotes (perros como él) y se agita y ladra bajito... pero sin apartarse de su dueño. Así yo, perro completamente estaba, cuando me di cuenta de que, sin querer, repetía unas palabras latinas, en las que nunca me fijé y que no tenía por qué guardar en la memoria: Aún ahora, para recordarlas, necesitaré leerlas en la cuartilla, que siempre llevo en mi bolsillo para apuntar lo que Dios quiere (En esta cuartilla, de que hablo, instintivamente, llevado de la costumbre, anoté, allí mismo en el presbiterio, la frase, sin darle importancia): + dicen así las palabras de la Escritura, que *encontré* en mis labios: “*et fui tecum in omnibus ubicumque ambulasti, firmans regnum tuum in aeternum*”: apliqué mi inteligencia al sentido de la frase, repitiéndola despacio. Y después, ayer tarde, hoy mismo, cuando he vuelto a leer estas palabras (pues, —repito— como si Dios tuviera empeño en ratificarme que fueron suyas, no las recuerdo de una vez a otra) he comprendido bien que Cristo-Jesús me dio a entender, para consuelo nuestro, que “*la Obra de Dios estará con El en todas las partes, afirmando el reinado de Jesucristo para siempre*”.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 386, nota 137:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, nn. 92 y 134

[Con anterioridad a la locución del 7-IX-1931, había escrito del Opus Dei:] **llenará todo el mundo; y se extenderá también por el orbe entero [...], para que la tierra entera sea un solo rebaño y un solo Pastor.**

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 386:

Fuente: san Josemaría, *Carta 9-I-1932*, n. 93

Tened la completa seguridad, por tanto, de que la Obra cumplirá siempre, con eficacia divina su misión; responderá siempre al fin para el cual la ha querido el Señor en la tierra; será con la gracia divina —por todos los siglos— un instrumento maravilloso para la gloria de Dios: *sit gloria Domini in aeternum!* (Sal 103, 31).

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 387:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 629

Mientras veremos caer grandes “apostolados” bullangueros, que ahora levantan fervor y entusiasmos humanos, la O. de D., cada vez más poderosa y recia, durará hasta el fin.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 387:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 284

Fiesta de la Exaltación de la Santa Cruz: 1931 (se lee en anotación de esa fecha). — **¡Cómo me hizo gozar la epístola de este día! En ella el Espíritu Santo, por S. Pablo, nos enseña el secreto de la inmortalidad y de la gloria [...]. Este es el camino seguro: por la humillación, hasta la Cruz: desde la Cruz, con Cristo, a la Gloria Inmortal del Padre.**

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 387, nota 140:

Fuente: san Josemaría, *Instrucción*, 19-III-1934, nn. 28 y 29

Nuestro Señor no quiere una personalidad efímera para su Obra: nos pide una personalidad inmortal, porque quiere que en ella —en la Obra— haya un grupo clavado en la Cruz: la Santa Cruz nos hará perdurables, siempre con el mismo espíritu del Evangelio, que traerá el apostolado de acción como fruto sabroso de la oración y del sacrificio.

De este modo se vuelve a vivir, por la Obra de Dios y por cada uno de sus miembros, aquel secreto divino que enseñaba San Pablo a los de Filipo (II, 5-11), camino segurísimo de la inmortalidad y de la gloria: por la humillación, hasta la Cruz: desde la Cruz, con Cristo, a la gloria inmortal del Padre.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 388:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 296, 22-IX-1931

Estuve considerando las bondades de Dios conmigo y, lleno de gozo interior, hubiera gritado por la calle, para que todo el mundo se enterara de mi agradecimiento filial: ¡Padre, Padre! Y —si no gritando— por lo bajo, anduve llamándole así (¡Padre!) muchas veces, seguro de agradecerle.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 388:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, nn. 317 y 326

Dije el otro día que hago poca oración, y he de rectificar o, mejor, explicar el concepto: no tengo orden —hago propósito de tenerlo, desde hoy—, no suelo hacer meditación (desde hoy también tendré una hora diaria), pero oración de afectos, muchos días, la estoy haciendo desde la mañana a la noche: claro, que algunos ratos, de un modo especial.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 389:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 334, 16-X-1931

Día de Santa Eduvigis 1931: Quise hacer oración, después de la Misa, en la quietud de mi iglesia. No lo conseguí. En Atocha, compré un periódico (el A.B.C.) y tomé el tranvía. A estas horas, al escribir esto, no he podido leer más que un párrafo del diario. Sentí afluir la oración de afectos, copiosa y ardiente. Así estuve en el tranvía y hasta mi casa. Esto que hago, esta nota, realmente, es una continuación, sólo interrumpida para cambiar dos palabras con los míos —que no saben hablar más que de la cuestión religiosa— y para besar muchas veces a mi Virgen de los Besos y a nuestro Niño.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 389, nota 143:

Fuente: san Josemaría, *Instrucción*, mayo-1935/14-IX-1950, n. 22, nota 28

La oración más subida la tuve [...] yendo en un tranvía y, a continuación vagando por las calles de Madrid, contemplando esa maravillosa realidad: Dios es mi Padre. Sé que, sin poderlo evitar repetía: *Abba, Pater!* Supongo que me tomarían por loco.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 389, nota 143:

Fuente: san Josemaría, *Carta 9-I-1959*, n. 60

La calle no impide nuestro diálogo contemplativo; el bullicio del mundo es, para nosotros, lugar de oración.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 389, nota 143:

Fuente: san Josemaría, *Carta 9-I-1959*, n. 60

Este rasgo típico de nuestro espíritu nació con la Obra, y en 1931 tomó forma: en momentos humanamente difíciles, en los que tenía sin embargo la seguridad de lo imposible, de lo que hoy contempláis hecho realidad.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 389-390:

Fuente: san Josemaría, *Carta 9-I-1959*, n. 60 y *Carta 8-XII-1949*, n. 41; cada párrafo de una fuente, respectivamente

Sentí la acción del Señor, que hacía germinar en mi corazón y en mis labios, con la fuerza de algo imperiosamente necesario, esta tierna invocación: *Abba! Pater!* Estaba yo en la calle, en un tranvía [...]. Probablemente hice aquella oración en voz alta.

Y anduve por las calles de Madrid, quizá una hora, quizá dos, no lo puedo decir, el tiempo se pasó sin sentirlo. Me debieron tomar por loco. Estuve contemplando con luces

que no eran más esa asombrosa verdad, que quedó encendida como una brasa en mi alma, para no apagarse nunca.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, pp. 390-391:
Fuente: san Josemaría, Notas de una meditación, 24-XII-1969; en “En diálogo con el Señor”, p. 108 (AGP, biblioteca, P09)

Os podría decir hasta cuándo, hasta el momento, hasta dónde fue aquella primera oración de hijo de Dios.

Aprendí a llamar Padre, en el Padrenuestro, desde niño; pero sentir, ver, admirar ese querer de Dios de que seamos hijos suyos..., en la calle y en un tranvía —una hora, hora y media, no lo sé—; *Abba, Pater!*, tenía que gritar.

Hay en el Evangelio unas palabras maravillosas; todas lo son: *nadie conoce al Padre sino el Hijo, y aquél a quien el Hijo lo quisiera revelar (Mt 11, 27)*. Aquel día, aquel día quiso de una manera explícita, clara, terminante, que, conmigo, vosotros os sintáis siempre hijos de Dios, de este Padre que está en los cielos y que nos dará lo que pidamos en nombre de su Hijo [...].

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 391:
Fuente: san Josemaría, Notas de una meditación, 2-X-1971; en “En diálogo con el Señor”, p. 142 (AGP, biblioteca, P09)

Te agradezco, Señor, tu continua protección y la realidad de que hayas querido intervenir, en ocasiones de modo bien patente —yo no lo pedía, ¡no lo merezco!— para que no quede ninguna duda de que la Obra es tuya. Viene a mi memoria esa maravilla de la filiación divina. Fue un día de mucho sol, en medio de la calle, en un tranvía: *Abba, Pater!*, *Abba, Pater!* [...].

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 391:
Fuente: san Josemaría, *Carta 8-XII-1949*, n. 41

Entendí que la filiación divina había de ser una característica fundamental de nuestra espiritualidad: *Abba, Pater!* Y que, al vivir la filiación divina, los hijos míos se encontrarían llenos de alegría y de paz, protegidos por un muro inexpugnable; que sabrían ser apóstoles de esta alegría, y sabrían comunicar su paz, también en el sufrimiento propio o ajeno. Justamente por eso: porque estamos persuadidos de que Dios es nuestro Padre [...].

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 392:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 357

[Una noche se acostó recitando una de esas jaculatorias con las que se sosegaba su alma en caso de tribulación:] — **Hágase, cúmplase, sea alabada y eternamente ensalzada la justísima y amabilísima Voluntad de Dios sobre todas las cosas. Amén. Amén.** [Y anota al día siguiente:]

Como una respuesta del Cielo al clamor mío de esta noche, anticipadamente y *porque sí*, esta mañana a las nueve, cuando iba a coger el tranvía para Chamartín, me encontré con que estaba yo recitando un versículo, que también porque sí o por costumbre (desde luego, creyendo que era de Dios) apunté en mi cuartilla: *timor Domini sanctus, permanens in saeculum saeculi; iustitia Domini vera iustificata in semetipsa (Sal 18, 10)*.

Altos y justificados son tus juicios, Señor: santo es el temor del Señor, pero, acatando, con toda mi alma tus juicios, Jesús mío, llévame por caminos de Amor.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 393:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 358

Abba, Pater!, Abba Pater!

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 393:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 364

30-X-931: Hoy me encuentro algo cansado, indudablemente como consecuencia de la conmoción espiritual de estos dos días últimos, de ayer sobre todo. —No comprendo mi obcecación al traducir el *timor*, pues otras veces, p.e., en la frase “*initium sapientiae timor Domini*”, siempre por temor entendí reverencia, respeto. —Jesús, en tus brazos confiadamente me pongo, escondida mi cabeza en tu pecho amoroso, pegado mi corazón a tu Corazón: quiero, en todo, lo que tú quieras.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 393-394:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 476

Ayer (12-XII-1931) almorcé en casa de los Guevara. Estando allí, sin hacer oración, me encontré —como otras veces— diciendo: “*Inter medium montium pertransibunt aquae*” (Sal 103, 11). Creo que, en estos días, he tenido otras veces en mi boca esas palabras, porque sí, pero no les di importancia. Ayer las dije con tanto relieve, que sentí la coacción de anotarlas: las entendí: son la promesa de que la O. de D. vencerá los obstáculos, pasando las aguas de su Apostolado a través de todos los inconvenientes que han de presentarse.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 394:
Fuente: san Josemaría, Notas de una homilía, 2-X-1968; en “Noticias” XI-1968, pp. 28-29 (AGP, biblioteca, P02)

Si, en aquellos momentos, hubiera visto lo que me esperaba, me hubiese muerto, ¡tanto es el peso de lo que ha habido que sufrir y gozar!

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 395, nota 155:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 423

[Se lee:] Ayer escribí al canónigo de Barbastro don Ambrosio Sanz, pidiéndole oraciones.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 396:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 274, 9-IX-1931

Estoy con una tribulación y desamparo grandes. ¿Motivos? Realmente, los de siempre. Pero, es algo personalísimo que, sin quitarme la confianza en mi Dios, me hace sufrir, porque no veo salida *humana* posible a mi situación. Se presentan tentaciones de rebeldía: y digo *serviam!*

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 396:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 301, 30-IX-1931

Me encuentro en una situación económica tan apurada como cuando más. No pierdo la paz. Tengo absoluta confianza, verdadera seguridad de que Dios, mi Padre, resolverá pronto este asunto de una vez. ¡Si yo estuviera solo!... la pobreza, entonces, me doy cuenta, sería una delicia. Sacerdote y pobre: con falta hasta de lo necesario. ¡Admirable!

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 397:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 560

Todas las cosas de mi alma —sin reservarme nada— las he comunicado y las comunicaré siempre con el director espiritual mío.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 397:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, Nota preliminar

[Pero al entregar las Catalinas en herencia a sus hijos espirituales, les recomienda no airearlas:] **Que tengáis el pudor de no exhibir mi alma.**

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 397:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 307, 2-X-1931

Y me encaré con El —escribe refiriéndose a Nuestro Señor— y le dije: Que el padre Sánchez me tiene prohibido pedirle *aquello*; que, por eso, no se lo pido, pero que (así, en baturro) que arregle a los míos y me fastidie a mí solico.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 397:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 335

Veré en mi madre a la Ssma. Virgen, en mi hermana Carmen a Santa Teresa o a Santa Teresita, y en Guitín a Jesús-Adolescente. [En el trato con su hermano Santiago no se las prometía muy felices, porque —advierte—] el chiquillo tiene, como yo, un genio atroz.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, pp. 397-398:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 350 (26-X-1931)

A esta falta de formación mía se deben bastantes de mis ratos de desaliento, de mis horas —y aun días— de apuro y de mal humor. Generalmente, me da Jesús la Cruz con alegría —cum gaudio et pace—, y Cruz con alegría... no es Cruz. Yo, por mi naturaleza optimista, he tenido habitualmente una alegría, que podríamos llamar fisiológica, de animal sano; no es ésa la alegría a que me refiero, sino otra sobrenatural, que procede de abandonar todo y abandonarse en los brazos amantes del Padre-Dios.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 398:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 351

Señor, lo pesado de mi Cruz es que de ella participan otros. Dame, Jesús, Cruz sin Cirineos. Digo mal: tu gracia, tu ayuda me hará falta, como para todo. —Contigo, mi Dios, no hay prueba que me espante: pienso en una enfermedad dura, unida, p.e., a una total

ceguera —Cruz mía, personal— y audazmente, tendría, Jesús, el gozo de gritar con fe y con paz de corazón, desde mi oscuridad y sufrimiento: *Dominus illuminatio mea et salus mea!*... —Pero, ¿y si la Cruz fuera el tedio, la tristeza? Yo te digo, Señor, que, contigo, estaría alegremente triste.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 398:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 355

Ni ahora sé, Jesús, si es exceso o falta de generosidad mi deseo de Cruz sin Cirineo. Exceso, porque lo es ese dolerme tanto la Cruz de los demás... Falta, porque parece disconformidad con lo que Tú quieres; porque parece que deseo, no tu Cruz, sino una Cruz a mi gusto.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 399:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 356 (28-X-1931)

Jesús hoy ha apretado la Cruz —la Santa Cruz— sobre los pobres hombros de los Cirineos: y ¡cómo me duele a mí!

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 399:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 363

Desde hace bastantes días, por necesidad, pues tengo que escribir en mi cuarto y no cabe bien una silla, escribo las catalinas de rodillas. Y se me ocurre que, como son una media confesión, será grato a Jesús que siempre las escriba así, arrodillado: procurando cumplir este propósito.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 399:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 387 (12-XI-1931)

No sé cómo podremos vivir.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 399-400:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 388

Hasta ahora, vengo ocultando a mi Madre y mis hermanos nuestra verdadera situación. Así lo he hecho otras veces. Señor, Jesús mío, no es que yo no quiera Cirineos —quiero cuanto quieras—, sino que, con verdadera generosidad y por tu Amor, me gustaría evitarles estos disgustos.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 400:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 416 (26-XI-1931)

Y entonces comprendí muchas cosas: No soy menos feliz porque me falte que si me sobrara: ya no debo pedir nada a Jesús: me limitaré a darle gusto en todo y a contarle las cosas, como si El no las supiera, lo mismo que un niño pequeño a su padre.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 400:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 429

Jesús, ahora que realmente la Cruz es sólida, de peso, arregla las cosas de modo que nos llene de paz. Señor, ¿qué Cruz es ésta? Una Cruz sin Cruz. Con tu ayuda, conociendo la fórmula del abandono, así serán siempre todas mis Cruces.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 400:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 426

[El Señor, de un soplo, le devolvió la paz, al hacerle comprobar el asombroso y, humanamente, inexplicable comportamiento de su madre y hermana] **admirablemente dispuestas a lo que Dios quiera.**

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 401:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 467 (10-XII-1931)

Dios nuestro Señor está inundando de gracia a los míos. [...]. Ahora no es conformidad: es alegría. Definitivamente, en esta casa estamos todos locos.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 401:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 493 (20-XII-1931)

La pobre mamá se puso un poco nerviosa —cosa naturalísima—, diciendo que “esto no puede seguir así”, y se enfadó conmigo porque no cené o merendé nada: “por eso se te pone la cabeza hueca”, me dijo. En nombre de ellos, ofrecí a Jesús los malos ratos que pasan. Después rezamos, como de costumbre, el santo rosario. Hasta las once en punto, estuve tratando de hacer oración.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 401:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 493

Hoy (acabo de llegar de Santa Isabel), encuentro a mamá con mucha paz, como siempre, y trabajando en cosas de la casa como siempre también.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 402, nota 176:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 500 (23-XII-1931)

En este Madrid —decía cristianamente doña Dolores— pasamos nosotros el purgatorio.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 402:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 52 (30-XII-1931)

Es la última vez que apunto cosas de este género: estoy pasmado de ver con qué tranquilidad, como si hablara del tiempo, mi pobre madre decía anoche: “nunca lo hemos pasado tan mal como ahora”, y, luego, seguimos hablando de otras cosas, sin perder la alegría y la paz. ¡Qué bueno eres, Jesús, qué bueno! Bien se lo sabrás pagar.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 402:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 596

Jesús, puesto que soy tu borrico, dame la tozudez y fortaleza del borrico, para cumplir tu amable Voluntad.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 403:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 598 (15-II-1932)

Luego (a D. Norberto se lo conté, cuando sucedía y después, al sentir la sugestión del enemigo) luego trae a la memoria que el doctoral de Cuenca habló con mamá para que yo fuera a opositar a una canongía vacante en aquella catedral... Después mi padre Director, diciéndome que la Obra había de comenzar en Madrid y que, a toda costa, tenía yo que continuar aquí. En fin, que satanás es listo, malo y despreciable, pero me ha hecho entrever que, como me decía —¡riéndose!— D. Norberto, cuando a mí me parecía que nunca podría ser, puedo perder la alegría y la paz (no las he perdido) y ¡pueden darme disgustos!

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 403:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 599

[De la tentación salió victorioso y dispuesto a apretar a Jesús para que diese a los de su casa, a los Cirineos,] con la paz espiritual que ahora tienen, el bienestar material.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 404:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 587

Pues, Señor: yo soy el hombre feliz, que no tenía camisa.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 404:
Fuente: san Josemaría, *Carta 8-XII-1949*, n. 41

Tenía por costumbre, no pocas veces, cuando era joven, no emplear ningún libro para la meditación. Recitaba, paladeando, una a una, las palabras del *Pater Noster*, y me detenía —saboreando— cuando consideraba que Dios era *Pater*, mi Padre, que me debía sentir hermano de Jesucristo y hermano de todos los hombres.

No salía de mi asombro, contemplando que era ¡hijo de Dios! Después de cada reflexión me encontraba más firme en la fe, más seguro en la esperanza, más encendido en el amor. Y nacía en mi alma la necesidad, al ser hijo de Dios, de ser un hijo pequeño, un hijo menesteroso. De ahí salió en mi vida interior vivir mientras pude —mientras puedo— la vida de infancia, que he recomendado siempre a los míos, dejándolos en libertad.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, pp. 404-405:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 307

Le eché piropos y le dije que me enseñe a amar a Jesús, siquiera, siquiera, como le ama él. Indudablemente Santa Teresita [...] quiso anticiparme algo por su fiesta y logró de mi Ángel Custodio que me enseñara hoy a hacer oración de infancia. ¡Qué cosas más pueriles le dije a mi Señor! Con la confiada confianza de un niño que habla al Amigo Grande, de cuyo amor está seguro: Que yo viva sólo para tu Obra —le pedí—, que yo viva sólo para tu Gloria, que yo viva sólo para tu Amor [...]. Recordé y reconocí lealmente que todo lo hago mal: eso, Jesús mío, no puede llamarte la atención: es imposible que yo haga nada a derechas. Ayúdame Tú, hazlo Tú por mí y verás qué bien sale. Luego, audazmente y sin apartarme de la verdad, te digo: empápame, emborráchame de tu Espíritu y así haré tu Voluntad. Quiero hacerla. Si no la hago es... que no me ayudas.

Y hubo afectos de amor para mi Madre y mi Señora, y me siento ahora mismo muy hijo de mi Padre-Dios.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, pp. 405-406:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 328

Hoy entré en la clausura de Sta. Isabel. Animé a las monjas. Les hablé de Amor, de Cruz y de Alegría... y de victoria. ¡Fuera congojas! Estamos en los principios del fin. Santa Teresa me ha proporcionado, de nuestro Jesús, la Alegría —con mayúscula— que hoy tengo..., cuando, al parecer, humanamente hablando, debiera estar triste, por la Iglesia y por lo mío (que anda mal: la verdad): Mucha fe, expiación, y, por encima de la fe y de la expiación, mucho Amor. Además esta mañana, para purificar dos Copones, por no dejar al Ssmo. Sacramento en la Iglesia, comulgué casi medio copón, aunque di bastantes formas a cada religiosa

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 406:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 328

Al salir de la clausura, en la portería, me han enseñado un Niño, que era un Sol. ¡No he visto Jesús más guapo! Encantador: lo desnudaron: está con los bracitos cruzados sobre el pecho y los ojos entreabiertos. Hermoso: me lo he comido a besos y... de buena gana lo hubiera robado.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 407, cuerpo del texto y nota 190:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 347

El Niño Jesús: ¡cómo me ha entrado esta devoción, desde que vi al grandísimo Ladrón, que mis monjas guardan en la portería de su clausura! Jesús-niño, Jesús-adolescente: me gusta verte así, Señor, porque... me atrevo a más. Me gusta verte chiquitín, como desamparado, para hacerme la ilusión de que me necesitas.

[Continúa diciendo en esta *catalina*:] **me haces sentir que la Obra de Dios no tendrá devociones ni imágenes particulares, privativas, como suelen tener las que son familias religiosas. (El Amor Misericordioso —y su doctrina— es universal).**

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 407:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 570

Reconozco mi torpeza, Amor mío, que es tanta..., tanta que, hasta cuando quiero acariciar hago daño. Suaviza las maneras de mi alma: dame, quiero que me des, dentro de la recia virilidad de la vida de infancia, esa delicadeza y mimo que los niños tienen para tratar, con íntima efusión de amor, a sus padres.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 408:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 435 (30-XI-1931)

Camino de infancia. Abandono. Niñez espiritual. Todo esto que Dios me pide y que yo trato de tener no es una bobería, sino una fuerte y sólida vida cristiana.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 408, nota 192:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 438, 1-XII-1931

¡La infancia espiritual! La infancia espiritual no es memez espiritual, ni blandenguería: es camino cuerdo y recio, que, por su difícil facilidad, el alma ha de comenzar y seguir llevada de la mano misma de Dios.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 408:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 574

[Fue confirmándose] **más y más en lo hermoso y suave que es este camino, porque lleva a los pecadores a sentir como los santos han sentido.**

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 408:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 435 (30-XI-1931)

Al rezar el rosario o hacer —como ahora en adviento— otras devociones, *contemplo* los misterios de la vida, pasión y muerte de nuestro Señor Jesucristo, tomando parte activa en las acciones y sucesos, como testigo y criado y acompañante de Jesús, María y José.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 408:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 435

Me duele anotar estos detalles, que podrían hacer pensar algo bueno, o menos malo, de mí. Estoy lleno de miserias.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 409:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 437 (1-XII-1931)

Madre Inmaculada, Santa María: algo me darás, Señora, en esta novena a tu Concepción sin mancha. Ahora ya no pido nada —como no me lo manden—, pero te expongo ese deseo de llegar a la perfecta infancia espiritual.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 409, nota 197:

Fuente: san Josemaría, Nota a su confesor, el padre Sánchez, al entregar el original de *Santo Rosario* (AGP, serie A.3, leg. 102, carp. 3, exp. 1)

Le entrego estas cuartillas a velógrafo, con el fin de empujar a *nuestros amigos* por el camino de la contemplación.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 409, nota 197:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 529 (1-I-1932)

Ayer estuve con el P. Sánchez. Me devolvió, acotadas, las cuartillas mías sobre el santo rosario.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 410, nota 198:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 228 (15-VIII-1931)

Día de la Asunción de nuestra Señora — 1931: Ayer y hoy he importunado, con pesadez si cabe, a la Virgen Santísima, pidiéndole protección para la O. de D. Voy a hacer, desde esta tarde, una novena a nuestra Madre, celebrando su asunción en cuerpo y alma a los cielos. Realmente, gozo, pareciéndome estar presente... con la Trinidad beatísima, con los Ángeles recibiendo a su Reina, con los Santos todos, que aclaman a la Madre y Señora.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 410:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 226, 13-VIII-1931

Mi Virgen de los Besos: terminaré comiéndomela.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 411:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 484

Octava de la Inmaculada Concepción, 1931: En la tarde de ayer, a las tres, cuando me dirigía al colegio de Santa Isabel a confesar las niñas, en Atocha por la acera de San Carlos, esquina casi a la calle de Santa Inés, tres hombres jóvenes, de más de treinta años, se cruzaron conmigo. Al estar cerca de mí, se adelantó uno de ellos gritando: “¡le voy a dar!”, y alzaba el brazo, con tal ademán que yo tuve por recibido el golpe. Pero, antes de poner por obra esos propósitos de agresión, uno de los otros dos le dijo con imperio: “No, no le pegues”. Y seguidamente, en tono de burla, inclinándose hacia mí, añadió: “¡Burrito, burrito!”.

Crucé la esquina de Santa Isabel con paso tranquilo, y estoy seguro de que en nada manifesté al exterior mi trepidación interna. Al oírme llamar, por aquel defensor!, con el nombre —burrito, borrico— que tengo delante de Jesús, me impresioné. Recé en seguida tres avemarías a la Santísima Virgen, que presenció el pequeño suceso, desde su imagen puesta en la casa propiedad de la Congregación de San Felipe.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 412:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 485 (16-XII-1931)

16 de diciembre de 1931: Ayer estuve como cansado, a consecuencia indudablemente del *asalto* de la calle de Atocha. Estoy convencido de que fue cosa diabólica. D. Norberto lo cree así también. El que trató de agredirme tenía una cara de insensato terrible. De los otros dos no recuerdo nada. Entonces —y después tampoco— no perdí la paz. Fue una trepidación fisiológica, que aceleró la marcha de mi corazón y que me di cuenta de que no se manifestó al exterior, ni en un gesto. Me pasmó, según conté, el tono de ironía, de burla que empleó para llamarme, por dos veces, burrito. Instintivamente, elevé mi corazón y me puse a rezar tres avemarías a nuestra Señora. Después, anoté a la letra en mi cuartilla las frases de aquella gente.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, pp. 413-414:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, nn. 516, 517 y 518

Un niño visitó cierto Convento [...].

Niño: tú eres el último burro, digo el último gato de los amadores de Jesús. A ti te toca, por derecho propio, mandar en el Cielo. Suelta esa imaginación, deja que tu corazón se desate también... Yo quiero que Jesús me indulte... del todo. Que todas las ánimas benditas del purgatorio, purificadas en menos de un segundo, suban a gozar de nuestro Dios..., porque hoy hago yo sus veces. Quiero... reñir a unos Ángeles Custodios que yo sé —

de broma, ¿eh?, aunque también un poco de veras— y les mando que obedezcan, así, que obedezcan al borrico de Jesús en cosas que son para toda la gloria de nuestro Rey-Cristo. Y después de mandar mucho, mucho, le diría a mi Madre Santa María: Señora, ni por juego quiero que dejes de ser la Dueña y Emperadora de todo lo creado. Entonces Ella me besaría en la frente, quedándome, por señal de tal merced, un gran lucero encima de los ojos. Y, con esta nueva luz, vería a todos los hijos de Dios que serán hasta el fin del mundo, peleando las peleas del Señor, siempre vencedores con El... y oiría una voz más que celestial, como rumor de muchas aguas y estampido de un gran trueno, suave, a pesar de su intensidad, como el sonar de muchas cítaras tocadas acordemente por un número de músicos infinito, diciendo: ¡queremos que reine! ¡para Dios toda la gloria! ¡Todos, con Pedro, a Jesús por María!...

Y antes de que este día asombroso llegue al final, ¡oh, Jesús —le diré— quiero ser una hoguera de locura de Amor! Quiero que mi presencia sola sea bastante para encender al mundo, en muchos kilómetros a la redonda, con incendio inextinguible. Quiero saber que soy tuyo. Después, venga Cruz: nunca tendré miedo a la expiación... Sufrir y amar. Amar y sufrir. ¡Magnífico camino! Sufrir, amar y creer: fe y amor. Fe de Pedro. Amor de Juan. Celo de Pablo. Aún quedan al borrico tres minutos de endiosamiento, buen Jesús, y manda... que le des más Celo que a Pablo, más Amor que a Juan, más Fe que a Pedro: El último deseo: Jesús, que nunca me falte la Santa Cruz.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 414:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 528

Hoy me llevé el “Niño de Santa Teresa”. Me lo dejaron las Madres Agustinas. Fuimos a felicitar las Pascuas a Fray Gabriel, en los Carmelitas. El hermanito se alegró y me regaló una estampa y una medalla. Después vi al P. Joaquín, director de D. Norberto. Hablamos de la O. de D. —Desde allí fui a las Esclavas del A.M. Estuve mucho rato con Madre Pilar. —Luego a casa de Pepe R., donde retratamos al Chico. Antes de ir a casa, subí a la de D. Norberto, para que vieran al nene. En casa mamá rezó en voz alta un padrenuestro y avemaría. Y aquí tendré a Jesús hasta mañana.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 415:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 560

Yo no he conocido en los libros el camino de infancia hasta después de haberme hecho andar Jesús por esa vía.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 415:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 562 (14-I-1932)

Ayer, por primera vez, comencé a hojear un libro que he de leer despacio muchas veces: “Caminito de infancia espiritual” por el P. Martín. Con esa lectura, he visto cómo Jesús me ha hecho sentir, hasta con las mismas imágenes, la vía de Santa Teresita. Algo hay anotado en estas Catalinas, que lo comprueba. Leeré también despacio la “Historia de un alma”.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 415, nota 206:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 562 (14-I-1932)

Creo que ya la leí una vez, pero sin darle importancia, sin que, al parecer, dejara poso en mi espíritu. Fue primero Mercedes, quien hizo que yo comprendiera y admirara y quisiera practicar la síntesis de su vida admirable: ocultarse y desaparecer. Pero este plan de vida, que en ella era consecuencia, fruto sabroso de su humildad íntima y profunda, no es otra cosa, a fin de cuentas, que la médula de la infancia espiritual. Entonces, me tomó Teresita y me llevó, con Mercedes, por María, mi Madre y Señora, al Amor de Jesús.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, pp. 415-416, nota 206:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 535 (2-I-1932)

Cuando digo en estas catalinas que el Señor desea para los socios el conocimiento y práctica de la vida de infancia espiritual, no es mi intención *uniformar* las almas de los “hombres de Dios”. Por el contrario [...], lo que veo es: 1º/ hay que dar a conocer a todos y cada uno de los socios la vida de infancia espiritual: 2º/ nunca se forzará a ningún socio a seguir este camino, ni ninguna otra vía espiritual determinada.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 416 y nota 208:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 543 (4-II-1932)

Esta mañana, como de costumbre, al marcharme del Convento de Santa Isabel, me acerqué un instante al Sagrario, para despedirme de Jesús diciéndole: Jesús, aquí está tu borrico... Tú verás lo que haces con tu borrico... —Y entendí inmediatamente, sin palabras: “Un borrico fue mi trono en Jerusalem”. Este fue el concepto que entendí, con toda claridad.

Estaba yo algo apurado, porque recordaba solamente el pasaje del cap. 21 de S. Mateo y creí que Jesús montó en un asna para entrar en Jerusalem, abro ahora mismo el Santo Evangelio (;cuánta exégesis me hace falta!) y leo en el cap. 11 de S. Marcos, versículos 2, 4-5-7: Et ait illis: ite in castellum, quod contra vos est, et statim introentes illuc, invenietis pullum ligatum, (...) Et duxerunt pullum ad Iesum: et imponunt illi vestimenta sua, et sedit super eum (vide Luc. 19, 30 y 35; vide Ioann. 12, 14 y 15). — R.Ch.V.

Niño bueno: dile a Jesús muchas veces al día: te amo, te amo, te amo...

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 417:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 421

Jesús, no sé lo que te querrán éstas, pero yo te quiero más que todas juntas.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 417:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 606 (16-II-1932)

16 de febrero de 1932: + Hace unos días que estoy bastante acatarrado, y eso era ocasión para que mi falta de generosidad con mi Dios se manifestara, aflojando en la oración y en las mil pequeñas cosas que un niño —y más un niño burro— puede ofrecer a su Señor cada día. Yo me venía dando cuenta de esto y de que daba largas a ciertos propósitos de emplear mayor interés y tiempo en las prácticas de piedad, pero me tranquilizaba con el pensamiento: más adelante, cuando estés fuerte, cuando se arregle mejor la situación económica de los tuyos... ;entonces! —Y hoy, después de dar la sagrada Comunión a las monjas, antes de la santa Misa, le dije a Jesús lo que tantas y tantas veces

le digo de día y de noche: [...] “te amo más que éstas”. Inmediatamente, entendí sin palabras: “obras son amores y no buenas razones”. Al momento vi con claridad lo poco generoso que soy, viniendo a mi memoria muchos detalles, insospechados, a los que no daba importancia, que me hicieron comprender con mucho relieve esa falta de generosidad mía. ¡Oh, Jesús! Ayúdame, para que tu borrico sea ampliamente generoso. ¡Obras, obras!

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 418:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 653 (11-III-1932)

Me veo inundado, borracho de gracia de Dios. ¡Qué gran pecado, si no correspondo! Hay momentos —hoy mismo— en que me vienen ganas de gritar: ¡Basta, Señor, basta!

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 418:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 430 (29-XI-1931)

Sin distinguir que sea —como le llama el mundo— favorable o adverso, porque viniendo de sus manos de Padre, aunque el golpe del cincel hiera la carne, siempre es también una prueba de Amor, que quita nuestras aristas para acercarnos a la perfección.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, pp. 418-419 y nota 213:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 582 (24-I-1932)

Jesús, siento muchos deseos de reparación. Mi camino es de amar y sufrir. Pero el amor me hace gozar en el sufrimiento, hasta el punto de parecerme ahora imposible que yo pueda sufrir nunca. Ya lo dije: a mí no hay quien me dé un disgusto. Y aún añadido: a mí no hay quien me haga sufrir, porque el sufrimiento me da gozo y paz.

D. Norberto me dice muchas veces que perderé esto y sufriré. No lo creo, Jesús: Tú no puedes quitarme lo que me has dado tan generosamente. Por si acaso, desde este momento para siempre, te digo: Hágase.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 419:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 690 (7-IV-1932)

Ahora, entre María y yo, entre Jesús y yo... ¡nadie! Antes buscaba santos intermediarios.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 419:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 618 (26-II-1932)

Ahora voy directamente al Padre, a Jesús, al Espíritu Santo, a María. Esto no quiere decir que no tenga devociones (S. José, los Ángeles, las ánimas, Domingo, José de Calasanz, D. Bosco, Teresa, Ignacio, Xavier, Teresita, Mercedes, etc...), pero mi alma, indudablemente se simplifica. —R.Ch.V.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 419, nota 215:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 568 (18-I-1932)

El domingo lo dedicaré a la Trinidad Beatísima. El lunes, a mis buenas amigas las Animas del Purgatorio. El martes, a mi Ángel Custodio y a todos los demás Ángeles

Custodios, y a todos los ángeles del cielo sin distinción. El miércoles, a mi Padre y Señor San José. El jueves, a la Sagrada Eucaristía. El viernes, a la Pasión de Jesús. El sábado, a la Virgen Santa María, mi Madre.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 420:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 563 (14-I-1932)

Mi modo de decir, en la oración, “yo quiero” es una manera infantil de pedir. No me salgo, por tanto, de la vía.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 420, nota 215:

Fuente: san Josemaría, Carta a Rosario Reyna, 28-I-1932 (AGP, serie A.3.4, 320128-1)

[En carta a Rosario Reyna del 28-I-32, al saber que se le reclaman las cartas de Mercedes, pide una prórroga para su trabajo biográfico, cuyo retraso, escribe, se debe a] **las circunstancias políticas primero; después la quema de conventos, que me obligó a levantar la Casa, saliendo del Patronato; y, finalmente, la dura necesidad de hacer frente a la vida [...]. De otro lado, como los momentos actuales no son propicios para andarse en aventuras editoriales, también esto contribuyó a detenerme en el camino que tenía trazado.**

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 420:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 673 (26-III-1932)

Es incomprensible: sé de quien está frío (a pesar de su fe, que no admite límites) junto al fuego divinísimo del Sagrario, y luego, en plena calle, entre el ruido de automóviles y tranvías y gentes, ¡leyendo un periódico! vibra con arrebatos de locura de Amor de Dios.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 421:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 556

Grandísimo tiñoso (como llamaba al diablo).

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 421:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 659 (13-III-1932)

[Se contuvo y no volvió siquiera la cabeza] **para ver si fue casualidad o malicia.**

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 421:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 671 (23-III-1932)

Un puntapié formidable y... ¡pum!, en el cristal derecho de mis gafas y en mi nariz el golpe consiguiente. Tampoco volví la cabeza. Saqué el pañuelo y, con calma, seguí andando a la vez que limpiaba mis antiparras [...]. Al momento comprendí la saña diabólica (es mucha casualidad) y la bondad de Dios, que le deja ladrar pero no morder. Lo razonable, por lo menos, hubiera sido la rotura del cristal, puesto que recibió un golpe nada mediano... Quizá también una herida en mi ojo derecho. Aún lo primero habríame ocasionado un buen disgusto, porque me veo apurado para pagar los escasos tranvías que necesariamente he de coger... En fin: que Dios es mi Padre.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, pp. 421-422:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 693 (11-IV-1932)

Lunes, 11 de abril: ayer, cuando iba por la calle de Álvarez de Castro —por la acera— leyendo mi breviario, para coger el 48 con dirección al hospital, me dieron ¡otro gran pelotazo! Me reí. Se fastidió.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 422:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 671

[Al diablo Dios] **le deja ladrar pero no morder.**

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 422:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 482

[Sucedió] **a las doce de la mañana de un día de sol, en el paseo de Martínez Campos, esquina a la Castellana.**

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 422:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 393

El infierno rabia, brama y ruge, porque Satanás entrevé las almas que la O. de D. llevará a Jesús y el conjunto de su actuación en el mundo: el efectivo reinado de Cristo en toda la sociedad: Regnare Christum volumus.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 424:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 731

En el Patronato de Enfermos, quiso el Señor que yo encontrara mi corazón de sacerdote.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 425:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 360

Otro favor del Señor: ayer hube de dejar definitivamente el Patronato, los enfermos por tanto: pero, mi Jesús no quiere que le deje y me recordó que El está clavado en una cama del hospital...

Desde el próximo domingo, comenzaré a ejercitarme en ese hermoso oficio [atender a enfermos del Hospital General].

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 427:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 647

Los niños y los enfermos: Cuando escribo estas palabras —Niño, Enfermo—, siento la tentación de ponerlas con mayúscula, porque, para un alma enamorada, son El.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 428:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 383

Quedé edificadísimo.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 429:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 433

Y quedé edificado.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 429:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 608

Era un gitano, cosido a puñaladas en una riña. Al momento, accedió a confesarse. No quería soltar mi mano y, como él no podía, quiso que pusiera la mía en su boca para besármela. Su estado era lamentable: echaba excrementos por vía oral. Daba verdadera pena. Con grandes voces dijo que juraba que no robaría más. Me pidió un Santo Cristo. No tenía, y le di un rosario. Se lo puse arrollado a la muñeca y lo besaba, diciendo frases de profundo dolor por lo que ofendió al Señor

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 429-430:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 609

Un muchacho, hermano de S. Felipe, ha venido a contarme que el gitano murió con muerte edificantísima, diciendo entre otras frases, al besar el Crucifijo del rosario: “Mis labios están podridos, para besarte a ti”. Y clamaba para que sus hijas le vieran y supieran que su padre era bueno. Por eso, sin duda, me dijo: “Póngame el rosario, que se vea, que se vea”. —Jesús, ya lo hice, pero te vuelvo a ofrecer esa alma, por la que ahora mismo voy a rezar un responso.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 431, nota 22:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 685

Día 5 de abril de 1932: el domingo pasado hice la profesión en la Congregación de S. Felipe. Sé que agradó al Señor.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 432, nota 23:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 871, 21-XI-1932

Tiene en su poder el P. Sánchez un legajo referente a mi actuación en la Congregación de San Felipe. Estoy a la obediencia.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 432, nota 24:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, nn. 1794 y 1796, del año 1934

**Domingo: Santa Isabel — Clase o catequesis. Por la tarde, hospital.
Domingo: por la mañana, hospital General.**

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 433:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 541

No fue inútil la oración y la expiación (...); ya pertenece este amigo a la Obra.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, pp. 433-434:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 545

Con José M^a Somoano hemos conseguido, como se dice por ahí, un *enchufe* magnífico, porque sabe nuestro hermano, admirablemente, encauzar el sufrimiento de los enfermos de su hospital, para que el Corazón de nuestro Jesús acelere la hora de su Obra, movido por tan hermosa expiación.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 434:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 685

D. Lino ayer nos habló de una enferma del hospital del Rey, alma muy grata a Dios, que podría ser la primera vocación de expiación. De común acuerdo todos, Lino le comunicará *nuestro secreto*. Aunque muera antes de comenzar oficialmente —cosa probable, porque está mal— valdrán más sus sufrimientos.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 434, nota 29:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 552

Lino y los dos José Marías se han encargado, cada uno, de una vocación. He pedido que aprovechen, con este fin, la expiación del hospital del Rey.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 435:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 785

En pocas semanas se dio cuenta de la finura de alma del capellán Somoano, a quien] solamente el pensamiento de que había sacerdotes que subían al altar menos dispuestos, le hacía derramar lágrimas de Amor, de Reparación.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 436:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 785

Día 18 de julio de 1932: El Señor se ha llevado a uno de los nuestros: José María Somoano, sacerdote admirable. Murió, víctima de la caridad, en el Hospital del Rey (de donde ha sido Capellán hasta el fin, a pesar de todas las furias laicas) en la noche de la fiesta de N. Sra. del Carmen —de quien era devotísimo, vistiendo su santo escapulario—, y, como esta fiesta se celebró en sábado, es seguro que esa misma noche gozaría de Dios. Hermosa alma [...]. Su vida de celo le hizo ganarse las simpatías de cuantos convivieron con él. Se le enterró esta mañana [...]. Hoy, de buena gana, *le he dado* a Jesús ese socio. —Está con El y será una gran ayuda. Tenía puestas muchas esperanzas en su carácter, recto y enérgico: Dios lo ha querido para El: bendito sea.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 440:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 1006 (15-V-1933)

Día de San Isidro — 15-V-933: Ayer administré el Santísimo Viático a mi h. María García. Es vocación de expiación. Enferma de tuberculosis fue admitida en la O., con el beneplácito del Señor. Hermosa alma. Hizo conmigo confesión general antes de recibir la Comunión. Me acompañó al hospital nacional (del Rey) Juanito J. Vargas. Ama la Voluntad de Dios esa hermana nuestra: ve en la enfermedad, larga, penosa y múltiple (no tiene nada sano) la bendición y las predilecciones de Jesús y, aunque afirma en su humildad que merece castigo, el terrible dolor que en todo su organismo siente, sobre todo por las adherencias del vientre, no es un castigo, es una misericordia.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, pp. 440-441:
Fuente: san Josemaría, Nota necrológica sobre María Ignacia García Escobar, 13-IX-1933 (AGP, serie A.2, leg. 34, carp. 4, exp. 1)

En las vísperas de la Exaltación de la Santa Cruz, 13 de Septiembre, se durmió en el Señor esta primera h. nuestra, de nuestra Casa del Cielo [...]. La oración y sufrimiento han sido las ruedas del carro de triunfo de esta h. nuestra.— No la hemos perdido: la hemos ganado.— Al conocer su muerte, queremos que la pena natural se trueque pronto en la sobrenatural alegría de saber ciertamente que ya tenemos más poder en el cielo.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, pp. 441-442:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 1002

He tenido que interrumpir porque han venido primero un Sr. Sacerdote, y después dos señoritas, que me traían el nombre de un joven enfermo grave en el hospital de la Princesa. El padre del enfermo —labriegos extremeños, los dos— no quería que se confesara el chico “que una vez..., de niño, confesó y comulgó”, por que no se asustara. He ido al hospital. Gracias a Dios, está confesado: ¡qué ignorancia! Homines et iumenta salvabis, Domine!

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 442:
Fuente: Testimonio de Tomás Canales Maeso (AGP, serie A.5, leg. 201, carp. 1, exp. 15 [T-02219])

[Repetidas veces se le avisó del riesgo que corría. A lo que invariablemente contestaba, sonriente y sereno, que] **él estaba inmunizado a todas las enfermedades.**

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 443:
Fuente: san Josemaría, Notas de una meditación, 19-III-1975; en “En diálogo con el Señor”, p. 218 (AGP, biblioteca, P09)

Fueron unos años intensos, en los que el Opus Dei crecía para adentro sin darnos cuenta [...]. La fortaleza humana de la Obra han sido los enfermos de los hospitales de Madrid: los más miserables; los que vivían en sus casas, perdida hasta la última esperanza humana; los más ignorantes de aquellas barriadas extremas.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 443:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 563 (14-I-1932)

Bendito sea el dolor. Amado sea el dolor. Santificado sea el dolor... ¡Glorificado será el dolor!

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 443-444:
Fuente: san Josemaría, Notas de una tertulia con sacerdotes, 26-VII-1974; en volúmenes de “Catequesis” 1974/2, p. 406 (AGP, biblioteca, P04)

Era una pobre mujer perdida, que había pertenecido a una de las familias más aristocráticas de España. Yo me la encontré ya podrida; podrida de cuerpo y curándose en su alma, en un hospital de incurables. Había estado de *carne de cuartel*, por ahí, la pobre. Tenía marido, tenía hijos; había abandonado todo, se había vuelto loca por las pasiones, pero luego supo amar aquella criatura. Yo me acordaba de María Magdalena: sabía amar.

Poco después moría, y en el Cielo está, y nos ha ayudado mucho.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 445:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 615, 25-II-1932

Jesús, veo que tu Obra puede comenzar pronto.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 445:

Fuente: san Josemaría, Carta a Isidoro Zorzano Ledesma, 14-VIII-1931 (AGP, serie A.3.4, 310814-1)

La Obra de Dios la está pidiendo El a gritos. Pero quiere que la pidamos nosotros de continuo, con nuestro comportamiento... A no ser obstáculos. La hora, aunque no lo veamos así, indudablemente se aproxima.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 446:

Fuente: san Josemaría, Notas de una meditación, 19-III-1975; en “En diálogo con el Señor”, pp. 217-218 (AGP, biblioteca, P09)

Había una representación de casi todo: había universitarios, obreros, pequeños empresarios, artistas... Yo entonces no sabía que casi ninguno iba a perseverar; pero el Señor conocía que mi pobre corazón —flojo, cobarde— necesitaba esa compañía y esa fortaleza.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 447:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 354

[...] cuando, con cierta congoja, una noche le comuniqué el secreto, esperaba yo que me dijese: usted es un visionario, un loco. Y sucedió que, acabadas de leer por mí las antiguas cuartillas, contagiado de chifladura divina, con el tono más natural del mundo, me dijo: lo primero que hay que hacer es la Obra de los varones.

[Cómo se vinculó a la Obra don Norberto]

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 447:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 84

Ayer, día de S. Bartolomé, estaba yo en casa de Romeo y me sentí desasosegado —sin motivo— y me fui antes de la hora natural de marcharme, puesto que era muy razonable que hubiera esperado a que vinieran a su casa D. Manuel y Colo. Poco antes de llegar al Patronato, en la calle de Nicasio Gallego, encontré a Zorzano. Al decirle que yo no estaba, salió de la Casa Apostólica, con intención de ir a Sol, pero una *seguridad* de encontrarme —me dijo— le hizo volver por Nicasio Gallego.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 447-448:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 84

Por la tarde vino Isidoro: hablamos: está muy contento: ve, como yo, el dedo de Dios. Ya sé —decía— para qué he venido a Madrid.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 448:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 186

**Nuestros hombres y mujeres de Dios, en el apostolado de acción, tengan por lema:
¡Dios y audacia!**

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 448:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 187

5-Abril-1931: ayer, domingo de Resurrección, D. Norberto, Isidoro, Pepe y yo rezamos las preces de la Obra de Dios.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 448:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 197, 8-V-1931

Para la historia de la Obra de Dios, es muy interesante anotar estas coincidencias: El 24 de agosto, día de S. Bartolomé, fue la vocación de Isidoro. El 25 de abril, día de S. Marcos, hablé con otro [...]. El día de S. Felipe y Santiago (1-V-31), tuve ocasión —sin buscarla— de hablar a dos. Uno de ellos, con quien me entrevisté de largo, quiere ser de la Obra.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 448:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 198

Cuando el Señor arregla las cosas para mañana, ¿será fiesta de Apóstol? Fui a la sacristía, cogí el calendario... ¡San Juan ante portam Latinam! No dudé de la vocación de Adolfo.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 449:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 198

Así ha sido. Ya es socio. ¡Dios le bendiga!

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 449:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 997

Me preguntaba ayer tarde, más de una vez, ¿qué obsequio harán mañana a la Obra los Santos Apóstoles?

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 449:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 354

Hasta ahora, dato curioso, todas las vocaciones a la O. de D. han sido repentinas. Como las de los Apóstoles: conocer a Cristo y seguir el llamamiento. —El primero no dudó. Vino conmigo, tras de Jesús, a la ventura [...]. El Día de San Bartolomé, Isidoro; por San Felipe, Pepe M. A.; por San Juan, Adolfo; después, Sebastián Cirac: así todos. Ninguno dudó; conocer a Cristo y seguirle fue uno. Que perseveren, Jesús: y que envíes más apóstoles a tu Obra.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 449:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 963 (23-III-1933)

Carmen, Hermógenes, Modesta..., Gordon, Saturnino, Antonio, Jenaro...

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 450:
Fuente: san Josemaría, Carta a Isidoro Zorzano Ledesma, 5-V-1931 (AGP, serie A.3.4, 310505-1)

El día de S. Marcos hablé con uno... El día de San Felipe y Santiago, con dos... Mañana, San Juan apóstol ante portam latinam, con otro. Un pintor, un dentista, un mediquillo, un abogadete... Además Doral, el del Instituto-Escuela, me envió una carta hermosísima.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 450:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 1072

**Viendo claramente que no tiene vocación, deja de pertenecer a la O.
Entre los muertos y... los muertos van... ¡siete, Señor!**

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 451:
Fuente: san Josemaría, Nota necrológica sobre Luis Gordon y Picardo, 5-XI-1932 (AGP, serie A.2, leg. 34, carp. 4, exp. 1)

Buen modelo: obediente, discretísimo, caritativo hasta el despilfarro, humilde, mortificado y penitente..., hombre de Eucaristía y de oración, devotísimo de Santa María y de Teresita... padre de los obreros de su fábrica, que le han llorado sentidamente a su muerte.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, pp. 451-452:
Fuente: san Josemaría, Nota necrológica sobre Luis Gordon y Picardo, 5-XI-1932 (AGP, serie A.2, leg. 34, carp. 4, exp. 1)

Amemos la Cruz, la Santa Cruz que pesa sobre la Obra de Dios. Nuestro Gran Rey Cristo Jesús ha querido llevarse a los dos mejor preparados, para que no confiemos en nada terreno, ni siquiera en las virtudes personales de nadie, sino sólo y exclusivamente en su Providencia amorosísima.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 452:
Fuente: san Josemaría, Notas de una meditación, 2-X-1962; en "En diálogo con el Señor", p. 58 (AGP, biblioteca, P09)

Me puse a trabajar, y no era fácil: se escapaban las almas como se escapan las anguilas en el agua.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 452:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 1756

Lo que Dios Nuestro Señor me ha dado particularmente a mí. [En la lista aparece un atributo no fácil de catalogar, y que se describe como:] Este no sé qué *santificador*, que hace que se enciendan las almas de muchos, al hablarles yo, aunque me encuentre para mí mismo *apagado*.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 453:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 541

Yo, a consecuencia de la charla con D. Norberto en la mañana de ese día, andaba caído de fuerzas y estuve, por la tarde al charlar con Somoano, más premioso que de costumbre. Ya pertenece este amigo a la Obra.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 454, nota 91:
Fuente: san Josemaría, Carta a Isidoro Zorzano Ledesma, 14-VIII-1931 (AGP, serie A.3.4, 310814-1)

Ayer hice el propósito de contar nuestro gran secreto a otro... Te pido especialísima oración y alguna expiación pequeña, voluntaria. Mira, esta vez vamos a llevar todo el *negocio* entre tú y yo: no pido oraciones a nadie, ni expiación. De nosotros dependerá mover el Corazón de nuestro Rey... Esa vocación, si Dios la da, la habrás *engendrado* tú, con tu oportuna e inoportuna petición. Ya puedes apretar estos días en tu vida espiritual, para no aflojar luego.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 454:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 613

El lunes pasado nos reunimos por primera vez cinco sacerdotes. Seguiremos reuniéndonos: semanalmente, para identificarnos. A todos entregué la primera meditación, de una serie sobre nuestra vocación.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 455:
Fuente: san Josemaría, Nota necrológica sobre don Josemaría Somoano, 16-VII-1932 (AGP, serie A.2, leg. 34, carp. 4, exp. 1)

¡Con qué entusiasmo oyó, en nuestra última reunión sacerdotal, el lunes anterior a su muerte, los proyectos del comienzo de nuestra acción!

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 456:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 834 (28-IX-1932)

El lunes pasado nos reunimos, con D. Norberto y en su casa, Lino, J. M^a Vegas, Sebastián Cirac y yo. Se habló de la O. y rezamos un responso por José María Somoano.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 457:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 381 (8-XI-1931)

Domingo 8 de noviembre 1931. El viernes último creo que me deparó el Señor un alma, para comenzar, a su tiempo, la rama femenina de la O. de D.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 457:
Fuente: san Josemaría, Carta a Isidoro Zorzano Ledesma, 10-XI-1931 (AGP, serie A.3.4, 311110-1)

¿Sabes que creo que el Rey me ha mandado un alma para comenzar la rama femenina?

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, pp. 457-458:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 602 (15-II-1932)

Precisamente ayer catorce de febrero de 1932, día de la primera vocación femenina, hacía justamente los dos años que el Señor había pedido la obra de mujeres. ¡Qué bueno es Jesús!

(En la nota 103, continúa:) **Carmen Cuervo —así se llama la mujer que Jesús vino preparando, para la O. de D.**

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 458:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 931 (14-II-1933)

14 de febrero de 1933: hoy hace tres años que el Señor pidió la O. femenina. ¡Cuántas gracias, desde entonces! Hasta ahora, ellas son pocas.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 458, nota 104:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 693 (11-IV-1932)

Gracias a Dios. Hoy, en nuestra reunión semanal, propondré a mis hermanos sacerdotes que recemos el Te Deum.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, pp. 458-459:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 1136 (14-II-1934)

Día 14 de febrero de 1934: son cuatro años hoy desde que inspiró el Señor la rama femenina. He hecho que Hermógenes lleve a Antonia, enferma en el hospital, un obsequio. ¡A ver cuándo me envías, Dios mío, la mujer que pueda ponerse al frente de ellas al principio, dejándose formar!

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, pp. 459-460:
Fuente: san Josemaría, Carta a José Pou de Foxá, 8-IV-1932 (AGP, serie A.3.4, 320408-1)

¡Si viera V. las ganas que tengo de soledad! Pero, no está hecha la miel para la boca del asno y he de contentarme con una vida de jaleo y movimiento, danzando el día entero de aquí para allá. Bendita, amada sea la Voluntad de Dios.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 460, nota 110:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 691 (10-IV-1932)

Estos días preparo a las niñas de primera Comunión del Colegio de Sta. Isabel.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 460:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 402, XI-1931

Vuelve la tentación a susurrar en mis oídos la vida de paz y virtud, no ya del Padre X. o Fray Nadie, sino de un Curita ignorado en la última parroquia rural, sin grandes luchas ni grandes ideales de inmediata actuación...

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 460:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 710 (28-IV-1932)

Un avemaría por el santo a palos.

[Así pedía a las niñas de la primera Comunión, que rezaran por él]

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, pp. 460-461:
Fuente: san Josemaría, Carta a José Pou de Foxá, 8-IV-1932 (AGP, serie A.3.4, 320408-1)

Si Dios no lo remedia, tendré que ir a Zaragoza en el próximo junio, para que se examine un hijo de los Guevara.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 461:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 748 (VI-1932)

[También compró] **un cuaderno nuevo, pues pensaba ir haciendo un diario de catalinas.**

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 462:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 800 (10-VIII-1932)

Día de S. Lorenzo, 10-VIII-932: Esta mañana, a las cinco, me despertaron los tiros, verdaderas descargas y tableteo de ametralladoras. Fui a Santa Isabel vestido de seglar. Nuestro Adolfo está prisionero: es un alma grande, que comprende el ideal y sabe por él sacrificarse. El Señor nos lo guarde.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 462:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 814 (23-VIII-1932)

Vísperas de S. Bartolomé — 23-VIII-32: Hemos ido mandándole a Adolfo algunas cosas. Todos los días voy a la cárcel. Creo que hoy —iré con su madre— le veré. Ya no anotaré nada de este asunto

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 463:
Fuente: Testimonio de José Manuel Doménech (AGP, serie A.5, leg. 208, carp. 3, exp. 3 [T-00872])

Beata Mater et intacta Virgo, gloriosa Regina Mundi, intercede pro hispanis ad Dominum

A José M. Doménech, con todo afecto

Madrid, agosto. 932

José M^a Escrivá

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 464:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 746 (VI-1932)

Necesito soledad. Suspiro por un retiro largo, para tratar con Dios, lejos de todo. Si El lo quiere, ya me proporcionará ocasión. Allí se posarían tantas cosas como llevo dentro de mí en ebullición; y Jesús, de seguro, puntualizaría detalles importantes para su Obra.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 464:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 838 (2-X-1932)

Día de los Santos Ángeles Custodios, vísperas de Sta. Teresita, 1932: ¡cuatro años! También el Señor ha querido recordármelo, enviando una vocación de mujer [...]. Mañana

voy a Segovia, a ejercicios, junto a S. Juan de la Cruz. He pedido, he *pordioseado* mucha oración. Veremos.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 464, nota 124:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 823

Dos cosas (además del Amor) me mueven a hacerme terciario carmelita: obligar más a mi Madre Inmaculada, ahora que me veo más débil que nunca; y proporcionar sufragios a “mis buenas amigas las Animas benditas del Purgatorio”.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, pp. 465-466:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, nn. 1637-1640 (X-1932), el día tercero era 6 de octubre

Día primero. Dios es mi Padre. —Y no salgo de esta consideración [...]. Yo soy de Dios... y Dios es para mí.

Día segundo, miércoles. —O Domine!, tuus sum ego, salvum me fac! —Et a te nunquam separari permittas! —Señor, ¡que no es tan fácil hacerse santo! —Creo muy bien que te dijera la Madre Teresa: “por eso tienes tan pocos amigos”.

Día tercero, jueves. Ni la consideración de la gravedad del pecado, ni la vista de los castigos eternos que mereció y merece, me mueven [...]. Estoy tan frío. A lo más, me voy del asunto para gritar a mi Dios: te amo, porque eres bueno: yo soy un miserable... castígame, pero haz que cada día te quiera más.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 466:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, nn. 1642 (6-X-1932)

Hoy, en la capilla de S. Juan de la Cruz (paso allí unos ratos de acompañada soledad todos los días) he visto que, para comenzar las reuniones sacerdotales y todas aquellas otras en que se trate de la O. de D., haremos la siguiente oración [...]: 1/ Veni Sancte Spiritus. 2/ Sancte Michaël, ora pro nobis. —Sancte Gabriel, ora pro nobis. — Sancte Raphaël, ora pro nobis. -3/ In nomine Patris, et Filii et Spiritus Sancti. Amen. -4/ Sancta Maria, Sedes Sapientiae, ora pro nobis.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 466:

Fuente: san Josemaría, *Instrucción*, 8-XII-1941, n. 9

Pasaba largos ratos de oración en la capilla donde se guardan los restos de San Juan de la Cruz: y allí, en esa capilla, tuve la moción interior de invocar por vez primera a los tres Arcángeles y a los tres Apóstoles —cuya intercesión pedimos cada día todos los socios de la Obra en nuestras Preces—, teniéndoles desde aquel momento como Patronos de las tres obras que componen el Opus Dei.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 467:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, nn. 1644, 1646 y 1648

El Reino de Jesucristo. ¡Esto es lo mío! [...].

¡El borrico! Ya no es borrico sarnoso [...]. Con sus pobres despojos hacen tambores: tambores de guerra y tambores y zamponas de pastor. ¡Así sirvieran los despojos del borrico de Jesús, para tocar a la gran guerra por la gloria de Dios y por el reinado

universal y efectivo de Cristo, mi Señor..., y para cantar coplas encendidas, coplas de pastores de Belén, al Niño que nació para morir por mí! [...].

Sentí como si dentro de mí me dijeran: “anda, que eres un hipócrita... Estás perdiendo el tiempo, dedicándote... a hacer frases”. Y en aquel instante, como para confirmar ese pensamiento, se me ocurrió una cosa idiota —que voy a decir— a la vista del Alcázar Segoviano: ese castillo está pidiendo a voces, recortado en el cielo —parece de cartón—, unos soldaditos de plomo, para que se divierta un niño hijo de gigantes. Dudé: ¿habría estado antes también haciendo frases sin sustancia? Y percibí claramente: no, he estado haciendo oración.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 467:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 1655

(Hago este inciso para que, al leer mis notas, vea mi Padre Sánchez cómo ando: no he salido del hielo, exceptuando algunos relámpagos de fervor).

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 467:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 1658

La santa pureza: humildad de la carne.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 468:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 1661

Estoy decidido a obedecer siempre a mi Padre espiritual. Lo mismo a mis superiores jerárquicos.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 468:

Fuente: san Josemaría, *Carta 29-XII-1947/14-II-1966*, n. 20 (parcial de la nota 136 de la misma página)

Nada tuvo que ver con la Obra, porque jamás le dejé intervenir ni opinar.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 468, nota 136:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 565

El P. Sánchez repetidas veces me ha dado a entender (aunque no me lo haya dicho) que él es el Director de mi alma, no el Director de la O. de D. Y comprendo, con meridiana claridad, que así debe ser.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 468, nota 136:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 784

Ya lo he dicho otras veces: el P. Sánchez es el Director de mi alma, pero no el Director de la Obra. Por tanto, su opinión es muy respetable; más aún: yo me encontraré siempre muy inclinado a aceptarla, pero sé que no tengo obligación de sujetarme.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 468, nota 136:

Fuente: san Josemaría, *Carta 29-XII-1947/14-II-1966*, n. 20

Nada tuvo que ver con la Obra, porque jamás le dejé intervenir ni opinar. Con una luz clara de Dios, entendí que ahí no podía ceder ni tolerar que otros ejecutaran lo que mi Señor me pedía a mí.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 468:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 560

Todas las cosas de mi alma —sin reservarme nada— las he comunicado y las comunicaré siempre con el director espiritual mío.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 468, nota 137:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 560

Porque de este modo no es posible nunca que vaya engañado [refiriéndose a la obediencia a su director espiritual].

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 468, nota 137:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 719 (12-V-1932)

En seguida me fui a mi P. Sánchez, para contarle el estado de mi alma.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 468, nota 137:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 744

Fui al P. Sánchez, le expuse el estado de mi alma: hoy he sufrido, y ayer también. Mi padre Sánchez ha estado muy padre.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 469:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 708 (25-IV-1932)

Día de S. Marcos, 25-IV-32: Esta mañana estuve con mi padre Sánchez. Tenía decidido contarle lo del día 20: sentí cierta repugnancia o vergüenza. Me costó, pero se lo dije.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 469:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 701

Esta mañana —como siempre que lo pido humildemente, sea una u otra hora la de acostarme— desde un sueño profundo, igual que si me llamaran, me desperté segurísimo de que había llegado el momento de levantarme. Efectivamente, eran las seis menos cuarto. Anoche, como de costumbre también, pedí al Señor que me diera fuerzas para vencer la pereza, al despertar, porque —lo confieso, para vergüenza mía— me cuesta enormemente una cosa tan pequeña y son bastantes los días, en que, a pesar de esa llamada sobrenatural, me quedo un rato más en la cama. Hoy recé, al ver la hora, luché... y me quedé acostado. Por fin, a las seis y cuarto de mi despertador (que está roto desde hace tiempo) me levanté

y, lleno de humillación, me postré en tierra, reconociendo mi falta —serviam!—, me vestí y comencé mi meditación. Pues bien: entre seis y media y siete menos cuarto vi, durante bastante tiempo, cómo el rostro de mi Virgen de los Besos se llenaba de alegría, de gozo. Me fijé bien: creí que sonreía, porque me hacía ese efecto, pero no se movían los labios. Muy tranquilo, le he dicho a mi Madre muchos piropos.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 470:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 702

(Llegué a hacer pruebas, por si era sugestión mía, porque no admito fácilmente cosas extraordinarias. Inútilmente: la cara de mi Virgen de los Besos, cuando yo positivamente, tratando de sugestionarme, quería que sonriera, seguía con la seriedad hierática que tiene la pobre escultura).

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 470:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 702

En fin, que mi Señora Santa María [...] ha hecho un mimo a su niño.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 470, nota 142:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 379 (XI-1931)

Después de mucho esperar, bajó un criadito, diciéndome secamente: “ha dicho el padre que tiene mucho quehacer”. —Entonces, ¿no puedo verle? —le pregunté. “Claro”, me respondió el chiquillo.

Me he quedado de piedra. En seguida, se lo ofrecí a Jesús y, a pesar de mi soberbia revuelta, procuré actuar en pensamientos como éste: ¡demasiada paciencia tiene el padre S. conmigo! Soy un cargante. Además, aunque no hubiera tenido quehacer, estos sofocones te están muy bien, José María.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 471:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 1757 (VII-1934)

[Incluso el fastidio de las esperas en Chamartín le hizo] un positivo bien.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 471:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 1661 (9-X-1932)

[Lo esencial era] cumplir la Voluntad de Dios clarísimamente manifestada sobre su Obra.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 471, nota 144:

Fuente: san Josemaría, Carta a Isidoro Zorzano Ledesma, 14-VIII-1931 (AGP, serie A.3.4, 310814-1)

¡Qué gracia le ha dado el Señor para dirigir!

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 471, nota 144:

Fuente: san Josemaría, *Carta 29-XII-1947/14-II-1966*, n. 20

Me atendió como debía atenderme un sacerdote bueno; me trató muchas veces con dureza, y alabo esa dureza.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 471, nota 144:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 1791 (VII-1934)

El interés que siempre ha manifestado V.R. por la Obra de Dios y por mi alma, me llena de agradecimiento. Por eso, padre mío, yo le quiero a Vd. mucho en Jesucristo: todos los días le encomiendo en mi oración, y todos los días *dos veces* le vuelvo a encomendar intra missam.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, pp. 471-472:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 1665 (10-X-1932)

Anoche el demonio, que anda suelto por mi celda, volvió a remover cosas pasadas. Mal rato me di. Y esta mañana también. Yo te lo ofrezco, Dios mío, como expiación. Pero, soy débil, nada puedo, nada valgo: no me dejes. Apenado, he tenido un coloquio con mi Padre Juan de la Cruz: ¿así me tratas en tu casa? ¿Cómo consientes que el tiñoso mortifique a tus huéspedes? Yo creí que eras más acogedor...

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 472:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 1676

¿Debo hacer el doctorado en Derecho Civil y en Sda. Teología?

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 472, nota 147:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 1676 (4-X-1932)

No tengo dinero. Esto lleva consigo una doble consecuencia: a/ que, como he de trabajar —a veces excesivamente— para sostener mi casa, no me queda ni tiempo, ni humor para los trabajos inmediatos de esos doctorados: y b/ que, aunque tuviera tiempo, no teniendo dinero, es imposible pasar a esos ejercicios académicos.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 472:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, nn. 1680-1681 (X-32)

¿Conviene que yo haga unas oposiciones, a cátedras universitarias por ejemplo? Razones a favor: Honradamente, digo que no las veo. Buscar yo una ocupación seglar, después de considerado lo que va delante, sería dudar de la divinidad de la O. —que es mi fin, en la tierra.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 473:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 1679

Ser sola y exclusivamente —y siempre— eso: sacerdote: padre director de almas, oculto, enterrado en vida, por Amor.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 473:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 1686

(Sobre) **la familia, mi familia. ¡A ver qué dice Jesús!**

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 473:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 1688

[Su empeño en seguir una] **chifladura divina.**

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, pp. 473-474:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 1689

Las cosas de Dios han de hacerse a lo divino. Yo soy de Dios, quiero ser de Dios. Cuando de verdad lo sea, El —en seguida— arreglará esto, premiando mi Fe y mi Amor y el callado y nada corto sacrificio de mi madre y mis hermanos. Dejemos que obre el Señor.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 474:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 1691 (octubre de 1932)

Propósitos, [tales como el] no desperdiciar las cosas pequeñas, invocar al Ángel de mi guarda, adquirir un exterior grave y modesto, etc.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 474:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 1699 (octubre de 1932)

Para terminar: siento que aunque me quedara sólo en la empresa, por permisión de Dios, aunque me encuentre deshonorado y pobre —más que lo soy ahora— y enfermo... ¡no dudaré ni de la divinidad de la Obra, ni de su realización! Y ratifico mi convencimiento de que los medios seguros de llevar a cabo la Voluntad de Jesús, antes que actuar y moverse, son: orar, orar y orar: expiar, expiar y expiar.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 474:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 1695

Camino de Cruz, cumpliendo la Voluntad de Dios en la fundación de la O., que me llevará a la santidad [...] y camino ancho —¡y corto!— de perdición, cumpliendo mi voluntad.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 475:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 1697 (octubre de 1932)

Ahora, enseguida, ¿qué puedo yo hacer por la Obra?

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 475:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 1702

No mirar ¡nunca!

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 475, nota 155:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 1702

2/ No hacer preguntas de curiosidad.

3/ No sentarme más que cuando sea indispensable, y siempre sin apoyar la espalda.

4/ No comer nada dulce.

5/ No beber más agua que la de las abluciones.

6/ Desde la comida o almuerzo del mediodía, no comer pan.

7/ No gastar ni cinco céntimos, si, en mi lugar, un pobre de pedir no pudiera gastarlos.

8/ No quejarme de nada nunca con nadie, como no sea por buscar dirección.

9/ No alabar, no criticar.

Deo omnis gloria! Leeré esta nota todos los domingos.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 475:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 1658

¿Para qué mirar, si mi mundo está dentro de mí?

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 475:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 870, 14-XI-1932

¡Dios mío!: encuentro gracia y belleza en todo lo que veo: guardaré la vista a todas horas por Amor.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 476:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 475; cfr. nota 391

[Desde el momento de la fundación quedó la Obra perfectamente] **dibujada.**

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 476, nota 158:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 475; cfr. nota 391

[El 2 de octubre de 1928, escribe el Fundador.] **quedaba dibujada la empresa**, [a la que debía seguir la tarea de su realización, fijando la espiritualidad propia del Opus Dei y llevando a cabo sus apostolados; esto es, que] **continuara este pobre cura anotando y perfilando la Obra.**

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 476, nota 159:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 837 (29-IX-1932)

Hoy he estado con el P. Postius. Aconseja que no se haga asociación de jóvenes. Trabajar sin que haya asociación: abriendo una academia, p. e. Así lo venía yo considerando.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 477:

Fuente: san Josemaría, *Instrucción*, 8-XII-1941, n. 9; cfr. también *Apuntes íntimos*, n. 1642, 6-X-1932

[El 6 de octubre de 1932, haciendo oración en la capilla de San Juan de la Cruz, durante su retiro espiritual en el convento de los Carmelitas Descalzos de Segovia, tuvo] **la moción interior de invocar por vez primera a los tres Arcángeles y a los tres Apóstoles:** [S. Miguel, S. Gabriel y S. Rafael; S. Pedro, S. Pablo y S. Juan.]

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 477, nota 160:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 1653 (8-X-1932)

Recé las preces de la O. de D., invocando a los Santos Arcángeles nuestros Patronos: San Miguel, S. Gabriel, S. Rafael... Y ¡qué seguridad tengo de que esta triple llamada, a señores tan altos en el reino de los cielos, ha de ser —es— agradabilísima al Trino y Uno, y ha de apresurar la hora de la Obra!

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 477, nota 160:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 152 (14-I-1931)

San Juan (¿nuestro Patrono?).

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 477, nota 160:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 198

He encomendado la Obra a San Miguel, el gran batallador, y pienso que me ha oído.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 477, nota 161:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 1697

[Durante el retiro espiritual en Segovia, en 1932, escribió acerca del apostolado con jóvenes universitarios, que dicha labor se hará] **bajo la protección de Santa María de la Esperanza y el patrocinio de San Rafael el arcángel. Esto —ahora y después— sin formar asociación de ningún género: a base de academias.**

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 477, nota 161:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 921

La obra de S. Rafael y S. Juan se hará siempre en nuestras academias, sin formar con los estudiantes asociación de ningún género.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 478:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 890 (9-XII-1932)

Luego de hacer repetida oración al Señor encontré de modo providencial un pisito decente para vivir con mi familia. Deo gratias. He pedido un crédito a la “Corporación”, para pagarlo, como el otro, en un año. Así puedo cambiar de casa.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, pp. 478-479:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 892

Ayer se paró mi reloj de bolsillo. Resultaba el caso un compromiso, para mí: porque no tengo otro reloj y porque mi *capital* asciende, en la actualidad, a setentaicinco céntimos [...]. Hablando con mi Señor, le indiqué que mi Ángel Custodio, a quien El ha dado más talento que a todos los relojeros, arreglara mi reloj. Pareció no oírme, puesto que volví a mover y a tocar y retocar, en vano, el reloj estropeado. Entonces [...], me arrodillé y comencé un padrenuestro y un ave, que me parece no llegó a terminar, porque cogí de nuevo el reloj, toqué las saetas... ¡y echó a andar! Di gracias a mi buen Padre.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 479:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 893

[A su Ángel custodio] **el Relojero, le llamaré desde ahora.**

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 479:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 883

Por eso, no quemaré la pobre imagen —un mal grabado, en un mal papel y roto—: la guardaré, la pondré en un buen marco, cuando tenga dinero... y ¡quién me dice que no se dará culto de amor y desagravio, con el tiempo, a la “Virgen del Catecismo”!

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, pp. 479-480:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 884, 2-XII-1932

Estoy —más que nunca— sin un céntimo. Nuestra pobreza (gran señora mía, la pobreza) es tan real, desde hace años, como la de los que piden en la calle. Nos alimenta y viste (sin nada superfluo y aun sin algo de lo necesario) nuestro Padre, que está en los cielos, lo mismo que alimenta y viste a las aves, según dice el Sto. Evangelio. No me preocupa nada, nada, nada esta situación económica. Estamos acostumbrados a vivir de milagro.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 480, nota 168:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 787 (18-VII-1932)

[Refiriéndose a la visita que hizo a don José María Somoano, ya casi agonizante, escribe:] **El médico de guardia dijo que le comprometíamos, hube de marcharme del Hospital del Rey, después de confesar a unos niños en la “La Ventilla”, fui a casa de D. Norberto.**

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 481:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 907, 19-I-1933

Día 19 de enero de 1933 [...] Estuve el domingo último en Pinos Altos o Los Pinos, donde hay un colegio de religiosas, en el que tendremos desde el próximo 22 nuestra catequesis. El martes, a pesar de la gran nevada, fuimos Lino y yo a ver el local y a saludar a las monjitas, que tienen muy buen espíritu, y al Capellán. Se pasaron de vernos llegar entre la nieve: con tan poca cosa, nos hemos ganado al Señor.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 481:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 863

[El grupo de los seguidores de don Josemaría estaba por entonces muy mermado. Unos se habían ido de Madrid. Otros sufrieron] **enfermedades y tribulaciones**; [y otros se cansaron de seguirle porque tenían] **un querer sin querer**.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 481:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 913

El sábado pasado, con tres muchachos y en Porta Caeli di comienzo, g.a.D., a la obra patrocinada por S. Rafael y S. Juan. Hice después de la charla, exposición menor, y les di la bendición con el Señor. Nos reuniremos los miércoles

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 482:

Fuente: san Josemaría, Apuntes de una tertulia, 19-II-1975; en volúmenes de “Catequesis” 1975, p. 278 (AGP, biblioteca, P04)

Al terminar la clase, fui a la capilla con aquellos muchachos, tomé al Señor sacramentado en la custodia, lo alcé, bendije a aquellos tres..., y yo veía trescientos, trescientos mil, treinta millones, tres mil millones..., blancos, negros, amarillos, de todos los colores, de todas las combinaciones que el amor humano puede hacer. Y me he quedado corto, porque es una realidad a la vuelta de casi medio siglo. Me he quedado corto, porque el Señor ha sido mucho más generoso.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 483, nota 177:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 913 (25-I-1933)

(...) escoger quienes vayan después a la obra patrocinada por S. Gabriel y S. Pablo, y quienes vengan al cogollo de la O. de D.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 484:

Fuente: Testimonio de José Antonio Palacios (AGP, serie A.5, leg. 233, carp. 2, exp. 18 [T-02750])

Repasad el catecismo, que la doctrina de Cristo es clara: quered a esos hombres, como a vosotros mismos.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 485:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 912 (16-II-1933)

Dios mío: ¡cuánto me duele aquel obras son amores y no buenas razones!

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 485:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 877 (24-XI-1932)

Hay momentos en que —privado de aquella unión con Dios, que me daba continua oración, aun durmiendo— parece que forcejeo con la Voluntad de Dios. Es flaqueza, Señor y Padre mío, bien lo sabes: amo la Cruz, la falta de tantas cosas que todo el mundo juzga necesarias, los obstáculos para emprender la O..., mi pequeñez misma y mi miseria espiritual.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, pp. 485-486:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 877 (24-XI-1932)

Nada, ante la maravilla que supone este hecho: un instrumento pobrísimo y pecador, planeando, con tu inspiración, la conquista del mundo entero para su Dios, desde el maravilloso observatorio de un cuarto interior de una casa modesta, donde toda incomodidad material tiene su asiento. *Fiat, adimpleatur*. Amo tu Voluntad [...], seguro — soy tu hijo— de que la O. surgirá pronto y conforme a tus inspiraciones. Amen. Amen.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 486:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 1696

Dios no me necesita. Es una misericordia amorosísima de su Corazón. Sin mí la O. iría adelante, porque es suya y suscitaría otro u otros, lo mismo que encontró sustitutos de Helí, de Saúl, de Judas...

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, pp. 486-487:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 925

Me ha ofrecido el Sr. Herrera la formación espiritual de los Srs. Sacerdotes seleccionados por los Ilmos. Prelados españoles que se reunirán a vivir en comunidad en Madrid (en la parroquia de Vallecas), a fin de recibir aquella formación y lo social, que les dará un Padre Jesuita (me dijo el nombre: no me acuerdo). Le he dicho que ese cargo no era para mí: porque eso no es ocultarse y desaparecer. ¡Qué misericordia la de Dios, al poner en mis manos un cargo así! ¡En mis manos, que no han recibido —puedo decir— jamás ni el último nombramiento eclesiástico!

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 487:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 926

Me pidió que diera ejercicios a un grupo de jóvenes (propagandistas), y me negué, alegando que no tengo formación y que estoy con otras cosas que no me dejan aceptar eso [...]. Insistió mucho en que hemos de charlar más.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 488, nota 189:

Fuente: Testimonio de Joaquín Mestre Palacio (AGP, serie A.5, leg. 225, carp. 3, exp. 1 y AGP, serie A.5, leg. 250, carp. 2, exp. 1 [T-00181])

No, no. Agradecido, pero no acepto; porque yo debo seguir [...] el camino por el que Dios me llama. Además, no acepto por eso mismo que usted me dice: porque en esa Casa se reunirán los mejores sacerdotes de España. Y es evidente que yo no valgo para dirigirles.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 488, nota 189:

Fuente: Declaración de Javier Echevarría, *Romana et Matritensis, Beatificationis et Canonizationis Servi Dei Iosephmariae Escrivá de Balaguer, Positio super vita et virtutibus, Summarium*, Roma 1988, n. 2080

Lo tengo perfectamente bien pensado, y no puedo cambiar. Además, si por ahí van a pasar los sacerdotes más conspicuos de España, habrá otros mucho mejores que yo que se

encarguen de esos sacerdotes a los que yo no llego ni a la altura del zapato: y, por otro lado, tengo ya otras ocupaciones que no puedo dejar de atender, porque sería una traición a lo que el Señor me pide.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 487, nota 187:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 923 (11-II-1933)

Indudablemente me obsequió la Señora ayer tarde con dos cosas: la segunda, que me quedé cojo y casi no he podido dormir la noche anterior [...]. Y la primera, que nos dio otra vocación para la O., Jenaro Lázaro.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 489, nota 191:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 956, 19-III-1933

Nuestra organización es una desorganización organizada.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 489, nota 191:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 835

No sé si traerá el P. Laureano alguna solución práctica para plantear la O. ante la autoridad eclesiástica y ante la autoridad civil [...]. Los socios y asociadas deberán formar sociedades culturales.

[Al recibir una carta desde Polonia, del P. Laureano de las Muñecas, hablando de instituciones modernas de apostolado en otros países]

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 490:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 184 (25-III-1931)

Hoy, día 25, fiesta de la Anunciación de nuestra Señora, con mi apostólica frescura (¡audacia!), me he dirigido a un joven, que comulga a diario en mi iglesia, con mucha piedad y recogimiento, y —acababa él de recibir al buen Jesús— “oiga —le he dicho— ¿tiene la caridad de pedir un poco por una intención espiritual de gloria de Dios?” “Sí, padre” —ha contestado— ¡y aun me dio las gracias! Mi intención era que él, tan fervoroso, sea escogido por Dios para Apóstol, en su Obra. Ya otras veces, al verle desde mi confesonario, le encomendé lo mismo al Ángel de su Guarda.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 490:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 184

El Señor, por el Ángel Custodio, nos trajo, el día de la Inmaculada de Lourdes a este joven: es José María González Barredo. 1933.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 490:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 164

La Obra crecía para dentro, nonnata, en gestación.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 491:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 815 (23-VIII-1932=)

En todas nuestras casas, en sitio muy visible, se pondrá el versículo del capítulo 15 de S. Juan: *Hoc est praeceptum meum ut diligatis invicem, sicut dilexi vos.*

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 492:
Fuente: san Josemaría, Autógrafo escrito en la primera página de un ejemplar de “Historia de la Sagrada Pasión”, de Luis de la Palma, libro que san Josemaría dio a Ricardo Fernández Vallespín

**+ Madrid -29-V-33
Que busques a Cristo
Que encuentres a Cristo
Que ames a Cristo**

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 493, nota 202:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 128

Se ve que el Señor, porque así ha de ser en la entraña su Obra, ha querido que comience por la oración. Orar va a ser el primer acto oficial de los sujetos de la O. de D.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 494:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 935 (14-II-1933)

Quiero hacer un plan de vida al que nos sujetemos todos en la Obra, para que oficialmente nos obliguemos a cumplirlo desde el día de Nuestro Padre y Señor San José, en este año.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 495:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 957

Con éste y con Rocamora y con otros que, de seguro, me mandará el Señor, podremos comenzar la parte de la Obra encomendada a S. Gabriel y S. Pablo.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 495, nota 2:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 993 (30-IV-1933)

30 de abril — 1933: [...] El Señor va enviando profesores, para la Academia: Rocamora, González Escudero, Luelmo, Atanasio y los nuestros. Anoche me trajeron a Fernando Oriol.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 496:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 1018

Se trató de la Academia. Hasta buscaron pisos. Se trabaja y, dentro de este verano, será un hecho, para comenzar en octubre.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 496:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 1016

El trabajo rinde tu cuerpo y no puedes hacer oración. Estás siempre en la presencia de tu Padre. Como los niños chiquitines, si no puedes hablarle mucho, mírale de cuando en cuando... y él te sonreirá.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 496:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 1021 (13-VI-1933)

He pasado ratos de verdadera pena, de dolor intenso, al ver mi miseria por una parte, y por otra la necesidad y urgencia de la Obra. He tenido que interrumpir mis lecturas [...]. Me hacía vibrar de indignación conmigo mismo, pensar que he perdido y pierdo el tiempo... ¡el tiempo de mi Padre Dios!

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, pp. 496, nota 4:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 1024 (mediados de junio de 1933)

Caigo ahora, con el lío político actual, en la tentación de leer periódicos. Ni eso sé hacer.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, pp. 496-497:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 945

Se hace tarde. Son las doce menos veinte y aún quedan cosas por anotar. Por hoy, la última catalina: ayer tiré al velógrafo una cuartilla, pidiendo oración y expiación, a fin de obtener luces del Señor: para que yo saque tiempo y ordene con brevedad y acierto todo lo referente a la organización de la Obra, tal como Dios lo quiere.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 497:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 957

Dios, mi Padre y Señor, suele darme alegría en medio de la pobreza total en que vivimos. A los demás de casa, excepto algún pequeño rato, también les da esa alegría y esa paz.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, pp. 497-498:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 1005 (11-V-1933)

Cada día siento más la necesidad de retirarme durante una temporada, para llevar vida exclusivamente de contemplación: Dios y la Obra y mi alma.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 498:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, nn. 1713-1714, 23-VI-1933, en unos ejercicios espirituales en el convento de los Redentoristas de la calle Manuel Silvela

[Un día se armó en la calle] **un escándalo feroz**. [Un grupo de mozalbetes, estacionados junto a la verja de entrada y provistos de una lata de combustible, amenazaban con incendiar el convento.]

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 498:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 1729 (22-VI-1933), durante unos ejercicios espirituales en el convento de los Redentoristas de la calle Manuel Silvela

Sentí la prueba cruel que hace tiempo me anunciara el P. Postius.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 498:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 599 (15-II-1932), durante unos ejercicios espirituales en el convento de los Redentoristas de la calle Manuel Silvela

El P. Postius, con quien vengo confesándome desde que se escondió el P. Sánchez, al ponerse en vigor el decreto de disolución de la Compañía, me dijo también que llegará tiempo en que la prueba consista en no sentir este sobrenatural impulso y amor por la Obra.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 498:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 742, durante unos ejercicios espirituales en el convento de los Redentoristas de la calle Manuel Silvela

[Esa dolorosa prueba sería producto de un no] **sentir la divinidad de su Obra.**

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 498, nota 12:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 27)

Ni una sola vez se me ocurre pensar que ando engañado, que Dios no quiere su Obra. Todo lo contrario.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 499:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 1710 (VI-1933), durante unos ejercicios espirituales en el convento de los Redentoristas de la calle Manuel Silvela

Hoy no creo que estoy apegado a nada. Si acaso —se me ocurre— al cariño que tengo a los muchachos y a mis hermanos todos de la Obra. [Y rogaba a Dios que, cuando viniese la muerte, para llevarle ante su presencia, no le encontrase] **atado a cosa alguna de la tierra.**

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 499:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 1729 (VI-1933)

A solas, en una tribuna de esta iglesia del Perpetuo Socorro, trataba de hacer oración ante Jesús Sacramentado expuesto en la Custodia, cuando, por un instante y sin llegar a concretarse razón alguna —no las hay—, vino a mi consideración este pensamiento amarguísimo: “¿y si todo es mentira, ilusión tuya, y pierdes el tiempo..., y —lo que es peor— lo haces perder a tantos?”.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 499, nota 14:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 1730

[Escribe el Fundador que dejó nota de este hecho, que va aparte de las notas entregadas al p. Sánchez al terminar los ejercicios,] **porque deseo que los primeros estén enterados de las pequeñeces divinísimas que han rodeado el nacimiento de esta nueva milicia de Cristo. Con ese conocimiento y con el que de mis miserias vayan adquiriendo, al tratarme, no podrán menos de amar la Obra y de exclamar: ¡verdaderamente esta Obra es... la Obra de Dios!**

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, pp. 499-500:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 1730

Fue cosa de segundos, pero ¡cómo se padece!

(...)

Si no es tuya, destrúyela; si es, confírmame.

(...)

Inmediatamente me sentí confirmado en la verdad de su Voluntad sobre su Obra.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 500, nota 15:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 1729

[Las palabras de ofrecimiento de la Obra las escribí] **en el instante de suceder el hecho**
[en la iglesia.]

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 500:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 1709

Pecados actuales: — Desorden. Gula. La vista. El sueño.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 500, nota 16:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 995 (1-V-1933)

Llorar: no sé si es que se hace endeble mi alma: creo que no: es que soy niño. Tengo defectos, pecados de niño malo: gula, pereza, sueño..., toda la sensualidad despierta. Y en la oración —¿cuándo tendré orden en la oración?

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 500:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 1723

Debo dejar toda actuación, aunque sea verdaderamente apostólica, que no vaya derechamente dirigida al cumplimiento de la Voluntad de Dios, que es la O. Propósito: He llegado a confesar semanalmente en siete sitios distintos. Dejaré esas confesiones, excepto los dos grupitos de muchachas universitarias.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 501, nota 18:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 1794 (año 1934)

Domingo: Sta. Isabel. —Clase o catequesis. Por la tarde, hospital.

Lunes: confesiones en la Asunción, a las tres. —Reunión sacerdotal.

Martes: José M^a Valentín (10 1/2). Academia.

Miércoles: confesiones en la Asunción. Reunión del grupo de S. Rafael. Jenaro Lázaro.

Jueves: Clase. Por la tarde, Academia. Confesiones, O'Donnell 7 (5 1/2).

Viernes: primeros, plática, niñas pobres de Sta. Isabel (confesarlas) y en Porta Coeli. Ángel Cifuentes (8-9). —Pepe Romeo. —4 1/2 plática, Damas inglesas.

Sábado: Acad. Confesiones: niñas de Santa Isabel (9), Porta Coeli (11) y Teresianas (5 1/2). —Academia —Jaime Munárriz (8-9). Juanito J. Vargas (12) —Bendición en las Esclavas.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, pp. 501-502:

Fuente: san Josemaría, Apuntes de una tertulia, 29-VII-1974; en volúmenes de “Catequesis” 1974/2, pp. 418-419 (AGP, biblioteca, P04)

Yo, Padre, vengo cada mañana, abro [...] y le saludo: “Jesús, aquí está Juan el lechero”.

— **Señor, aquí está este desgraciado, que no te sabe amar como Juan el lechero.**

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 502:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 719

Mi gula andaba por medio, comenta, pues le gustaba el dulce.

[En cuanto al pecado de gula, ¿qué entendía por tal don Josemaría? ¿Acaso se refería a que, para mejorar la comida y levantar el ánimo de los comensales, llevaba a casa, en raras ocasiones, algún postre?]

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 502:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 974

[Pero, ¿qué podía decir del hambre que le impulsaba —son sus propias palabras— a comer] **demasiado pan, hasta el punto de creer que peco de gula comiendo pan, que además me engorda mucho y me sienta mal para la digestión**

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 502:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 1724, 22-VI-1933

Me pide el Señor indudablemente, Padre, que arree en la penitencia. Cuando le soy fiel en este punto, parece que la Obra toma nuevos impulsos.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 502, nota 22:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 1724, 22-VI-1933

[Propósitos de mortificación para ser aprobadas por su confesor]

= **Disciplinas: lunes, miércoles y viernes: más otra extraordinaria en las vísperas de fiesta del Señor o de la Sma. Virgen: otra semanal extraordinaria, en petición o en acción de gracias.**

= **Cilicios: dos cada día, hasta la hora de comer: hasta la cena, uno: Martes, el de cintura, y viernes el del hombro, como hasta ahora.**

= **Sueño: en el suelo, si es de tarima, o sin colchones en la cama, martes, jueves, sábados.**

= **Ayuno: los sábados, tomando solamente lo que me den para desayunar.**

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 502, nota 22:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 1726

[Establece el tiempo y tipo de lecturas que ha de hacer y confiesa que] **no leer periódicos, para mí supone ordinariamente una mortificación nada pequeña.**

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 503:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 1727

[Anotaba para conocimiento de su confesor]

Me encuentro tan inclinado a la pereza, que, en lugar de moverme a levantarme a mi hora por la mañana el deseo de agradar a Jesús, —no se ría— he de engañarme, diciendo: “después te acostarás un ratito durante el día”. Y, cuando antes de las seis camino hacia Santa Isabel, bastantes veces me burlo de ese peso muerto que llevo y le digo: “borrico mío, te fastidias: hasta la noche, no vuelves a acostarte”.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 503:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 1702

No mirar ¡nunca!

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 504:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 963

Va a desaparecer la jurisdicción palatina. Esta mañana estuve con D. Pedro Poveda y me dijo que hablará con el Sr. Morán y que continuaré yo en Sta. Isabel como hasta aquí. Me da lo mismo. Soy hijo de Dios. El se preocupa de mí. Quizá se ha cumplido ya mi misión en este sitio.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 505:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, nn. 994-995

Fui a ver a D. P. Poveda, tan bueno, tan hermano siempre conmigo, y me dijo que ayer se reunieron los Rectores de todos los Patronatos que han pasado a la jurisdicción ordinaria. Y sucedió que, como trataran del personal, el Sr. Vicario de Madrid (Morán), que presidía, hizo de este pobre borrico un elogio tal que D. P. Poveda se quedó encantado. Cuando salí de la Institución Teresiana y cogí el 48, ¡qué vergüenza, qué pena más honda me hizo sentir el Señor, por esos elogios del Vicario!

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 505, nota 27:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 1025 (19-VI-1933)

Fui a renovar mis licencias. ¡Quién lo iba a creer! Con gran amabilidad, me las dieron en seguida y sin pagar derechos. Quedé en visitar al Sr. Morán algunas veces, para tenerle al tanto de lo que hago.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 505:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 1049 (12-VIII-1933)

¡Qué solo me encuentro, a veces! Es necesario abrir la Academia, pase lo que pase, a pesar de todo y de todos.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 506:
Fuente: san Josemaría, Carta a Juan Jiménez Vargas, 29-VIII-1933 (AGP, serie A.3.4, 330829-1)

Sólo dos líneas. Es la noche del 29 al 30, y estoy velando a mi tío, que continúa grave, pero resistiendo con su naturaleza de acero.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 506, nota 29:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 1055 (1-X-1933)

Hubimos de hacer dos viajes a Fonoz, con motivo de la muerte de mi tío (q.e.p.d.).

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 506:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 1055 (1-X-1933)

Mañana, cinco años desde que vi la O. ¡Dios mío, cuánta cuenta me pedirás! ¡Qué falta de correspondencia a la gracia!

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 506:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 1057 (6-X-1933)

No pierdo la paz, pero hay ratos en que me parece que me va a explotar la cabeza, tantas cosas de gloria de Dios —su O.— bullen en mí, y tanta pena me da ver que no comienzan a cristalizarse todavía en algo tangible.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 506:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 1065 (18-X-1933)

Me duele la cabeza. Sufro, por mi falta de correspondencia y porque no veo moverse a la O.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 506, nota 32:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 1067 (18-X-1933)

El padre Sánchez me riñó por mi impaciencia en desear, sufriendo, que cristalice en algo nuestro apostolado de la O.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, pp. 506-507:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 1732 (26-X-1933)

Me tortura, hasta dolerme la cabeza, el pensamiento de que dejo incumplida esa Voluntad: 1/ por el desorden de mi vida interior [...] 2/ porque no atiengo —no llego, no puedo abarcar más— a los muchachos que han venido a nosotros, traídos por El.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 507:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 1072 (noviembre de 1933)

Estos días, ¡otra vez!, andamos buscando piso. ¡Cuántos escalones, y cuántas impaciencias! El me perdone.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 507:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 1077 (13-XI-1933)

Día 13 de noviembre de 1933 [...]. Estos días andamos a vueltas con los muebles, para el piso. Se encargó de comprarlos Ricardo F. Vallespín. Vino Isidoro, porque se hace el contrato a su nombre, y —siempre me quedo solo— a pesar de su venida, he de arreglar yo esa cuestión.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 508:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 1083 (diciembre de 1933)

En primer lugar, que se bendijo la Casa del Ángel Custodio. El día de la Inmaculada, improvisadamente, obsequiamos de ese modo a nuestra Madre [...]. ¡Qué entusiasmo en nuestros chicos para arreglar la casa!

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 508:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 1094 (30-XII-1933)

Esta es la primera catalina que escribo en la dirección de la academia “DYA”, que es nuestra casa del Ángel Custodio.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 508, nota 39:
Fuente: san Josemaría, *Notas de una meditación*, 19-III-1975; en “En diálogo con el Señor”, p. 221 (AGP, biblioteca, P09)

La primera labor corporativa fue la Academia que llamábamos DYA —Derecho y Arquitectura— porque se daban clases de esas dos materias; pero significaba Dios y Audacia, para nosotros.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 508, nota 39:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 186 (27-III-1931)

Nuestros hombres y mujeres de Dios, en el apostolado de acción, tengan por lema: ¡Dios y audacia!

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 509:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 989

Para los de S. Rafael, la academia no es la academia. Es su casa.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 509:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 1071

Haya en las academias, a base de la biblioteca, un buen salón de estudio, comodísimo, para los de San Rafael.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 509:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 1102 (5-I-1934)

Está esperando el Crucifijo que le falta: y ese Crucifijo has de ser tú.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, pp. 510-511:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 1753

Acabada de abrir la Casa del Ángel Custodio, ya me aconsejaba —lleno de apuro— un Hermano mío sacerdote que la cerrara, porque era un fracaso. Efectivamente (no contaré el proceso), no la cerré y ha sido un éxito inesperado, rotundo.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 511:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 1753

Prisa. No es prisa. Es que Jesús empuja.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 511:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 1120

Sin embargo, ¡qué vida de tibieza, la mía! ¡qué miserable soy! ¿Hasta cuándo, Jesús, hasta cuándo!

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 511, nota 49:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 1106 (7-I-1934)

Si mi Padre y Señor S. José [...] nos saca adelante esta Casa, la segunda que se abra en la tierra será la Casa de S. José.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, pp. 511-512:
Fuente: san Josemaría, Notas de una meditación, 19-III-1975; en “En diálogo con el Señor”, pp. 221-222 (AGP, biblioteca, P09)

Cada día, cuando me marchaba de casa de mi madre, venía mi hermano Santiago, metía las manos en mis bolsillos, y me preguntaba: ¿qué te llevas a tu nido?

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 512:
Fuente: san Josemaría, *Instancia al Ministro de Trabajo*, del 26-I-1934. Original en el *Archivo General del Patrimonio Nacional (Palacio Real) — Patronatos Reales — Santa Isabel*, Expediente de don Josemaría, Caja 182/21

[Exponía el solicitante: que venía desempeñando el cargo de capellán] **sin recibir retribución oficial alguna**; y suplicaba: que se le concediera poder **ocupar, como capellán, la casa que en el Convento está designada para quien ejerce ese cargo.**

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 513:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 1125

[Cuando decidió no ocupar de momento la casa de Santa Isabel]

¿Razones? 1º Que no pueden vivir allí los míos, sin vivir yo también. 2º Que no conviene que viva yo en el convento, porque me ato más a los míos, cuando suspiro por soltarme. 3º Que Jesús quiere, para el curso próximo, el internado: y he de vivir yo en él.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 513, nota 58:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 1128 (3-II-1934)

Porque espero que El se vaya a vivir con sus hijos, —somos hijos de Dios— a la Casa del Ángel Custodio, en Navidad del 34, y ¿en qué cabeza cabe que, estando allí Jesús (ya vamos mirando el precio de una buena caja de caudales, para ese Sagrario), no esté yo?

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 514:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 1133 (11-II-1934)

Tú ya sabes por qué estoy aquí.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 514, nota 61:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 1126. Escribe acerca de su charla del 26 de enero de 1934 con don Francisco Morán)

Con la santa desverguenza, me aproveché para meter por los ojos del Sr. Morán a dos de mis h.h. sacerdotes. —Lo más importante de la entrevista fue que, al hablarle yo de la “academia del Sr. Zorzano”, donde continúo mi labor con jóvenes universitarios, me dijo: ¿cómo no dan ustedes unas clases de religión para intelectuales? Y se lamentó de que ya podían ellos haber anunciado en el “Boletín” y en hojas aparte (me entregó una) los cursos de Luchana 33. Este “Luchana 33” se ve que le sonaba..., antes que yo se lo dijera. Quedé en mandarle nota de profesores y alumnos; y me dio libertad para organizar como quiera este asunto.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 515, nota 62: Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 1167 (22-III-1934, próximamente)

Hicimos el primer día de retiro de la O. el domingo último. Estoy contento.

[El día de retiro, según cuenta Ricardo F. Vallespín en unas notas tomadas en el momento, fue el 18-III-1934 en la Residencia de los Redentoristas de la calle Manuel Silvela (cfr. “*Studia et Documenta*”, 7 (2013) 371-402].

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 516: Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 1140

El lunes pasado estuve con el Sr. Vicario de Madrid. Fui por un asunto del convento de Sta. Isabel. Hablamos de muchas cosas, de nuestros apostolados, de los chicos... El Sr. Morán pasó un buen rato y está cambiadísimo: antes me urgía a que fuera yo a la cátedra; ahora me decía: no hacen falta sacerdotes-maestros, ni sacerdotes-catedráticos, sino sacerdotes que formen maestros y catedráticos.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, pp. 516-517: Fuente: san Josemaría, Carta a Juan Francisco Morán Ramos, 26-IV-1934 (AGP, serie A.3.4, 340426-1)

En esta Casa de Redentoristas, tengo anunciado otro retiro espiritual para el primer domingo de mayo, y, con la ayuda de Dios, espero que sea fecundo, porque han respondido muy bien los jóvenes universitarios, acudiendo a los retiros anteriores.

Estoy convencido de que el Señor bendice a estos jóvenes que llevan la Academia, en la que tantas facilidades encontramos para nuestro apostolado *sacerdotal* entre intelectuales, cumpliendo, por otra parte, la clara Voluntad de Dios sobre mí, que es “ocultarme y desaparecer” [...].

Por razones de economía, con la aprobación del Sr. Obispo de Cuenca, se está tirando un folletico —luego se tirarán otros—, en la “imprensa Moderna”, antes “Imprensa del Seminario”, de esa capital (de Cuenca).

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 517: Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, nn. 1187 y 1188

[Al acercarse a la ventanilla del despacho en el obispado oyó don Josemaría que uno de la curia decía a otro de los oficinistas:] — **Este es el que tiene una secta apostólica.** [Con mucha calma, se aproximó a la ventanilla y dijo al hablador:]

— **Oiga, ¿no se enfadará usted, si le digo una cosa? ¿De verdad que no se va a enfadar?**

- No, ¿por qué?
- Pues mire: ni secta, ni apostólica.
- ¿Qué sabe si me refería a usted?
- Sin duda, que lo sé.
- Pues el que se pica ajos come.

Entonces, siempre sonriente y amistoso, le dije que todo lo que hago lo sabe muy bien el Sr. Vicario. Y el buen G. C. me contó (se le escapó, porque estaba desconcertado) que habían llevado acusaciones contra mí por la Obra varias veces. Y habló de una carta... y unas invenciones burlescas sobre la calavera y la Cruz de la Dirección.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 518:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 1191

Me recibió el Sr. Vicario muy amablemente. Me hizo sentar (quienes frecuenten el Vicariato saben bien la distinción que este detalle supone) y me dijo: “Dígame Vd. qué es eso de la Academia DYA”. Me despaché a mi gusto. El Sr. Morán, con los ojos entornados, escuchaba, asintiendo con movimientos de cabeza. Le dije, en síntesis: 1/ que me daba mucha alegría con esa pregunta. Que, en mis cartas (le escribo con frecuencia), de intento decía cosas, dando pie para que me preguntara. 2/ Hice la historia *externa* desde el 2 de octubre del 28. 3/ Le hice notar que fuimos a Luchana, sabiendo que allí vivía un gran amigo suyo —del Vicario— porque no teníamos nada que ocultar. 4/ Hablé de mis hijos sacerdotes, alabando a los que él conoce, como debe hacerlo un padre. 5/ Me dijo que no deje de dar los retiros espirituales durante el verano. 6/ Me dijo también que ya tenía licencia para publicar el “Santo Rosario”. Y 7/ —aquí viene lo bueno— me pidió (como si no hubiera teólogos y asociaciones ad hoc en Madrid) que le hiciera un plan de estudios religiosos para universitarios.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, pp. 518-519:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 1192

Ahora, dos palabras: ¿somos *clandestinos*? De ninguna manera. ¿Qué se diría de una mujer grávida, que quisiera inscribir en el registro civil y en el parroquial a su hijo nonnato?... ¿qué, si quisiera, si intentara matricularlo como alumno en una Universidad? Señora —le dirían—, espere Vd. Que salga a la luz, que crezca y se desarrolle... Pues, bien: en el seno de la Iglesia Católica, hay un ser nonnato, pero con vida y actividades propias, como un niño en el seno de su madre... Calma: ya llegará la hora de inscribirlo, de pedir las aprobaciones convenientes. Mientras, daré cuenta siempre a la autoridad eclesiástica de todos nuestros trabajos externos —así lo he hecho hasta aquí—, sin apresurar *papeleos* que vendrán a su hora. Este es el consejo del P. Sánchez y de D. Pedro Poveda, y —añado— del sentido común.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 519:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 1193

Que nos ven. Que se dan cuenta. Bueno. Bien. ¿Acaso, habiendo fuego, se pueden evitar el humo, el calor y la luz? Pues tampoco, habiendo Obra, podremos evitar el humo de la calumnia o de la murmuración, ni el calor de nuestros trabajos de apostolado, ni la luz del Amor de Dios manifestada en nuestro ejemplo y en nuestra palabra.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 519:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 1184

¡Qué bien me vendrían dos o tres meses de soledad, para hacer oración y penitencia!

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 520:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 1738 (16-VII-1934)

[Cuando comenzó sus ejercicios en los Redentoristas, el 16 de julio, se encontraba ya con] **poquísimas ganas de hacerlos.**

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 520:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 1743

Gracias sin cuento, algunas extraordinarias. ¡¡La Obra de Dios!!

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 520:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, nn. 1786 y 1787

Echo una mirada, y veo que no corremos. Tan no corremos, que puede decirse que “no hay Obra” ¿Entonces? Vamos a ver qué han hecho los santos.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 520:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 1790

Vamos, Señor, por una vez, ¿por qué no nos lo das todo? Aún espero.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 521:

Fuente: san Josemaría, Carta a Luis de Azúa Dochao, 5-VIII-1934 (AGP, serie A.3.4, 340805-1)

Haz un triduo a nuestra Madre Inmaculada, en petición de cinco mil duros, que nos hacen falta enseguida. Aquí estamos “a Dios rogando y con el mazo dando”, pero necesitamos las oraciones de todos.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 521:

Fuente: san Josemaría, Carta a Manuel Pérez Sánchez, 5-VIII-1934 (AGP, serie A.3.4, 340805-3)

Mira, un favor: que hagas un triduo a nuestra Madre Inmaculada, para que, si es Voluntad de Dios, nos envíe los cinco mil duros que nos hacen falta para la Casa del Ángel Custodio.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 521-522:

Fuente: san Josemaría, Carta a Manuel Sainz de los Terreros Villacampa, 5-VIII-1934 (AGP, serie A.3.4, 340805-4)

El internado. Es necesario. Nos movemos, pero, hasta ahora, no hay pesetas. Ayúdanos: pide y haz pedir. Debemos tener *mareado* a nuestro Padre-Dios. Sin embargo, aunque parece dormir y no hacer caso, la Santísima Virgen nos ayuda... ¡tendremos *completa* la Casa del Ángel Custodio! No lo dudes [...].

Oye, Manolo, hazte un niño chico delante del Sagrario y di a Jesús esta oración, sencilla, confiada y audaz... y perseverante: “Señor, queremos —son para ti— cinco mil duros contantes y sonantes”.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 522, nota 81:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 1199 (30-VIII-1934)

Luego de la Misa, en la acción de gracias, sin llevarlo preparado de antemano, se me ocurrió consagrar la Obra a la Ssma. Virgen. Lo creo impulso de Dios [...]. Pienso que hoy —así, sencillamente— ha comenzado una nueva etapa para la Obra de Dios.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 522:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 1199 (30-VIII-1934)

¡Cuántas lágrimas, en esta temporada, por mis pecados, y por la Casa del Ángel Custodio! Visitas, negativas, cerrazón del horizonte humano... Pero, contigo, Jesús, a pesar de mi miseria, saldremos adelante.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, pp. 522-523:
Fuente: san Josemaría, Carta a Eliodoro Gil Rivera, 6-IX-1934 (AGP, serie A.3.4, 340906-2)

Aquí nos tienes llenos de preocupaciones: hemos alquilado una nueva casa en Ferraz 50. Hay hermosos proyectos de realización inmediata, muy viables, pero, después de reunir nuestro dinero, nos encontramos con falta de 15.000 ptas. que no sabemos de dónde sacar. Encomienda mucho este asunto en la Sta. Misa y en tu oración.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 523:
Fuente: san Josemaría, Carta a Manuel Sainz de los Terreros Villacampa, 6-IX-1934 (AGP, serie A.3.4, 340906-5)

Andamos llenos de preocupación, con el dichoso dinero [...]. No puedo mentir: humanamente, no veo solución. Pero habrá solución. No es posible volver atrás. Oración, oración y oración.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 523:
Fuente: san Josemaría, Carta a Juan Francisco Morán Ramos, 6-IX-1934 (AGP, serie A.3.4, 340906-3)

Mi querido y venerado Sr. Vicario: Otra vez molesto la atención de V. E., para poner en su conocimiento, en primer lugar, el nuevo domicilio de la Academia DYA: Ferraz 50. Han alquilado tres pisos, uno para Academia, y dos para Residencia. La casa tiene muy buen aspecto. Hasta mediados de mes no harán el cambio.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 524:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 1202 (XI-1934)

¡Pobres catalinas! ¡Cuántas cosas dejo de anotar!

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 524:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 1203 (20-XI-1934)

Día 20 de noviembre de 1934: Ya en la Casa del Ángel Custodio —calle de Ferraz—, escribo hoy, por fin, unas palabras en estas Catalinas. Escribo, por escribir: porque, son tantas las cosas que debiera anotar, que no voy a decir nada.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 524:
Fuente: san Josemaría, Carta a sus hijos de Madrid, desde Monzón, 17-IX-1934 (AGP, serie A.3.4, 340917-2)

Yo me dediqué —ya desde Madrid— a un deporte a lo divino: otear el horizonte, para decirle algo a Jesús en los Sagrarios del camino.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, pp. 524-525:
Fuente: san Josemaría, Carta a sus hijos de Madrid, desde Fonz, 17-IX-1934 (AGP, serie A.3.4, 340917-1)

Fonz, 17 de septiembre de 1934.

Jesús os guarde. Llegué esta tarde, a las cinco. He hablado con Mamá y mis hermanos: mucho encomendé el asunto a San Rafael... y nos oyó. Mi Madre os pondrá unas líneas. Mañana iré a Barbastro con mi hermana Carmen, para activar el asunto.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 525-526:
Fuente: san Josemaría, Carta a sus hijos de Madrid, desde Fonz, 20-IX-1934 (AGP, serie A.3.4, 340920-1)

Siguiendo un orden cronológico, brevemente, quiero contaros todas mis andanzas. Veréis: Al cuarto de hora de llegar a este pueblo (escribo en Fonz, aunque echaré estas cuartillas, al correo, mañana en Barbastro), hablé a mi Madre y a mis hermanos, a grandes rasgos, de la Obra. ¡Cuánto había importunado para este instante, a nuestros amigos del Cielo! Jesús hizo que cayera muy bien. Os diré, a la letra, lo que me contestaron. Mi Madre: “bueno, hijo: pero no te pegues ni me hagas mala cara”. Mi hermana: “ya me lo imaginaba, y se lo había dicho a mamá”. El pequeño: “si tu tienes hijos..., han de tenerme mucho respeto los *mochachos*, porque yo soy... ¡su tío!” Enseguida, los tres, vieron como cosa natural que se empleara en la Obra el dinero suyo. Y esto, —¡gloria a Dios!—, con tanta generosidad que, si tuvieran millones, los darían lo mismo.

Vamos a hablar de ese estiércol del diablo, que es el dinero: creía mi Madre que podría sacar 35 ó 40.000 ptas [...].

En resumen: mañana bajo a Barbastro con Guitín —desde allí iré a Monzón a hablar con vosotros, porque en Barbastro de todo se enteran— y el Sr. Juez me ha prometido que el día uno de octubre se acaba todo el papeleo, a Dios gracias.

Naturalmente, procuraré que se venda el martes o miércoles próximos —antes, imposible—, y se girará lo que sea [...].

Mientras: ¿por qué no intentáis comprar muebles, como se hace corrientemente con las fábricas, a pagar en 30 días o en más?

Desde luego, yo no me muevo de aquí, sin el dinero ¡cueste lo que cueste!

A otra cosa: están conformes en que duerma en la Academia y me lleve allí todos los chismes de mi cuarto. Así se llevan la criada que tienen aquí, que de otro modo no podrían llevarse, por no tener habitación.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 526:
Fuente: san Josemaría, Carta a sus hijos de Madrid, desde Fonz, 24-IX-1934 (AGP, serie A.3.4, 340924-1)

El miércoles —o quizá mañana— pueda mandaros un primer pellizco, de las 20.000 que necesitamos.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, pp. 526-527:
Fuente: san Josemaría, Notas de una meditación, 19-III-1975; en “En diálogo con el Señor”, p. 223 (AGP, biblioteca, P09)

Teníamos ropa, que me habían dado unos grandes almacenes a crédito, para pagarla cuando pudiera. Y no teníamos armarios para guardarla. En el suelo habíamos puesto con mucho cuidado unos papeles de periódico, y encima la ropa: cantidades inmensas [...]. Pues me traje del Rectorado de Santa Isabel un acetre con agua bendita y un hisopo. Mi hermana Carmen me había hecho un roquete espléndido [...]. También me traje de Santa Isabel una estola y un ritual, y fui bendiciendo la casa vacía: con una solemnidad y alegría, ¡con una seguridad!

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 527:
Fuente: san Josemaría, Carta a Juan Francisco Morán Ramos, 30-X-1934 (AGP, serie A.3.4, 341030-2)

Se ha abierto el curso en DYA, y espero que serán muchos los frutos sobrenaturales, y de cultura y formación católica, que han de obtenerse en esta Casa. Tengo esta esperanza segura, porque los fundamentos de nuestro trabajo son la oración y el sacrificio: puedo afirmar —y no exagero— que estos chicos *nuestros* son heroicos. ¡Si viera cómo ponen su trabajo personal —auxiliares de la Universidad, tirados por el suelo; ingenieros, pintando paredes; abogados, mediquillos y estudiantes (de los que estudian), supliendo a los carpinteros— y cómo facilitan sus ahorros, para este apostolado!

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 527:
Fuente: san Josemaría, Notas de una meditación, 19-III-1975; en “En diálogo con el Señor”, p. 224 (AGP, biblioteca, P09)

¡Hombre, Chiqui, muy bien! Ten, coge este martillo y unos clavos, y ¡hala!, a clavar allí arriba...

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, pp. 527-528:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 1206

[Recién abierta la Academia de Ferraz, el Fundador se vio metido en] **grandes tribulaciones, interiores y exteriores**, [como enseguida veremos. Por entonces le llevaba el Señor adelante,] **sirviéndose de adversidades sin cuento**, aunque sin llegar a quitarle nunca la serenidad. (**¡Cuántas preocupaciones y cuántas noches a medio dormir! Aunque, en general, duermo bien, porque mi paz es, gracias a Dios, honda y fuerte**).

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 529:
Fuente: san Josemaría, Carta a Juan Francisco Morán Ramos, 22-XI-1934 (AGP, serie A.3.4, 341122-1)

Yo no he presentado instancia, en ese sentido, ni pienso presentarla. Estoy absolutamente a lo que Dios quiera, y del todo a las órdenes de V. S. Ilma.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, pp. 529-530:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 1205

Como una aprobación de nuestro espíritu, ocultarse y desaparecer, hizo el Señor que mis dos apellidos vinieran desconocidos, equivocados, en todos los periódicos y en las noticias que da la radio.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, pp. 530-531:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 1214

El Sr. Obispo de Cuenca me escribe y cuenta que, a su juicio, el día que hablé con detalle al Sr. Morán —después de las insidias—, tal referencia dio luego el Vicario al Sr. Obispo, que ahí está la raíz de la benevolencia del Obispado con nosotros. Laus Deo!, que con líneas torcidas escribe derecho.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 531, nota 107:

Fuente: san Josemaría, Carta a José Pou de Foxá, 28-I-1935 (AGP, serie A.3.4, 350128-1)

[En carta a Pou de Foxá, del 28 de enero, le decía que había escrito al Arzobispo de Zaragoza, de quien dependía, comunicándole su nombramiento de Rector y haciendo constar que venía prestando servicios] **eclesiásticos en Santa Isabel desde 1931, por disposición del Sr. Patriarca de Indias y que dichos [servicios eran] SIEMPRE EXCLUSIVAMENTE SACERDOTALES.**

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, pp. 532-533, nota 108:

Fuente: san Josemaría, Carta al Obispo de Cuenca, 8-II-1935 (AGP, serie A.3.4, 350208-1)

[...] Aunque a mí, personalmente, me sale todo por una friolera; como sacerdote y como base —fundamento— de la Obra que Dios me ha encomendado, conviene que las cosas queden en su sitio, conforme a la verdad. Y la verdad es ésta:

1º/ Que nada hago nunca sin mi Director espiritual.

2º/ Que me negué a presentar instancia, solicitando la Rectoral.

3º/ Que solicitaron para mí el cargo la Priora y Comunidad de Sta. Isabel, con el beneplácito del Ilmo. Sr. Vicario D. Francisco Morán.

4º/ Que si era cosa mala pretender la Rectoral, esta cosa mala no la hice yo (¡que he hecho tantas!), y la hicieron, en cambio, una porción de canónigos de provincias —entre ellos algún Sr. Deán— y varios Srs. sacerdotes de Madrid.

5º/ Que el Rector anterior, nombrado como yo por la república, cometió tan mala acción, al aceptar el nombramiento, que su Prelado —el Ilmo. Sr. Obispo de Astorga— le castigó... nombrándole su Secretario de Cámara, cargo que actualmente ocupa.

6º/ Y, en fin, que no saquen las cosas de quicio, pues de sobra sabe mi Sr. Obispo que, a una sola indicación del Prelado o de mi Padre Sánchez, presentaría *sin pena* —porque no hubo, ni hay, ambición— la renuncia a la Rectoral... y a veinte rectorales y canonjías que ocupara, porque —¡gloria a Dios!— sólo me mueve el deseo ardentísimo de cumplir la Voluntad de Jesús.

7º/ ¡Ah! Bueno será recordar que, habiendo tenido —y teniendo actualmente— más de una ocasión para ocupar cargos o desempeñar actividades civiles, como los ocupan y desempeñan otros Srs. sacerdotes —que no por eso son mal vistos: más bien, al contrario, nunca he querido emplearme más que en trabajos *exclusivamente sacerdotales*.

8º/ Además: fue el Sr. Patriarca de las Indias —y no el gobierno de la república— quien me sostuvo en Sta. Isabel desde el año 1931. Y de entonces data la amistad, nunca bastante agradecida por mí, del santo Padre Poveda, Secretario del Sr. Patriarca [...].

Creo que convenía que le abriese el corazón a V. E.; y sé que V. S. Ilma. tranquilizará al Exmo. Sr. Arzobispo. Jesús se lo pague mil veces.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 534:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 1127

[Cinco de los primeros sacerdotes que le seguían se comprometieron a vivir la obediencia y a fomentar la **adhesión completa a la autoridad de la Obra**, [en virtud de un “Compromiso” hecho el 2 de febrero de 1934.]

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 535:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 1210

[Era una acción comparable —criticaba uno de ellos—,] **al que se tira desde gran altura sin paracaídas, diciendo: Dios me salvará.**

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 535, nota 114:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, nn. 60 y 61

No hay que tentar a Dios. Si, con mucha fe en la Providencia y sin paracaídas, me arrojo a la calle desde lo alto de la telefónica, soy un bruto y un mal cristiano. En cambio, si, con mucha fe y un paracaídas, me arrojo desde un aeroplano, que está volando a un kilómetro de altura, probablemente consigo mi fin y merezco el calificativo de hombre prudente y buen cristiano.

[...] **no hay que fiar sólo en la prudencia humana (entonces sí que es seguro el batacazo), pero, con mucha fe en El, poner todos los medios que emplearíamos en otro negocio (junto con la Oración y la Expiación)**

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, pp. 535-536:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, nn. 1754 y 1755

Señor: el retraso, para la Obra, no sería de un año... ¿No ves, Dios mío, qué otra formación se podrá dar a los nuestros, teniendo internado, y qué otra facilidad habrá para conseguir vocaciones nuevas?

[...] **¿Un año? No seamos varones de vía estrecha, menores de edad, cortos de vista, sin horizonte sobrenatural... ¿Acaso trabajo para mí? ¿Pues, entonces!...**

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 536:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 1217, I-1935

No es que no quieran la Obra y a mí —me quieren— pero el Señor permite muchas cosas, sin duda para aumentar el peso de la Cruz.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, pp. 536-537, nota 118:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 1435 (XII-1937)

[Aquellos sucesos eran] **una de las pruebas patentes de la divinidad de nuestra empresa:**

Cuando reunía yo a esos santos sacerdotes, los lunes, en lo que llamaba “Conferencia sacerdotal”, con el fin de darles el espíritu de la Obra, para que fueran hijos míos y colaboradores; cuando en 1932 ó 1933 voluntariamente, espontáneamente, libérrimamente varios de esos señores sacerdotes hicieron promesa de obediencia, en nuestra casa de Luchana, no podía pensarse que —con rectísima intención, sin duda— iban casi inmediatamente a desentenderse de la Obra.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 537:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 1232

Porque no es tozudez: es luz de Dios, que me hace sentirme firme, como sobre roca.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 537:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 1221

No me consiente grandes penitencias: lo de antes, nada más, y dos ayunos, miércoles y sábados, y dormir seis horas y media, porque dice que, si no, a la vuelta de dos años estoy inutilizado.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 537, nota 120:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 1219

¡Señor, cuánto me cuesta el ayuno! [...]. Valiendo tan poco, ¿cómo me cuesta un Lepanto?

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 537, nota 121:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 1206

El día de San Nicolás de Bari prometí al Santo Obispo, en el momento de subir yo al altar para decir la Misa, que, si se resuelve nuestra situación económica, en la Casa del Ángel Custodio, le nombraré Administrador de la Obra de Dios.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 537, nota 121:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 1206 (6-XII-1934), nota 913

Aunque ahora no me oigas, serás el Patrono de nuestra administración económica.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 537, nota 121:

Fuente: san Josemaría, Notas de una tertulia, 9-II-1975; en volúmenes de “Catequesis” 1975, p. 74 (AGP, biblioteca, P04)

En Madrid, en la Plaza de Antón Martín, está la parroquia de San Nicolás. Allí fui yo la primera vez que invoqué a San Nicolás para darle un sablazo.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 538:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 1222

**Son mis pecados, ¡mi ingratitud!, la culpa de las tribulaciones que padecemos.
Señor, castígame a mí, y empuja la Obra.**

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 539, nota 126:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 1155, 11-III-1934

Ayer me costó lágrimas que el P. Sánchez me quitara el ayuno esta semana. Precisamente, creo que he de luchar contra la gula. Me dio un vahído en un tranvía, y por eso no me deja ayunar.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 540:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 1227

Continuaban oyéndose las críticas alarmistas de algunos de los sacerdotes que colaboraban con don Josemaría: la Academia era **[un fracaso, por qué he de esperar yo que Dios me haga un milagro. ¡La catástrofe! ¡Las deudas!]**

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 541:

Fuente: san Josemaría, Carta a José María González Barredo, 27-II-1935 (AGP, serie A.3.4, 350227-1)

[El abandono del piso equivalía a una] **aparente retirada estratégica.**

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 541:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, nn. 1233 y 1232

Procuraré sacarles el partido posible, hasta ver si se maduran en el espíritu de la Obra. (...). Tienen poca visión sobrenatural, y un amor pobre a la Obra, que para ellos es un hijo postizo, mientras para mí es alma de mi alma.

[Se refiere a los sacerdotes que le ayudaban en los primeros años y que, casi todos, acabaron desentendiéndose de la Obra]

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 542:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 1243

Hace días que no es posible tener la Conferencia sacerdotal, que veníamos teniendo cada semana desde 1931.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 542:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 1277

Sin seguir el consejo del P. Sánchez y del P. Poveda, (tácito, el primero; y muy claramente expreso, el segundo) de echar a los Sacerdotes, por razones que la caridad me vedó indicar en las catalinas a su tiempo, como yo veo las virtudes de todos y la buena fe innegable, opté por el término medio de *conllevarles*, pero al margen de las actividades propias de la O., aprovechándolos siempre que sea necesario su ministerio sacerdotal.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 543:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 1246 (20-III-1935)

¡Bendito seas, Jesús, que haces que no falte en esta fundación el sello Real de la Sta. Cruz!

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 543:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 389

Jesús me ha querido siempre para El —ya lo explicaré despacio, otro día—, por eso me aguó todas las fiestas, puso acíbar en todas mis alegrías, me hizo sentir las espinas de todas las rosas del camino... Y yo, ciego: sin ver, hasta ahora, la predilección del Rey, que, en mi vida entera, reselló mi carne y mi espíritu con el sello real de la Santa Cruz.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 543:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 1225

Consiste —sin votos, ni promesas de ningún género— en dedicar la vida para siempre a la Obra.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, pp. 543-544:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 1287 (3-X-1935), y nota 974

“Tú, si el Señor dispusiera de mi vida antes que la Obra tenga las necesarias aprobaciones canónicas, que le den estabilidad, ¿seguirías trabajando por sacar la Obra adelante, aun a costa de tu hacienda, y de tu honor, y de tu actividad profesional, poniendo, en una palabra, toda tu vida en el servicio de Dios en su Obra?”.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 544:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 1258

El demonio pone chinitas, para retrasar la venida de Jesús al Sagrario de esta Casa.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 544:
Fuente: san Josemaría, Carta a Juan Francisco Morán Ramos, 2-III-1935 (AGP, serie A.3.4, 350302-1)

Pienso que Jesús estaría muy contento, en medio de esta *muchachada* suya, si tuviéramos *Oratorio de verdad* y *Sagrario*.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 544:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 1237

Jesús, ¿vendrás pronto a tu Casa del Ángel Custodio, al Sagrario? ¡Te deseamos!

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 545:
Fuente: san Josemaría, Carta a José María González Barredo, 30-III-1935 (AGP, serie A.3.4, 350330-1)

¡Por fin!... Jesús viene a vivir con nosotros. Et omnia bona pariter cum eo..., y todo lo bueno vendrá también con Él.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 546:

Fuente: san Josemaría, Carta a Juan Francisco Morán Ramos, 2-IV-1935 (AGP, serie A.3.4, 350402-1)

Se celebró la Sta. Misa, en el Oratorio de esta Casa, y se quedó su Divina Majestad Reservado, dejándonos bien cumplidos los deseos de tantos años (desde 1928).

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 546:

Fuente: san Josemaría, Carta a Juan Francisco Morán Ramos, 15-V-1935 (AGP, serie A.3.4, 350515-1)

Desde que tenemos a Jesús en el Sagrario de esta Casa, se nota extraordinariamente: venir El, y aumentar la extensión y la intensidad de nuestro trabajo.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 547:

Fuente: san Josemaría, Relato de la romería a Sonsoles, 2-V-1935, escrito por Ricardo Fernández Vallespín y Josemaría Escrivá (AGP, serie A.2, leg. 7, carp. 3, exp. 3)

Decidida la marcha a Sonsoles, quise celebrar la Santa Misa en DYA antes de emprender el camino de Ávila. En la Misa, al hacer el memento, con empeño muy particular —más que mío— pedí a nuestro Jesús que aumentara en nosotros —en la Obra— el Amor a María, y que este Amor se tradujese en hechos. Ya en el tren, sin querer, anduve pensando en lo mismo: la Señora está contenta, sin duda, del cariño nuestro, cristalizado en costumbres virilmente marianas: su imagen, siempre con los nuestros; el saludo filial, al entrar y salir del cuarto; los pobres de la Virgen; la colecta de los sábados; omnes... ad Jesum per Mariam; Cristo, María, el Papa... Pero, en el mes de mayo, hacía falta algo más. Entonces, entreví la “Romería de Mayo”, como costumbre que se ha de implantar —que se ha implantado— en la Obra.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 547, nota 150:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 1270, 7-V-1935

Allí, en Ávila, nació una costumbre mariana, que se implantará para siempre en la Obra. Nada más digo, porque se habla aparte de esto.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 548:

Fuente: san Josemaría, Relato de la romería a Sonsoles, 2-V-1935, escrito por Ricardo Fernández Vallespín y Josemaría Escrivá (AGP, serie A.2, leg. 7, carp. 3, exp. 3)

Desde Ávila, veníamos contemplando el Santuario, y —es natural—, al llegar a la falda del monte desapareció de nuestra vista la Casa de María. Comentamos: así hace Dios con nosotros muchas veces. Nos muestra claro el fin, y nos le da a contemplar, para afirmarnos en el camino de su amabilísima Voluntad. Y, cuando ya estamos cerca de El, nos deja en tinieblas, abandonándonos aparentemente. Es la hora de la tentación: dudas, luchas, oscuridad, cansancio, deseos de tumbarse a lo largo... Pero, no: adelante. La hora de la tentación es también la hora de la Fe y del abandono filial en el Padre-Dios. ¡Fuera dudas, vacilaciones e indecisiones! He visto el camino, lo emprendí y lo sigo. Cuesta arriba, ¡hala, hala!, ahogándome por el esfuerzo: pero sin detenerme a recoger las flores, que, a derecha e izquierda, me brindan un momento de descanso y el encanto de su aroma y de su color... y de su posesión: sé muy bien, por experiencias amargas, que es cosa de un instante tomarlas y agostarse: y no hay, en ellas para mí, ni colores, ni aromas, ni paz.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 548, nota 152:

Fuente: san Josemaría, Relato de la romería a Sonsoles, 2-V-1935, escrito por Ricardo Fernández Vallespín y Josemaría Escrivá (AGP, serie A.2, leg. 7, carp. 3, exp. 3)

[...] al volver, mientras rezábamos ¡en latín! el Santo Rosario, voló, atravesando el camino, una abubilla. Me distraje, y —grité— ¡una abubilla! Nada más: seguimos nuestro rezo; yo, un poco avergonzado. ¡Cuántas veces los pájaros de una ilusión mundana quieren distraernos de tus apostolados! Con tu gracia, no más, Señor.

Y el último detalle: los puntos de meditación que consideramos a la vuelta, en el tren.

1/ Cómo Dios nuestro Padre pudo, con más razón, escoger a cualquiera otros, para su Obra; y no, a nosotros.

2/ Cómo debemos corresponder al Amor Misericordioso de Jesús, al escogernos para su Obra. (Más o menos, era esto).

3/ Ver qué hermoso es el apostolado de la Obra, y qué grande la empresa dentro de pocos años —ahora mismo— si correspondemos.

La petición: un espíritu de sacrificio total, de esclavitud, por Amor, para la Obra. Madrid — Mayo — 1935

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 549:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 1240

[Un día, el hijo del propietario de Ferraz 50 le contó que alguien dijo a su padre:]

— **“¿Cómo tienen ustedes alquilados sus pisos a DYA, que es cosa de masones?”**

— **“¡Hombre! —le replicó el propietario—, no sabía que los masones rezan todos los días el rosario tan devotamente”.**

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 549:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 1244

[Una persona, amigo de un estudiante que frecuentaba la Residencia, se negó a visitar la casa, porque había oído decir que] **“ese Don José María está chiflado”.**

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, pp. 549-550:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 1267

Segue la racha insidiosa para la O. [unos días antes, se había encontrado con un sacerdote al que apenas conocía, que le paró para preguntarle:]

— **“¿Cómo va esa obra?”**

— **“¿Qué obra?”**

— **“Esa academia que tienen ustedes”.**

— **“La academia, donde trabajo, —expliqué— es de un arquitecto, profesor de la Escuela de Arquitectura”.**

— **“¿Y esa masonería blanca?”**

— **“Es calumniosa semejante calificación. Allí no hay nada oculto, nada hay que esconder: no hay secretos, ni secretes: Un grupo de jóvenes, que estudian mucho y procuran vivir como buenos cristianos..., y que no merecen, por eso, que se les ofenda con insidias.**

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 550:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 1285

[Un] **santo sacerdote que tiene verborrea** [se escandalizó de la cruz de palo que había en el oratorio, pues no tenía Crucificado.]

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 551, nota 157:

Fuente: san Josemaría, *Noticias*, septiembre de 1935 (AGP, serie A.2, leg. 7, carp. 4, exp. 6)

[Pasando revista a las anécdotas y noticias que le van llegando de los veraneantes, escribe el Padre:] **Álvaro del Portillo, se dedicó con éxito en la Granja, a la famosa pesca de que habla S. Marcos en el capítulo I de su Evangelio.**

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 551:

Fuente: san Josemaría, Carta a Juan Francisco Morán Ramos, 22-VIII-1935 (AGP, serie A.3.4, 350822-1)

La Obra va bien. Aquí se ve a Dios.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 551, nota 159:

Fuente: san Josemaría, Carta a Ricardo Fernández Vallespín, 5-IX-1935 (AGP, serie A.3.4, 350905-1)

Hijo mío, Ricardo: Ando con la preocupación de no haberte dicho —por creerlo innecesario— que ofrezcas bien al Señor, por María, todas esas pequeñas contradicciones de tu enfermedad [...]. Cúdate. Despreocúpate de todo, y no vengas a Casa hasta que te encuentres fuerte.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, pp. 551-552:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, nn. 1808, 1810 y 1811

Lunes: son las nueve y cuarto de la mañana, y todavía no puedo decir que comencé a hacer los stos. ejercicios.

Anoche me encontraba rendido: dormí desde las once ¡hasta las seis y media!

[...] He vomitado parte de la comida. Estoy flojísimo.

[...] No he hecho nada (hoy no tomé disciplina todavía: la tomaré antes de acostarme), y estoy rendido, lo mismo que si me hubieran apaleado. Quizá hago mal en apuntar detalles fisiológicos. Pero es el caso que me echaría ahora en cualquier sitio, aunque fuera en medio de la calle, igual que un golfo, para no levantarme en quince días.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 552:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, nn. 1812 y 1813

Martes. He dormido en el suelo estupendamente [...]. Como he de decirlo todo, me acuso de pereza. ¡Adiós los propósitos de ayer! Dieron las cinco de la mañana, y sonó una campanita catedralicia, capaz de despertar a un sordomudo [...]. A las seis, fuerte como un sansón melenudo, —y débil como un niño, para servir a mi Dios—, me alcé del mullido lecho. Me encuentro estupendamente. Ergo..., al borrico, no contemplaciones: ¡palos!

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 552:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 1821

¡Cómo me acuerdo de esos hijos míos! Hoy, a las ocho, tendrán la “emendatio” (Círculo Breve) según costumbre. A las ocho en punto, tomaré mi disciplina por ellos.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 553:
Fuente: san Josemaría, Carta a Isidoro Zorzano Ledesma, 1-III-1931 (AGP, serie A.3.4, 310301-1)

Madrid 1-III-931. Queridísimo Isidoro: [...] Te encomienda al Amo y te abraza fraternalmente —José María.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, pp. 553-554:
Fuente: san Josemaría, Carta a Isidoro Zorzano Ledesma, 3-III-1931 (AGP, serie A.3.4, 310303-1)

Madrid 3-III-931. Queridísimo Isidoro [...] Mi bendición de sacerdote y de Padre, con un fuerte abrazo, en nombre de todo el manicomio, —José María.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 554, nota 167:

Fuente: san Josemaría, Carta a Isidoro Zorzano Ledesma, 6-V-1931 (AGP, serie A.3.4, 310506-1)

Un cariñoso abrazo fraternal de este otro loco, —José María.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 554, nota 167:

Fuente: san Josemaría, Carta a Isidoro Zorzano Ledesma, 14-VIII-1931 (AGP, serie A.3.4, 310814-1)

Fraternalmente te abraza, José María.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 554, nota 167:

Fuente: san Josemaría, Carta a Isidoro Zorzano Ledesma, 10-XI-1931 (AGP, serie A.3.4, 311110-1)

Fraternalmente, te encomienda, José María.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 554:

Fuente: san Josemaría, Carta a sus hijos de Madrid, desde Plasencia, 1-VI-1934 (AGP, serie A.3.4, 340601-1)

Para todos, la bendición de vuestro Padre, que no os olvida y os pide oraciones. José María.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 554:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 1152 (11-III-1934)

Domingo, 11 de marzo de 1934. [...] En la O. de D. no hay tratamientos. Al Padre Presidente de la O. se le llamará sencillamente así: Padre. Sin reverendo, ni ilustrísimo, ni nada.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 554:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 385 (XI-31)

Jesús no me quiere sabio de ciencia humana. Me quiere santo. Santo y con corazón de padre.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 554, nota 170:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 385 (22-VI-1933)

Oración, me pide. Me lleva por caminos de Amor, para que yo sea una brasa y un loco. Brasa, que encienda en fuego devorador muchas almas de apóstoles, locos también — locos de Cristo—, que acabarán de hacer del mundo una hoguera.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 554:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 1725

Mire que Dios me lo pide y, además, es menester que sea santo y padre, maestro y guía de santos.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 555:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 1293 (28-X-1935)

Hasta el año 1933 me daba una especie de vergüenza de llamarme “Padre” de toda esta gente mía. Por eso, yo les llamaba casi siempre hermanos, en vez de hijos.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 555:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, nota 357

¡Dame, Señor, ochenta años de gravedad!

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 555, nota 173:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 409 (22-XI-1931)

Señor Dios, pon ochenta años de gravedad y experiencia encima de mi pobre corazón, demasiado joven.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 555:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 465

Es Jesús que va poniendo los ochenta años de gravedad sobre mi pobre corazón, demasiado joven.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 555, nota 174:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 465

Ahora, si oigo esas cosas divertidas, aún me gustan, pero paso mal rato. Si las digo, si se me escapa alguna tontería, el sabor de boca, inmediatamente, es más amargo. Es Jesús que va poniendo los ochenta años de gravedad sobre mi pobre corazón, demasiado joven.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, pp. 555-556:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 506 (25-XII-1931)

Jesús: quiero ser un nene de dos años, con ochenta inviernos de gravedad y siete cerrojos en mi corazón.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 556, nota 175:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 1720

Misa de sacerdote anciano y grave, sin amaneramientos.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 556, nota 175:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 1073 (6-XI-1933)

Todavía me falta mucho para tener la gravedad, que deseamos.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 556:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 1766 (VII-1934)

La gravedad: Jesús tenía, al morir en la Cruz, treintaitrés años. La juventud no me puede servir de excusa. Además, ya voy dejando de ser joven.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 556:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 1658, 10-X-1932

La santa pureza: humildad de la carne. Señor: ¡siete cerrojos, para mi corazón! Siete cerrojos y ochenta años de gravedad. No es la primera vez que oyes esta solicitud mía [...]. Mi pobre corazón está ansioso de ternura.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, pp. 556-557:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 1832 (19-IX-1935)

Vino Ricardo —como dije— y me dio una gran alegría verle. Quiero a mis chicos con toda mi alma. Y mi voluntad siempre es tenerles este afecto, por Cristo. Sin embargo, varias veces esta tarde, me entró el escrúpulo de si ese cariño (que, naturalmente, adquiere más intensidad para aquellos hijos míos, a quienes veo más entregados a la Obra) podría desagradar a Jesús. Hace un instante, me ha hecho Jesús ver y sentir que no le desagrade: porque a ellos les quiero por El; y porque, queriendo a mis chicos tanto, a El le quiero millones de veces más.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 557:
Fuente: san Josemaría, *Carta 6-V-1945*, n. 23

Con la plena conciencia de estar sobre la tierra sólo para realizarla.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 557:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 678

(Sobre si debía estudiar y sentar cátedra o bien sacrificar ese noble deseo).

Mi camino es el segundo: Dios me quiere santo, y me quiere para su O.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 557-558:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 1283

Desde aquel 2 de octubre de 1928, ¡cuántas misericordias del Señor! Hoy lloré mucho. Ahora que todo va muy bien, es cuando me encuentro flojo y como sin fortaleza. ¡Qué claramente se conoce que todo lo has hecho y lo haces tú, Dios mío!

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 558:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 1298 (9-XI-1935)

El día de S. Carlos, 4 de nov., hizo dos años de la vocación de Ricardo. La celebramos, fregando él toda la vajilla de la Casa aquella noche. Yo la secaba y llevaba a su sitio. Terminamos cerca de las doce, con santa alegría.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 560:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 1160

Para el espíritu de la o. de San Rafael: no se permita a los chicos que discutan sobre asuntos políticos en nuestra casa: hacerles ver que Dios es el de siempre, que no se ha cortado las manos: decirles que el apostolado, que con ellos se hace, es de índole sobrenatural: traer muchas veces a cuento la presencia de Dios, en conversaciones particulares, en las charlas comunes, y siempre: hacerles *católico* el corazón y el entendimiento.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 560:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 1095

Creo que el Señor ha puesto en mi alma otra característica: la paz: tener la paz y dar la paz, según veo en personas que trato o dirijo.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 561:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 1268

(...) **un particular interés en ser *objetivo*, absolutamente desapasionado.**

(...)

Y veo que *todo* está en marcha: San Rafael, San Gabriel y San Miguel: las tres ramas de la Obra: todo el apostolado de los varones. Innegable es el entregamiento de todos.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 561:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 1751, VII-1934

Desgraciadamente, hasta ahora, sin ofensa para nadie —todos son muy santos— no he encontrado un sacerdote que me ayudara, dedicándose como yo, *exclusivamente* a la Obra.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 561:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 1789

Si los sacerdotes, mis H.H., me ayudan...

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 561:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 1732

[Uno de los pensamientos que inquietaban al Fundador era ese hacer] **poquísimo caso de las *nuestras***, [dejando incumplida la Voluntad del Señor.] **Si perseveran hasta ahora —se decía—, es por especial favor de Dios.**

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 562:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 1732 (26-X-1932)

Porque no atiendo —no llego, no puedo abarcar más— a los muchachos que han venido con nosotros.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 562:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 1093, 29-V-1934

Una [vocación] de mujer para hacer cabeza de ellas (corazón, mejor).

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 562, nota 197:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 1304 (12-XII-35); y nota 987

[...] a mí, que soy tan desagradable.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 563:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 1181, 3-V-1934

En cuanto estén un poco organizadas mis hijas...

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 563, nota 200:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 1265 (26-IV-1935)

El sábado siguiente al viernes de Dolores, tuve un disgusto muy grande. Tanto, que sentí tener citadas para ese día a cinco de las nuestras. Vinieron y les hablé de la Obra, concretamente de su apostolado: se entusiasmaron.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 564:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 1200

Mis hijos seculares —todos— son heroicos.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 564:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 1200

Jesús mío, ¡qué consuelo te deben dar con su conducta! No me los abandones. Madre mía —Mamá del Cielo—, sé muy Madre de mis hijos.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 564:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 1288

Señor: Dispón las cosas de modo que podamos trabajar bien —a tu gusto— en este curso, que acaba de comenzar. Jesús: que tu pobre Borrico sepa formar, según tu Voluntad amabilísima, a estos Apóstoles tuyos, a nuestros chicos de San Miguel, para que ellos hagan la Obra.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 566:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 304

Los socios no deben ser formados en serie, sino que, sin detrimento de la unidad y de la disciplina, ha de procurarse que cada hombre de Dios desarrolle su personalidad, su carácter.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 566:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 901

Torpeza insigne es que el Director se conforme con que un alma dé cuatro, cuando puede dar doce.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 566:
Fuente: Testimonio de Felisa Alcolea Millana (AGP, serie A.5, leg. 191, carp. 3, exp. 9 [T-05827, p. 5])

Tenéis que ser santas, pero santas de altar; yo no me conformo con otra cosa.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 567:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 503

Los socios serán tan varios, como variados son los santos del cielo, que cada uno tiene sus notas personales y especialísimas: y tan conformes entre sí también como los santos, que no serían santos si cada uno de ellos no se hubiera identificado con Cristo.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 567:
Fuente: san Josemaría, *Carta 24-III-1930*, n. 2

La santidad no es cosa para privilegiados.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 567:
Fuente: san Josemaría, *Carta 24-III-1931*, n. 1

En un mar revuelto por las pasiones y los errores humanos.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 568:
Fuente: san Josemaría, *Carta 9-I-1932*, n. 91

La Obra no viene a innovar nada, ni mucho menos a reformar nada de la Iglesia, (...) vieja novedad: — A la vuelta de tantos siglos, quiere el Señor servirse de nosotros para que todos los cristianos descubran, al fin, el valor santificador y santificante de la vida ordinaria —del trabajo profesional— y la eficacia del apostolado de la doctrina con el ejemplo, la amistad y la confianza.

Quiere Jesús, Señor Nuestro, que proclamemos hoy en mil lenguas —y con don de lenguas, para que todos sepan aplicárselo a sus propias vidas—, en todos los rincones del mundo, ese mensaje viejo como el Evangelio, y como el Evangelio nuevo

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 568:
Fuente: san Josemaría, *Carta 16-VII-1933*, n. 1

Doctrina a todos los rincones del mundo, para abrir *los caminos divinos de la tierra.*

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 569:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 368

¿No es soberbia o por lo menos algo inútil escribir estas catalinas?

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 569:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 368

Desde luego, para la O. de D. serán aprovechables muchas de estas notas. Además creo firmemente que son mociones divinas. Para mi alma, son útiles también.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 569:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 368

¿Soberbia?: No: Desde el punto de vista espiritual quedan patentes tan sólo motivos de humillación, porque se ve clara la bondad de Dios y mi resistencia a la gracia: desde el punto de vista literario —lo he dicho otras veces— estos apuntes deshilvanados son más grande humillación para mí también.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 569:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 352

Cada día escribo peor. En fin: adelante, que esto no es para un concurso literario.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 570:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, nn. 14 (13-III-1930), y 527 (30-XII-1931)

Un germen que se parecerá al ser completo, quizá, lo mismo que un huevo al arrogante pollo que saldrá de su cáscara.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 570, nota 226:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 234 (19-VIII-1931)

Una frase, muy hermosa, del p. Sánchez, para los miembros de la O. de D.: Al que pueda ser lumbrera, no se le perdona que no lo sea.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 571:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 1183 (18-V-1934)

Envié a Cuenca las “Consideraciones” y resulta que se escandalizan —no digo bien— que parece que les asustan algunas palabras, que desde luego nada envuelven de error o de irrespetuoso; por ejemplo, la frase “santa desvergüenza”. Protesté ayer, por carta a Cirac, y, cediendo en todo lo demás, espero que saldrá el folleto con “desvergüenza”. El caso es que salga, aunque sea con colaboración (!): ya llegará la hora de publicarlo sin retoques.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 572:
Fuente: san Josemaría, Anotación manuscrita sobre la Carta que le escribió don Sebastián Cirac, del 18-V-1934 (AGP, serie A.3, leg. 96, carp. 1, exp. 3)

¡Vaya por Dios, con mi desvergüenza! Diremos (por ahora) atrevimiento.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 572:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 1233 (VIII-1931)

Margaritas ad porcos! El manjar más delicado y selecto, si lo come un cerdo (que así se llaman, sin perdón), o sale del inmundo animal convertido en excremento repugnante o se convierte, a lo más, ¡en carne de cerdo! Seamos ángeles, para dignificar las ideas, al assimilarlas. Cuando menos, seamos hombres: para convertir los alimentos, siquiera, en músculos nobles y bellos o quizá en cerebro potente... capaz de entender y adorar a Dios. Pero... ¡no seamos bestias, como tantos y tantos!

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 574:
Fuente: Declaración de Álvaro del Portillo, *Romana et Matritensis, Beatificationis et Canonizationis Servi Dei Iosephmariae Escrivá de Balaguer, Positio super vita et virtutibus, Summarium*, Roma 1988, n. 559. Cfr. también *Carta 29-XII-1947/14-II-1966*, n. 84, *Carta 14-IX-1951*, nn. 28, 65

Conceder sin ceder, con ánimo de recuperar.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 574, nota 235:

Fuente: san Josemaría, Carta a Juan Francisco Morán Ramos, 6-VII-1934 (AGP, serie A.3.4, 340706-1)

Incluyo un ejemplar del folletico que tiraron en Cuenca. El del Santo Rosario todavía no está impreso; cuando lo esté, le enviaré dos ejemplares.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 575, nota 240:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 801

Una hora de estudio es ahora —y para los nuestros siempre— una hora de apostolado.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 575, nota 240:

Fuente: san Josemaría, *Noticias*, septiembre de 1934 (AGP, serie A.2, leg. 7, carp. 4, exp. 3)

[En la primera página de *Noticias*, de Septiembre de 1934, que era una carta de familia, abierta a todos los que atendía en dirección espiritual, estudiantes en su mayoría, se lee:]

— **El plan del próximo curso: Fe. — Perseverancia. — ¡Tozudez! — y una conducta acomodada a nuestra fe.**

— **A estudiar, desde el primer día, sabiendo que cumplimos una obligación grave.**

Por encima del estudio. A formarnos espiritualmente, para vivir la vida interior que debe tener un caballero católico..., con todas sus consecuencias.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 576:

Fuente: san Josemaría, *Instrucción*, 19-III-1934, nn. 1 y 6

(La Obra) no era empresa humana, **sino una gran empresa sobrenatural.** (...).

La Obra de Dios no la ha imaginado un hombre, para resolver la situación lamentable de la Iglesia en España desde 1931.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 576:

Fuente: san Josemaría, *Instrucción*, 19-III-1934, nn. 47-49

1) **La Obra de Dios viene a cumplir la Voluntad de Dios. Por tanto, tened una profunda convicción de que el cielo está empeñado en que se realice.**

2) **Cuando Dios Nuestro Señor proyecta alguna obra en favor de los hombres, piensa primeramente en las personas que ha de utilizar como instrumentos... y les comunica las gracias convenientes.**

3) **Esa convicción sobrenatural de la divinidad de la empresa acabará por daros un entusiasmo y amor tan intenso por la Obra, que os sentiréis dichosísimos sacrificándoos para que se realice.**

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 576:

Fuente: san Josemaría, *Instrucción*, 19-III-1934, n. 2

[Es preciso que la Obra de Dios se extienda por todas las partes] **afirmando el reinado de Jesucristo para siempre.**

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 577:

Fuente: san Josemaría, *Instrucción*, 19-III-1934, n. 65

No caben: los egoístas, ni los cobardes, ni los indiscretos, ni los pesimistas, ni los tibios, ni los tontos, ni los vagos, ni los tímidos, ni los frívolos. —Caben: los enfermos, predilectos de Dios, y todos los que tengan el corazón grande, aunque hayan sido mayores sus flaquezas.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 577:

Fuente: san Josemaría, *Instrucción*, 9-I-1935, nn. 1 y 2

Queridísimos: Desde hace tiempo, se va notando la necesidad de una Instrucción, que señale las *normas generales, que han de seguir los formadores*, para encajar en la Obra las almas de los nuevos, que el Señor envía.

Yo no puedo llegar a todo.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 578:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 1312 (31-I-1936)

Día 31 de enero de 1936: Son cerca de las doce de la noche. Estoy en nuestra Casa del Ángel Custodio. Jesús ha dispuesto tan suavemente las cosas, que voy a estar un mes entero con mis hijos. Mi madre y mis hermanos vivirán, mientras tanto, en una pensión de la calle Mayor.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 578, nota 249:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 1313

El motivo de salir una temporada del Convento (Convento de Sta. Isabel) ha sido doble: De una parte, para evitar los posibles jaleos, con ocasión de las elecciones: De otra, que mamá salga unos días de aquella casa de Santa Isabel, que le conviene poco a su salud, porque es muy húmeda.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 578:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 1317

Mi madre y mis hermanos viven en Rey Francisco 3, ahora Doctor Cárceles. — Aproveché para decirles que ya me quedo definitivamente a vivir con mis chicos. No hay mal que por bien no venga. Azaña es la ocasión, que no he querido desaprovechar. Mamá lo recibió bien, aunque le costó.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 579:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 1320

Siguen los incendios, por provincias y en Madrid [...]. Esta mañana, mientras celebraba la Sta. Misa en Sta. Isabel, de orden superior les recogieron las carabinas a los guardias [...]. Yo, de acuerdo con las religiosas, consumí un Copón casi lleno de Formas. — No sé si pasará algo. Señor: basta de sacrilegios.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 579:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 1324-1325 (25-III-1936)

El día 13 intentaron asaltar Santa Isabel. Destrozaron unas puertas. De modo providencial, se quedó la chusma sin gasolina, y no pudieron incendiar más que un poco la puerta exterior de la iglesia, porque huyeron ante una pareja de guardias [...].

La gente, por ahí está muy pesimista. Yo no puedo perder mi Fe y mi Esperanza, que son consecuencia de mi Amor [...]. Hoy, en Sta. Isabel, donde no ganan para sustos (no sé cómo las monjas no están todas enfermas del corazón), al oír a todo el mundo hablar de asesinatos de curas y monjas, y de incendios y asaltos y horrores..., me encogí y —el pavor es pegajoso— tuve miedo un momento. No consentiré pesimistas a mi lado: es preciso servir a Dios con alegría, y con abandono.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 579:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 1315, 13-II-1936

Veo la necesidad, la urgencia de abrir casas fuera de Madrid y fuera de España.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, pp. 579-580:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 1318, 28-II-1936

Siento que Jesús quiere que vayamos a Valencia y a París [...]. Ya se está haciendo una campaña de oración y sacrificios, que sea el cimiento de esas dos Casas.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 580:
Fuente: san Josemaría, Carta a Juan Francisco Morán Ramos, 10-III-1936 (AGP, serie A.3.4, 360310-1)

Es muy posible que, dentro del verano próximo, quede abierta una Casa de la Obra en provincias —quizá, en Valencia—, y estoy preparando el terreno para enviar un grupito a París...

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 580, nota 254:

Fuente: san Josemaría, Relación de la entrevista con el vicario general de la diócesis de Madrid, don Juan Francisco Morán Ramos, del 31-VIII-1934 (AGP, serie A.3, leg. 317, carp. 1, exp. 5).
Cit. en Studia et Documenta, Rivista dell'Istituto Storico San Josemaría Escrivá (Roma), vol. 3 (2009), p. 385.

Le dije también que “estos muchachos” intentan abrir Academias con Residencia junto a los principales centros universitarios extranjeros. Le parece admirable. No recuerdo qué expresiones usó.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 580:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 1322 (III-36)

(Refiriéndose a la carta en que hablaba, al Sr. Vicario, de Valencia y París)

De intento, hablo de esas dos casas: de una parte, para lograr muchas oraciones y sacrificios; de otra, para quemar las naves, como Cortés.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 581:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 1295 (2-XI-1935)

Es consolador ver cómo la Jerarquía, al conocer la Obra, la quiere.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 581, nota 256:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 1295 (2-XI-1935)

En estos días, los Srs. Obispos de Pamplona y Auxiliar de Valencia me han demostrado un cariño, que no sé cómo agradecer. También el Sr. Vicario de Madrid, D. Francisco Morán, que vino el jueves pasado a celebrar la Sta. Misa en nuestro Oratorio, está lleno de afecto para la O(bra).

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 581:
Fuente: san Josemaría, Carta a Mons. Francisco Javier de Lauzurica y Torralba, 3-III-1936
(AGP, serie A.3.4, 360303-2)

En la segunda quincena de abril, pienso ir por Valencia, pues de ningún modo abriremos jamás Academias ni Residencias, sin el beneplácito de los Srs. Prelados.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, pp. 581-582:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 1321, 11-III-1936

**Nuestras Casas de Valencia y París han de basarse en el sufrimiento.
Bendita sea la Cruz! ¿Contradicciones? No suelen faltar cada día.**

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 582:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 1304 (12-XII-1935)

Jueves, 12 de diciembre de 1935: Le decía yo al Señor, hace unos días, en la Santa Misa: “Dime algo, Jesús, dime algo”. Y, como respuesta vi con claridad un sueño que había tenido la noche anterior, en el que Jesús era grano, enterrado y podrido — aparentemente—, para ser después espiga cuajada y fecunda. Y comprendí que ése, y no otro, es mi camino. ¡Buena respuesta!

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, pp. 582-583:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 409

La O. de D. no nacerá perfecta. Nacerá como un niño. Débil, primero. Después, comienza a andar. Habla, luego, y obra por su cuenta. Se desarrollan todas sus facultades. La adolescencia. La virilidad. La madurez... Nunca tendrá la O. de D. decrepitud: siempre viril en sus ímpetus, y prudente, audazmente prudente, vivirá en una eterna sazón, que le ha de dar el estar identificada con Jesús, cuyo Apostolado va a hacer hasta el fin

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 584:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 144

[Trataba también de resolver, asimismo,] una separación tajante entre la O. de D., liga espiritual, y las diversas actividades de empresa (apostolado).

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 584:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 147

[Fue el día de San Juan Evangelista, 27 de diciembre de 1930, cuando halló la solución al problema,] evitando la confusión entre lo espiritual y las empresas materiales.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 584:
Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 158

[Los sacerdotes] serán solamente —y no es poco— Directores de Almas.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 584:

Fuente: san Josemaría, Instancia para solicitar la concesión de un oratorio semipúblico, 13-III-1935, Secretaría General del Arzobispado de Madrid-Alcalá — Caja “Oratorios” (1931-1936)

José María Escrivá y Albás, pbro., director espiritual de la Academia-Residencia DYA —Ferraz 50— de la que es Director técnico D. Ricardo Fernández Vallespín, arquitecto, Profesor ayudante de la Escuela Superior de Arquitectura, a V.E. respetuosamente expone, etc.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 584, nota 266:

Fuente: san Josemaría, Relación de la entrevista con el vicario general de la diócesis de Madrid, don Juan Francisco Morán Ramos, del 31-VIII-1934 (AGP, serie A.3, leg. 317, carp. 1, exp. 5). *Cit. en Studia et Documenta*, Rivista dell'Istituto Storico San Josemaría Escrivá (Roma), vol. 3 (2009), p. 385.

[Es sintomático también cómo el Fundador, al dar a conocer al Vicario General las iniciativas apostólicas las presenta como suyas o de] **estos muchachos, [que] intentan abrir Academias con Residencia junto a los principales centros universitarios extranjeros.**

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 585, nota 267:

Fuente: Testimonio de Miguel Deán Guelbenzu (AGP, serie A.5, leg. 207, carp. 3, exp. 9 [T-04741/1, p. 8])

Tienes vocación de casado, así que a ver si encuentras una mujer buena, guapa y rica. Pero tienes que buscártela tú, pues yo no soy casamentero.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 585:

Fuente: san Josemaría, Carta a Mons. Marcelino Olaechea Loizaga, 3-III-1936 (AGP, serie A.3.4, 360303-3)

Se fundó una “Sociedad de Colaboración Intelectual” (obra de S. Gabriel), y el “Fomento de Estudios Superiores” para llevar toda la parte económica de la Obra.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 585, nota 268:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 1049 (12-VIII-1933)

Estos días, a base de lo que vi en mi retiro de junio, he hecho Reglamentos y ceremonial para la So-Co-In.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 586, nota 268:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 1733 (26-X-1933)

[...] otra reunión semanal, para nuestros amigos (S. Gabriel) abogados, médicos, arquitectos, ingenieros, lic. y doctores en filosofía, letras, historia, ciencias, etc., jóvenes todos, a fin de ir a la fundación de la “So-Co-In” a primeros del año 34.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 586:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 1290 (14-X-1935)

Gracias a Dios, crecemos. Nos viene pequeña la ropa [...], es la hora de crear la “So-Co-In”, y el “Fomento de Estudios Superiores”. Esta última sociedad, para la parte económica. La primera es la o. de San Gabriel.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 586:

Fuente: san Josemaría, Carta a Juan Francisco Morán Ramos, 6-II-1936 (AGP, serie A.3.4, 360206-1)

Aun habiendo alquilado otro piso en Ferraz 48, la casa nos viene pequeña.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, pp. 586-587:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 1307

Se ve lo que tantas veces he dicho: que es inútil hacer reglamentos, porque ha de ser la vida misma de nuestro apostolado la que, a su tiempo, nos irá dando la pauta.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 587:

Fuente: san Josemaría, Carta a Mons. Francisco Javier de Lauzurica y Torralba, 3-III-1936 (AGP, serie A.3.4, 360303-2)

¡Cuántas oraciones y sacrificios, cuántas horas de estudio santificadas, cuántas visitas de pobres, y horas de vela ante el Sagrario, y cuántas disciplinas y otras mortificaciones han subido hasta el Señor, en petición de gracias para cumplir esa Voluntad suya amabilísima!

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, pp. 587-588:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, nn. 1323, 1331, 1332, 1347, 1351, 1357, etc.

[No sabe] **rezar bien ni un avemaría; [le] parece que Jesús está de paseo [y le deja solo; se encuentra descontento de sí, sin ganas de nada; [sin poder coordinar ideas;] algo cojo, con reuma, a pesar del calor; [sin fuerzas para hacer una mortificación; con hambre de] unos días de remanso, [porque ve que el Señor le lleva] lo mismo que a una pelota: tan pronto arriba, tan pronto abajo, y siempre a golpes. Ut iumentum!...**

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 588:

Fuente: san Josemaría, Carta a Juan Francisco Morán Ramos, 2-V-1936 (AGP, serie A.3.4, 360502-1)

Siento necesidad de ser muy sencillo con V., Padre. —Naturalmente, estoy gordo y flojo, muy cansado.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 588:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 1334 (11-V-1936)

Fui a casa de mi madre, y estuve todo el día en cama, sin hablar ni ver a nadie, y mejoré algo de momento. Es agotamiento físico: en estos ocho meses últimos he hablado, entre pláticas, meditaciones y charlas de S. Rafael, trescientas cuarentaitantas veces, la vez que menos media hora. Encima, la dirección de la Obra, dirección de almas, visiteos, etc. Así se explica que haya momentos terribles en los que me fastidia todo, hasta lo que más amo. Y el demonio ha hecho coincidir este decaimiento fisiológico con mil pequeñas cosas.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 589, nota 277:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 1346 (31-V-1936)

En estos días, que yo sepa, frailes de tres institutos distintos se han metido con nosotros. ¿Contradicción de los buenos? Cosas del demonio.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 589:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 1350

Flojillo, flojillo ando de todo, de cuerpo... y de alma, a pesar de mi gran fachada. Esto me hace estar raro. Y no quiero. Ayúdame, Madre nuestra.

Morir es una cosa buena. ¿Cómo puede ser que haya quien tenga miedo a la muerte?... Pero morir, para mí, es una cobardía. Vivir, vivir y padecer y trabajar por Amor: esto es lo mío.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 589:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 1352

Señor, ¿me dejas que me queje un poquitín? Hay momentos (por mi miseria: mea culpa), en los que me parece que no puedo más. Ya me quejé. Perdón.

Mi Madre del Cielo ha tenido mucha paciencia conmigo durante este mes de Mayo último. Me porté como un mal hijo.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, pp. 589-590:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 1343 (30-V-1936)

Día 30 de Mayo de 1936: anoche he dormido estupendamente. No me desperté hasta las seis y cuarto. Hace tiempo que no duermo tanto de un tirón. Además tengo una alegría interior y una paz, que no cambio por nada. Dios está aquí: no hay cosa mejor que contarle a El las penas, para que dejen de ser penas.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 590:

Fuente: san Josemaría, *Instrucción*, 31-V-1936, n. 2

Hoy —con ocasión de las próximas fundaciones en Valencia y en París—, esta Instrucción va dirigida a aquellos hijos que participan de las preocupaciones de gobierno en las casas o Centros de la Obra.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 590:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 1356 (5-VI-1936)

Día 5 de Junio, 1936: siento la necesidad de un retiro, de soledad y silencio. No me parece posible lograr unos días así. ¡Qué lástima! Fiat.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, pp. 590-591:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 1361 (17-VI-1936)

Esta tarde firman la escritura de compra de la casa [de Valencia]. No salió fallida mi esperanza, aunque buenos motivos he dado, en esta temporada, a Jesús, para que nos

abandonara. Una prueba más de la divinidad de la Obra: como es de El, no la abandona: si fuera mía, tiempo hace que la habría desamparado.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 591:

Fuente: san Josemaría, Carta a Juan Francisco Morán Ramos, 18-VI-1936 (AGP, serie A.3.4, 360618-1)

En Valencia, se está buscando casa y pronto comenzará la instalación [...]. Aquí hay la buena noticia de que ayer se firmó la escritura de compra de la casa de Ferraz 16, que era del Conde del Real.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 591:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 1373

¿Madrid? ¿Valencia..., París?... ¡El mundo!

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 591:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 1365

[Le venían] **nada menos que tristezas y melancolías y apabullamientos**. [Todo ello sin motivos que explicasen cómo y por qué se desvanecía, como el humo al viento, la alegría que siempre le acompañaba. Aquella alegría suya, tan] **llena de cascabeles y sonajas**.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 591:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 1369 (28-VI-1936)

[Se encontraba tenso, en estado de alerta y de expectación, con] **ansias de cruz y de dolor y de Amor y de almas**.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 592:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 1371 (finales de junio-principios de julio de 1936)

Agosto de 1929 y agosto de 1936: no sé —sí, lo sé— por qué vienen a mi pensamiento esas dos fechas unidas.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 592:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 432

[El hecho a que alude ocurrió el 11 de agosto de 1929. Estaba el sacerdote dando la bendición con el Santísimo en la iglesia del Patronato de Enfermos, cuando pidió al Señor, por arranque espontáneo,] **una enfermedad fuerte, dura, para expiación**.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 592:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 1369

Sin querer, en movimiento instintivo —que es Amor— extendiendo los brazos y abro las palmas, para que El me cosa a su Cruz bendita: ser su esclavo —serviam!—, que es reinar.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 592:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 1372

[Purificación radical de todos sus afectos,] **hasta de aquellos que de suyo son santos.**

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 592:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 1372

A veces, pienso que aquel ofrecimiento mío de agosto del 29, va a aceptarlo mi Padre-Dios, en el próximo agosto.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 593:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 1372

Porque, en la prosa de los mil pequeños detalles diarios, hay poesía más que bastante para sentirse en la Cruz —aún en las jornadas, en las que parece que se perdió el tiempo— ¡víctima!, en una Cruz sin espectáculo.

A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, tomo I, Rialp, Madrid 1997, p. 593:

Fuente: san Josemaría, *Apuntes íntimos*, n. 1371

¡Josemaría, en la Cruz!